

**P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.**

**PIERINA GILLI  
Y LAS APARICIONES DE MARÍA EN MONTICHIARI**

**S. MILLÁN – 2019**

**PIERINA GILLI Y LAS APARICIONES DE MARÍA EN  
MONTICHIARI**

**Imprimatur  
Monseñor José Carmelo Martínez  
Obispo de Cajamarca (Perú)**

**S. MILLÁN – 2019**

## ÍNDICE GENERAL

### INTRODUCCIÓN

Recuerdos de la infancia.  
Peligra su castidad.  
Joven vanidosa.  
Voto de castidad.  
Casada o religiosa.  
Postulante en el convento.  
Trabajando.  
En la Tercera Orden carmelita.  
Continúa trabajando.  
Con las Esclavas de la Caridad.  
De nuevo postulante.  
Visitas celestiales de la fundadora.  
Siguen las enfermedades.  
Primera visita de la Virgen.  
Operación y milagro.  
El demonio.  
El infierno.  
Aparición mariana.  
Apariciones de la fundadora.  
La Virgen y la fundadora.  
Nueva aparición de la Virgen.  
Más apariciones de la fundadora.  
La sangre de Cristo.  
Aparición de María.  
Las rosas de María.  
Nueva aparición de María.  
Francisco y Jacinta.  
La Hora de gracia.  
Comunión milagrosa.  
Con las hermanas de Giglio.  
Profanación.  
Amistad con Lucía Mazzetti.  
Calumniada y consolada.  
Nuevas visitas de sor Crocifissa.  
Visita de Jesús.  
Venida de Jesús.  
Durante el concilio Vaticano II.  
Anuncio del agua milagrosa.

Agua milagrosa de Fontanelle.  
La fuente de la gracia.  
El trigo de los campos.  
Unión mundial de la comunión reparadora.  
Rosario y Eucaristía.  
Visitas de María.  
S. Miguel y S. Rafael.  
Secreto para el Papa.  
Mensajes para el Santo Padre.  
Declaración de los padres Giustino Carpin e Ilario Moratti.  
Declaración del padre Giustino Carpin.  
Declaración del padre Ilario Moratti.  
Declaración de don Francisco Rossi.  
Declaración de la Madre Luigia Romanin.  
Declaración del padre Stefano De Fiores.  
Curaciones milagrosas.  
Oración por los sacerdotes.  
Señales en el cielo.  
Consejos de María.  
Para reflexionar.

**CONCLUSIÓN**  
**BIBLIOGRAFÍA**

## INTRODUCCIÓN

La Virgen Rosa mística es una devoción que se difunde en la Iglesia a partir de las apariciones marianas a Pierina Gilli en Montichiari-Fotanelle en 1947 y 1966 especialmente.

Es importante anotar que las autoridades eclesíásticas de la diócesis de Brescia en Italia todavía no las han aprobado oficialmente y sigue el veredicto de *no consta de la sobrenaturalidad de las apariciones*. No obstante, el obispo ha aprobado el culto de María Rosa mística, que se ha difundido en los cinco continentes y que muchísimos obispos e incluso cardenales la apoyan y la han promovido en sus diócesis. Especialmente se nota con fuerza esta devoción en Latinoamérica y en la India. En China hay una basílica en su honor y así en otros países de Asia.

Sin querer oponernos a la autoridad del obispo de la diócesis, hacemos constar que actualmente no solo él acepta el culto de María Rosa mística en su diócesis, en concreto en los lugares de las supuestas apariciones, sino que también acepta que haya sacerdotes para celebrar misa, confesar y atender espiritualmente a los peregrinos, aun dejando en suspenso los mensajes de las apariciones que Pierina Gilli cuenta en sus Diarios como recibidos de la Virgen.

Las apariciones de la Virgen a Pierina tuvieron lugar en dos tiempos. Primer tiempo, años 1946-1947 en Montichiari, en el hospital civil donde Pierina prestaba servicio de enfermera y en la catedral (iglesia parroquial de Montichiari). Segundo tiempo: año 1960 y siguientes en Brescia en la habitación de Pierina, entonces huésped de las hermanas franciscanas de Giglio, en la localidad de Le Fontanelle a unos 3 kilómetros de Montichiari. Y desde 1967 en la casita de Pierina en Montichiari en la zona Boschetti 155, donde Pierina vivió hasta su muerte en 1991.

En la primera etapa, la Virgen se manifestó a Pierina como Rosa mística, promoviendo la devoción para la santificación de las almas consagradas: sacerdotes, religiosas y religiosos. En la segunda etapa se manifestó como mediadora de todas las gracias y como madre de la Iglesia.

Es interesante anotar que en múltiples ocasiones se le apareció a Pierina santa María Crocifissa, fundadora de las Esclavas de la Caridad, para consolarla y animarla en momentos en que muchos consideraban a Pierina como exaltada, histérica o visionaria.

**Nota.-** *D* se refiere a los Diarios de Pierina Gilli, Ed. Vozdepapel, 2019. Estos Diarios fueron escritos por petición de sus confesores y directores espirituales don Luigi Bonomini, Giustino Carpin y padre Ilario Moratti.

## RECUERDOS DE LA INFANCIA

Pierina nació el 3 de agosto de 1911 en una familia de campesinos en Montichiari (Brescia-Italia). Montichiari es una pequeña ciudad del norte de Italia a 20 kilómetros de Brescia. Tiene unos 20.000 habitantes y está situada al pie de los Alpes italianos en la fértil llanura del río Po. Su nombre significa Montes Claros.

Fontanelle es un barrio de Montichiari a unos tres kilómetros de distancia donde había una fuente de agua escondida en una gruta. Una vieja grada de piedra con unos diez escalones daba acceso a la cueva.

Pierina era la primogénita y fue bautizada el día 5, fiesta de la Virgen de las Nieves. Su padre, Pancraccio Gilli, era campesino. Su madre Rosa Bartoli (+1961) educó en la pobreza y en el temor de Dios a sus nueve hijos. Tres de su primer matrimonio y seis del segundo, cuando después de la primera guerra mundial murió el padre de Pierina, como consecuencia de las enfermedades contraídas en el frente. Veamos lo que ella misma nos dice en sus Diarios.

*Fui la primera de nueve hijos, fui la primera en disfrutar la alegría, la felicidad y las caricias de mis queridos padres. El día 3 de agosto de 1911 fue el alba de mi vida terrena, y me bautizaron el 5, fiesta de la Virgen de las Nieves; ese día mi madre me consagró a la verdadera Madre del cielo para que su materna protección me conservase pura y blanca como la nieve. ¡Cuántas veces me repetía mi querida madre para animarme a ser buena y no ser caprichosa que yo estaba consagrada a la Virgen y por eso debía amarla mucho!*

*A los cuatro años fui acogida por mis tíos en su casa, ya que ellos no tenían hijos, y allí permanecí todo el periodo de la guerra de 1915, en la que mi querido papá fue llamado al frente, teniendo que dejar con gran dolor a su esposa con tres niños de muy tierna edad.*

*Para aliviar el peso del sacrificio a mi madre, vinieron a buscarme mis tíos, que durante el periodo de la guerra quisieron tenerme con ellos, afrontando sacrificios porque yo era de débil salud. De hecho, recuerdo muy bien que una vez me pusieron sustancias vesicantes, porque tenía pulmonía y pleuresía. También de ello aprendí a amar al Señor y a acostumbrarme a sufrir por su amor.*

*Después de mucho tiempo, mi padre vino a casa con un permiso y quiso que yo también estuviese presente en su compañía. Recuerdo muy bien que durante el viaje cada poco tenía que bajar de la bicicleta y hacer caminando*

*parte del camino, porque sufría mucho de los pies a causa del congelamiento, debido al frío soportado en el frente de batalla.*

*Recuerdo también que mi querido papá había adelgazado mucho, y dentro de mi corazón yo sentía que si se marchaba, perdería la vida. Durante el día rezaba e iba a esconderme bajo alguna planta a suplicar al Señor que conservase a mi querido padre. Sin embargo, ya de pequeña me pidió el sacrificio... Papá volvió al frente y estuvimos mucho tiempo sin verlo y deseábamos ansiosamente que la guerra terminase para que mi padre volviera a casa.*

*Sin embargo, lo vimos por última vez tan solo unas pocas horas, antes de ingresarlo en el hospital. ¡Qué impresión causó en mí el verlo delgado, agotado y pálido por el hambre que había pasado en el cautiverio! Digo la verdad: no he podido olvidar aquella figura jamás a lo largo de mi vida. Qué dolor mientras nos saludó y nos besó a todos. Sus lívidos ojos brillaban entre las lágrimas: quería ser fuerte, pero no podía soportar el dolor de dejarnos y lloramos todos juntos. “Papá”, le decía yo, “verás que yo ruego mucho a la Virgen y Ella te curará”. Mientras le decía esto, por el contrario, estaba convencida de que no le volvería a ver nunca más.*

*De hecho, pocos días después murió, dejándonos huérfanos y en la pobreza a mamá con tres niños, y yo, la más grande, tenía entonces tan solo siete años. ¡El dolor por esta pérdida tan querida fue grande para todos nosotros!*

*La Virgen nos protegía con su maternal bondad, e inspiró a mi madre para que me internase en un piadoso lugar para huérfanas bajo la benéfica educación de las hermanas Esclavas de la Caridad. De entre las niñas yo era una de las más pequeñas, pero muy caprichosa, y me gustaba hacer desprecios a las demás. En este piadoso lugar recibí educación para aprender a combatir y dominar el carácter impetuoso, y para adquirir el principio de la virtud con pequeñas victorias. Además, aquellas buenas hermanas infundieron en mi alma el estímulo para amar fuertemente al Señor y a la Virgen. A los ocho años fui admitida para hacer la primera comunión.*

*En la primera confesión me turbaba un pecado grande y tenía miedo a que el Señor no me lo perdonase, porque había comido a escondidas con una compañera una pera, cuando estaba prohibido por las hermanas. La misma tarde del hecho tuve que acusarme delante de la Superiora, porque tenía un gran remordimiento, y esto turbó mi alma de niña.*

*En este piadoso lugar no permanecí hasta los dieciocho como solía ser costumbre, sino que a los once años tuve que retornar con la familia. Mamá,*



*casada en segundas nupcias, tenía que pagar mucho por mi estancia en el colegio y decidió sacarme del mismo.*

*En casa pude hacer un pequeño altar, colocando una pequeña imagen de la Virgen y adornándola con algunas flores del campo. Allí iba a rezar, a desahogar mi pena interior, y poco a poco recuperaba la fuerza. La Madre del cielo me ayudaba con su maternal auxilio a ser mejor, a hacer ofrecimientos, a ser dócil a la obediencia a mi querida madre y a ser servicial en las tareas de casa.*

*Mis hermanos pequeños me seguían tanto por la mañana como por la tarde, y yo les pedía que se arrodillaran para recitar las oraciones y hacer propósitos para ser mejores. Todos nos comprometíamos a adornar bien el pequeño altar, que además se había convertido para nosotros en algo muy querido.*

*El domingo papá nos daba a cada uno algo de dinero como propina, y en vez de gastarlo en golosinas, lo metíamos en la hucha para ahorrarlo para los pequeños gastos del altar, que pronto tuvo unas hermosas velas de color para alumbrar a la Virgen durante nuestros ejercicios de piedad <sup>1</sup>.*

## **PELIGRA SU CASTIDAD**

*La situación de la familia en aquel año era verdaderamente de máxima pobreza, encontrándose el padre enfermo desde hacía algunos meses y nadie que ganase para el sustento. La familia numerosa, compuesta por los padres y por cinco niños, la mayor de ellos (la que suscribe) que tenía doce años. Para gastar menos, fuimos a vivir a una casa junto con otra familia. El padre de ésta comenzó a demostrarme simpatía, y cuando me encontraba sola, me acariciaba. Al principio no me di cuenta de que esta manifestación tenía mala intención. Pero la Virgen me cubría con su manto, no quería dejarme caer en ese pecado. De hecho, descubrí el engaño y a toda costa evitaba quedarme sola en casa.*

*Cuando por la tarde mamá quería sentarse un poco para remendar nuestra ropa, y para tener unidos al calor a mis hermanitos en una cuadra, ella me ordenaba, por ser la mayor, ir a la cocina a encender el fuego y preparar la menestra para la cena. Esta orden algunas veces iba acompañada de golpes porque no era obediente. Mamá no sabía el peligro en que yo me encontraba, y yo prefería pasar por caprichosa, y también costarme sufrimientos con tal de evitar a aquel hombre. Al mismo tiempo no tenía fuerza para contárselo a mamá*

---

<sup>1</sup> D pp. 26-29.

*porque temía que, al vivir juntos en casa, habrían surgido malestares, tanto por la esposa de él como por el asombro de los demás.*

*Un día como de costumbre, mamá me mandó ir a la cocina a preparar la acostumbrada menestra. Esta vez me sentí un poco más tranquila, porque no lo había visto, así que me puse a cantar las letanías de la santísima Virgen.*

*De repente me sentí agarrada por la espalda y me tiraron al suelo. ¡Era él! ¡Quería el pecado! Dios mío, qué horror. Invoqué a la Virgen, y no sé con qué fuerza en un instante conseguí zafarme y huir sana y salva del pecado. Solamente oí estas palabras: “Si lo cuentas, te mato”. En este momento ya tuve la fuerza de decírselo a mi querida madre bajo el secreto de no decir nada a nadie. Lloró junto conmigo, me besó en la frente por el peligro evitado. Después dimos gracias a la Virgen, con la promesa de encargarnos la celebración de una santa misa por haberme salvado. Desde entonces, se sacrificaba a sí misma y trató de tenernos siempre unidos y vigilados mientras vivimos juntos.*

*De esta gracia recibida nació en mí una devoción muy especial a la Virgen y la promesa de que cuando fuera mayor me haría monja<sup>2</sup>.*

## **JOVEN VANIDOSA**

*Cuando ya fui una jovencita, poco a poco comencé a olvidar las gracias que había recibido del Señor, entrando en una vida llena de languidez, olvidando la piedad, tratando de seguir algunas compañías que me llevaron a amar y seguir la vanidad. ¡Oh! Cómo me gustaba aparecer bien vestida, con la melena al viento, y no sólo eso: trataba de ser admirada. De hecho, raras veces recibía la comunión y sólo cuando tenía a Jesús en mi corazón prometía y renovaba mis propósitos, y entonces sentía una alegría, una paz que me hacía feliz.*

*Un día una tía mía me regaló un collar de coral blanco, ¡qué contenta me puse con este regalo! Me lo puse rápidamente y seguí mirándome delante del espejo. Me quedaba muy bien y me sentía exultante porque quizás encontraría algún admirador.*

*En la siguiente fiesta me adorné con el hermoso collar y al caminar pretendía atraer la mirada de los demás sobre mí, me complacía en ello. Sin embargo, al terminar la tarde y quitarme el collar, una amargura se apoderó de*

---

<sup>2</sup> D pp. 29-30.

*mi alma: era el remordimiento del pecado de vanidad, que había causado una ofensa a Jesús.*

*Por la mañana fui a confesarme, y el confesor que me conocía ya desde pequeña, ante todo quiso el alejamiento de las cosas terrenas: durante un tiempo no obedecí su consejo, quería resistir. Entonces me dijo estas palabras: “Mira, hijita, que Jesús te quiere suya y si tú eres dócil y fiel a la gracia, la Virgen ciertamente te ayudará”. Y entonces comprendí. Aquella baratija no fue ya para mí un adorno de vanidad, sino que se convirtió en una corona blanca del santo rosario que todavía hoy es el adorno de mi oración hecha en honor a María, que me ayudó y protegió de modo particular con sus gracias, mientras que yo siempre he respondido a su amor de madre con pecados e infidelidad<sup>3</sup>.*

## **VOTO DE CASTIDAD**

*Sentía que mi camino no era el del matrimonio, sino el de entregarme totalmente al Señor, consagrarme completamente a su amor. Aunque en ese momento no podía precisar bien la certeza de hacerme monja, ya que tenía muchos hermanos pequeños y tenía que atender las varias necesidades familiares, comencé a sentir deseos de poder hacer voto de castidad. El confesor me ayudó a prepararme y a tomar conciencia de la grandeza y la responsabilidad de tal voto.*

*Y así, el día 8 de diciembre de 1928 con 17 años, bajo la protección de la Virgen María Inmaculada, emití de forma privada el santo voto por un año. La Virgen acogió mi ofrecimiento y demostró siempre su maternal protección, y no volví a encontrarme nunca más con malas compañías de jóvenes. Además siempre estuve alejada de los peligros de pecado, también porque los padres que teníamos, eran pobres sí, pero honrados y serios. Siendo la mayor de ocho hermanos aún muy pequeños, comencé a ganarme el pan trabajando un poco en un establecimiento, de manera que en las horas libres podía ayudar a mi madre en las diversas tareas de la casa. Haber conservado mi alma pura en aquel establecimiento lo he atribuido siempre a la protección de la Virgen, porque en esos ambientes hay lenguas venenosas, especialmente de mujeres que se complacen en malas conversaciones.*

*A los 18 años trabajé durante un año en la guardería del Ayuntamiento cuidando niños. Qué distinto el ambiente, la inocencia, me sentía como una niña otra vez, mis oídos escuchaban únicamente gritos, cantos, conversaciones inocentes de niños y no palabrotas soeces. Las maestras eran muy buenas y*

---

<sup>3</sup> D pp. 30-31.

*ejemplares, ¡mi alma estaba rodeada de ángeles! Además, por la mañana antes de entrar podía ir a la iglesia a encontrarme con Jesús. Pero no comulgaba a diario, porque siempre tenía que hacer casi cuatro kilómetros a pie para ir al trabajo, y por tanto desayunaba por la mañana temprano. El domingo y las fiestas sí me acercaba a comulgar, y algunas compañeras se reían de mí<sup>4</sup>.*

## **CASADA O RELIGIOSA**

*La llamada del Señor se manifestó en una lucha. El hecho sucedió así: por la tarde volvía a casa del trabajo. Durante el invierno mi madre venía a mi encuentro un buen trayecto, pero con la llegada del buen tiempo me dejó sola. Así, un joven del pueblo al que yo sólo conocía de vista, comenzó a acompañarme algunas tardes durante un corto trayecto del camino, con lo que manifestó que sentía simpatía por mí. ¡Y yo comencé a luchar para entender cuál era mi camino! El matrimonio o ser monja.*

*Interrumpí mis encuentros con el joven y me comprometí a darle respuesta más adelante; sólo quería verle los domingos después de la misa, no quería que todas las tardes viniera conmigo a la vuelta del trabajo. Prefería estar sola, porque eso me facilitaba recitar el rosario durante el camino.*

*Pasó un poco de tiempo en la incertidumbre del tema. Yo quería ser feliz como mis compañeras teniendo un novio, sentía una cierta envidia, me sentía menos que ellas viendo que mi vida era mucho más dura en comparación con la suya: sólo casa y trabajo, nunca una diversión o un paseo, porque mis padres no me lo permitían jamás. A veces me embargaba la tristeza y las luchas internas, y no sabía explicarme bien. Una voz se levantó en mi corazón en contra de la elección del camino del matrimonio. Para mí esa no era la verdadera felicidad, la felicidad estaba en el convento. Sometí la cuestión al confesor y me dijo como respuesta: “Pienso que tu camino es el matrimonio, el joven es adecuado para ti, ya que es serio y bueno”. Me bendijo diciendo: “Acuérdate de portarte siempre de forma correcta y de permanecer cercana a la Virgen, conserva tu alma pura, hiciste también el voto”.*

*Me marché pero no estaba contenta, algo me turbaba. ¿Porque el confesor decía que mi camino era el matrimonio si yo nunca había manifestado entusiasmo por ello? Pero veía en él una persona que sabía todas las cosas y por eso me decidí, aunque no con entusiasmo. El joven recibió la respuesta: le di la confirmación del sí mientras en mi interior sin embargo continuaba la lucha que llegó a manifestarse también en el exterior, hasta el punto de que el buen joven*

---

<sup>4</sup> D pp. 31-32.

*se dio cuenta y me preguntó por qué estaba triste. Me ruboricé, porque ciertamente yo no estaba feliz y no podía mostrar lo contrario, así que le respondí que yo no podría darle jamás la felicidad como hacían mis otras compañeras que tenían tanto tiempo libre. Yo sólo tenía unos pocos minutos libres para hacerle compañía, ya que tenía que prestar ayuda a mamá, visto que la familia era muy numerosa y porque durante la semana tenía que ir a trabajar. Él me dijo que estaba contento igualmente y así lo dejamos por aquella tarde.*

*En cuanto estuve sola en la habitación lloré sabiendo que aquel camino no era para mí: ¡Sentía demasiada repugnancia, cuando pensaba en dar mi corazón a un hombre! ¿Y si el confesor ha dicho que sí? Era un gran sufrimiento para mi alma, y así viví dos meses. Cuando llegaba el momento de encontrarme con él hacía salir en mi lugar a mis hermanos a decirle que yo no estaba en casa. Me parecía necesaria esta mentira visto cuanto me repugnaba la compañía de un hombre que, aunque tenía hermosas cualidades morales, no me atraía absolutamente. Quería cortar la relación y así pasaron los dos meses. Al final tomé la resolución negativa y él me perdonó diciéndome que seguía viviendo como una niña porque no quería conocer el mundo.*

*Aquella tarde me sentí muy feliz porque era libre por fin, y pocos días después fui a mi confesor y le conté todo. Él me respondió: “Mira, hijita, yo ya te había dicho que Jesús te quiere toda para Él, pero he querido primeramente ponerte una prueba. Ahora prepárate con esfuerzo para ser mejor y más generosa en la adquisición de las virtudes, de manera que en el camino de la perfección llegarás a comprender mejor tu llamada al convento”.*

*Pasaron los días y los meses en la oración y comprendí cada vez más mi camino: Jesús me quería suya <sup>5</sup>.*

## **POSTULANTE EN EL CONVENTO**

*Fui aceptada en el Instituto de las hermanas Esclavas de la Caridad en la fiesta de San José, que era el día fijado para entrar.*

*A finales de febrero, una mala gripe se convirtió en una pleuritis con líquido. Y he aquí que el camino deseado parecía cerrarse. ¡Qué dolor en mi corazón! Pero estaba convencida de que me curaría y no quise perder la valentía. La enfermedad se prolongó durante largos meses siempre con fiebre. Con la ayuda del Ayuntamiento tuve que ir a la montaña para completar la curación. Me pusieron precisamente en una colonia donde estaban mis monjas.*

---

<sup>5</sup> D pp. 32-33.

*A pesar de la alegría de estar con ellas, tuve mala suerte, porque me convencieron de que sería difícil entrar en su monasterio. Iba a tener que esperar todavía un largo periodo y, si no se repetía la enfermedad, las puertas se abrirían de nuevo <sup>6</sup>.*

## **TRABAJANDO**

*Una vez recuperada, me aconsejaron asumir el servicio en casa de un venerable y santo sacerdote en un pueblo llamado Carpenedolo. El reverendo don Giuseppe Brodini, párroco de este pueblo, tenía consigo a su madre de unos ochenta años y ciega, así que, aunque yo era joven, podía estar en su casa, visto que también estaba su madre. Acepté siempre con la esperanza de poder alcanzar un día mi ideal y, además, era una manera de empezar la vida de comunidad, al hacer la voluntad de los Superiores.*

*Permanecí en esa casa hasta la muerte de la madre del sacerdote, es decir, hasta los 26 años. Después de la muerte de la señora, dejé pasar algunos meses y después manifesté al sacerdote mi intención de marcharme. No me esperaba semejante lucha. Era contrario a mi ideal, me decía que ya vivía como una monja y que podía hacer el bien igualmente. Además, me acusaba de dejarlo solo, visto que él tenía ya una edad avanzada, sin ningún pariente. Por una parte me daba pena del pobrecillo, pero la llamada era mucho más fuerte y, aconsejada por mi confesor, me decidí firmemente, aunque permanecí algunos meses más hasta que encontró una persona adecuada.*

*Con el permiso de confesor hice el voto de castidad perpetua y de víctima por la santificación de los sacerdotes. Deseaba que hubiera llegado ya el momento de entrar, cuando de repente se me manifestó una amigdalitis con accesos en la garganta y nefritis. Cuando ingresé en el hospital para curarme, me sobrevino una congestión hepática con ictericia. Después de algún tiempo me operaron y de nuevo contraí la pleuritis. La fiebre no desaparecía y nuevamente fui enviada a la montaña donde permanecí hasta completar la convalecencia. La entrada en el convento fue aplazada nuevamente. Me resigné a la voluntad de Dios que se había manifestado así, pidiéndome sufrir por la vocación. Le ofrecí todo al Señor: aceptar mi sufrimiento en expiación de aquellas almas consagradas que lo traicionaban. Recuperada un poco la salud, acepté trabajar como asistente en un hogar para enfermos en Brescia llamado “Villa Bianca”, esperando que, gracias a la manutención y algún cuidado, podría recuperar la salud por completo para el convento. Muchos me desaconsejaban, especialmente los parientes, vivir con los enfermos. A mí no me importaba nada el peligro, más*

---

<sup>6</sup> D p. 34.

*aún reconocía la voluntad de Dios allí porque Él era únicamente el que tomaba la iniciativa contra todos mis deseos.*

*Fui admitida en la zona de mujeres. Al principio no podía resistir ante tanto sufrimiento y sentía una fuerte repugnancia en el estómago por las numerosas llagas de pus, estando todos enfermos de huesos... Luché durante algunos días por acostumbrarme; ante Jesús Eucaristía encontré la fuerza de hacerlo todo por amor y le prometí que cuidaría de aquellos pobres enfermos con total paciencia y docilidad. Era necesario mucho amor en obras y de pensamiento para estar dispuesta a todo.*

*En este hospital estaban las hermanas de la Caridad de Santa Antida Touret, que eran muy buenas, y también había enfermeras junto a ellas; todas muy generosas en sacrificios, con frecuencia los más repugnantes. Estas buenas hermanas llegaron un día a tener conocimiento de mis proyectos para entrar en el convento <sup>7</sup>.*

## **EN LA TERCERA ORDEN CARMELITA**

*Las hermanas del hospital me invitaron a entrar en la Orden Tercera carmelita, de la que ellas formaban parte y me dieron a conocer su Regla. Mientras tanto, yo puse la cosa en manos de la Virgen. Después de un tiempo de preparación, en cuanto tuve dos días libres fui a casa y acudí a mi confesor para exponerle la situación. Me fue de maravilla cuando me respondió que había tenido en sus manos esta Regla y la estaba leyendo y sentía como inspiración que era para mí. Comprendí precisamente que esa era la voluntad de Dios. Entonces me presenté al Director de la T.O.C. y fui aceptada como aspirante. Me pareció comenzar una nueva vida, ¡yo también tenía una Regla que observar! Veía a mis compañeras de trabajo como a las hermanas mayores y podía aprender de ellas muchas cosas buenas. Aunque la vida hospitalaria me resultaba muy pesada físicamente, no habría renunciado jamás a ella: me resultaba hermosa y meritoria para el paraíso.*

*En este tiempo, dado que mi antiguo confesor había cambiado de lugar por ser nombrado párroco, y era muy difícil ir a verle por la lejanía, me sometí a la guía del padre Maestro de novicios del Carmelo, siempre aquí en Brescia. La dirección de este santo sacerdote, el padre Giustino di S. Pietro, duró casi doce años hasta que fue trasladado a otra comunidad en Venecia <sup>8</sup>.*

---

<sup>7</sup> D pp. 34-35.

<sup>8</sup> D p. 36.

## CONTINÚA TRABAJANDO

*Permanecí dos años en la sección de mujeres y después fui trasladada a la sección de hombres por falta de enfermeros, que habían sido llamados a la guerra... Entre los enfermos había de todo: buenos y malos, jóvenes y ancianos. Con los jóvenes tenía que estar muy atenta, no podía permitir ni siquiera una sonrisa, de otra forma la confianza tomaría rápidamente su camino. Y esto lo comprendí por experiencia por la simpatía que uno demostró por mí. Pero gracias al cielo, me di cuenta de inmediato y le dije con franqueza que yo no quería tonterías; porque así como necesitaba el pan para vivir, de la misma forma quería mantener mi honor, en el corazón y en el alma, tanto delante de Dios como delante de los hombres. Él se lo tomó a mal, y más aún, se sintió ofendido, porque se lo dije públicamente, pero yo sentía que tenía que actuar así porque él mismo manifestaba a los demás lo que sentía por mí. Todos estaban de mi parte, pero él cambió la simpatía en odio hasta el punto de que entrañaba peligro para mi vida, así que lo alejaron trasladándolo a otro hospital...*

*Un día el Señor quiso premiar el sacrificio que por amor a Él hacía permaneciendo en aquella sección de muchos pobres infelices, no solo enfermos físicamente, sino también espiritualmente. Entre éstos había uno que decía que de joven había comenzado a estudiar para sacerdote, pero que después abandonó todo, entregándose a otra vida bien distinta: la del pecado. Enfermo de T. B. C., fue internado en varios lugares y luego acabó en "Villa Bianca". Cuando llegó a nuestra casa, mientras se le asignaba su habitación, se volvió hacia mí con tono y mirada seria y me dijo: "¿Usted es una monja?". Le respondí que no, sólo enfermera. Entonces me respondió: "Adviértale a las hermanas y dígasles que seré bueno y dócil en todo, pero que no me hablen jamás de la Iglesia, porque entonces seré maleducado".*

*¡Pobre alma, en qué estado se encontraba! Decía que ni siquiera recordaba la oración más sencilla, el padrenuestro. En el fondo era también bueno, quizás la culpa no era toda suya. Con todas nosotras fue siempre muy respetuoso, y por eso un domingo por la mañana, que era la fiesta de Pentecostés, aproveché y no sé qué fuerte inspiración me hizo entrar temprano en su habitación. Era la hora de la santa misa que iba a ser celebrada en la capilla. Lo invité a bajar asegurándole que el Señor le daría mucha paz.*

*Lo vi incorporarse sobre la cama con ojos desorbitados, mientras con fuertes gritos me insultó y me invitó a salir. Tuve fuerza para escucharlo en silencio y, una vez calmado, le pedí disculpas por haberlo perturbado. No me respondió, así que le dije: "Me voy, pero acuérdate de que sigo rezando por ti, para que puedas recuperar la paz perdida".*



*Salí pero él no dijo nada. Pasados unos momentos volví y lo vi vistiéndose con decoro. Me sonrió y con los ojos enrojecidos me dijo: “Bajo a misa, sus sencillas palabras me han convencido”. Me sentía estallar de alegría, pero me refrené y le respondí: “Bravo, aunque no sepa rezar, mire sólo al sagrario donde está el Señor, y Él le mirará a usted y le dará la paz del corazón”.*

*El pobrecillo se puso a llorar y dijo con voz lenta: “Usted me acompañará”. Mientras tanto, advertí a las hermanas de la hermosa sorpresa, que llenó de alegría toda la casa. Llegó el momento, y dos de nosotras acompañamos al neo converso, pálido y confuso. El Señor trabajó con su gracia en el alma de aquel hombre, que en poco tiempo se confesó y comulgó, viviendo una vida muy ejemplar y edificante en el sufrimiento<sup>9</sup>.*

## **CON LAS ESCLAVAS DE LA CARIDAD**

*Mi confesor me aconsejó encarecidamente que me apartara de ese lugar. Me despedí... y aquel mismo día me llegó una llamada por teléfono de Desenzano del Garda para ofrecirme un trabajo del hospital. No lo dudé, fui rápidamente a ver a mi confesor y le dije que tenía ya un lugar de trabajo. Me dijo: “Hijita, se ve que el Señor te quiere mucho, porque rápidamente te ha manifestado su providencia y veo que allí te encontrarás mejor”.*

*En efecto, también yo misma me sorprendí al ver que pronto me presentó un trabajo, siendo a veces tan difícil. Di gracias al Señor por el favor y le prometí que en el nuevo ambiente me esforzaría con buena voluntad en servir bien a los enfermos.*

*Fui admitida en la sección de mujeres con las hermanas, y estaba yo sola como enfermera. De inmediato me encontré bien, sobre todo porque allí estaban bien mis amadas hermanas Esclavas de la Caridad. La vida era muy distinta de la de antes, no era vida de sanatorio, por lo que había más respeto, también por parte de los hombres.*

*Con las monjas me encontré muy bien. Todo funcionaba con la máxima regularidad en el trabajo, y tenía más tiempo libre para dedicarme a la oración. Había además otras jóvenes que hacían otros trabajos del hospital. Para comer y dormir estábamos juntas, pero todo con disciplina y vigilancia materna de la buena Madre Superiora.*

---

<sup>9</sup> D pp. 36-38.

*En Desenzano el clima había ayudado a mi salud y, de hecho, en cuatro años no había vuelto a aparecer ninguna enfermedad. Era débil pero siempre activa en el trabajo, a pesar de que era durante el periodo de la segunda guerra mundial. La actual Superiora del hospital examinó mi caso y me presentó de nuevo a sus venerados Superiores y fui aceptada.*

*Hacía mucho tiempo que sentía la voz del Señor que me llamaba a servirlo en un convento, pero cuánto he tenido siempre que luchar, cada vez un desastre de cosas... Ahora tenía miedo de otra desilusión nuevamente <sup>10</sup>.*

## **DE NUEVO POSTULANTE**

*El día 14 de agosto de 1944 entré en las Esclavas de la Caridad en Brescia y después de unos quince días fui enviada al hospital de niños a prestar servicio como enfermera. Con santo entusiasmo proseguí el servicio en aquel piadoso lugar hasta diciembre del mismo año, cuando precisamente el día 1 de diciembre sentí de repente un fuerte dolor en la espalda y en la cabeza y tuve la impresión de que la cabeza se me doblaba hacia atrás. Hablé de esto con una hermana que me dio varias medicinas, creyendo que se trataba de una forma de gripe. Con aquellos remedios no tuve ninguna mejoría y después de tres días fui sometida a una visita médica. Después de una consulta a más médicos fui enviada a la enfermería del Ronco a una habitación apartada porque, según el parecer de los médicos, se trataba de una meningitis.*

*Mi alma estaba ya en la prueba: deseaba morir, pero no salir. Desde aquel momento perdí todo conocimiento, únicamente recuerdo que fui trasladada allí. El estado de inconsciencia duró cerca de doce días: durante ese periodo me fueron administrados los santos sacramentos porque, según el parecer de los médicos que me cuidaban, no existía para mí esperanza alguna de curación. Y no sólo eso, sino que los últimos días esperaban de hora en hora que yo exhalara el último suspiro de la vida. A pesar de todo, no dejaron de prestarme todos los remedios necesarios. Todo esto me lo contó la hermana enfermera que me cuidaba <sup>11</sup>.*

---

<sup>10</sup> D pp. 38-39.

<sup>11</sup> D p. 39.

## VISITAS CELESTIALES DE LA FUNDADORA

Las visitas de sor María Crocifissa, fundadora de las Esclavas de la Caridad fueron casi diarias con algunas interrupciones desde el 17 de diciembre de 1944 hasta el 20 de julio de 1958. En 1954 la beata Crocifissa fue canonizada y declarada santa por el Papa Pío XII. Esta santa rezaba junto con Pierina, una vez le ungió su espalda y la sanó de sus fuertes dolores. Otro día la ungió con aceite perfumado. En otra ocasión le dictó el rosario de las tres rosas (que recibió el *Puede imprimirse* del obispo auxiliar de Brescia el 21 de julio de 1964), le enseñó jaculatorias y alguna oración, ilustrándola sobre ciertas verdades de la fe católica, aconsejándola y sobre todo animándola y consolándola en sus momentos difíciles. Ella la preparaba para los encuentros con la Virgen y el Señor, y le aclaraba los contenidos de los mensajes y de las devociones pedidas. Ella también le confirmó que el padre Giustino Carpin era el director espiritual querido para ella por la Virgen. También invitó a Pierina a escribir los Diarios, haciendo suyo cuanto le había dicho la Virgen María. Un día en que Pierina estaba muy triste, le puso la mano sobre los hombros y le dijo: *No llores más por aquello que el Señor ha permitido.*

Santa Crocifissa le propuso hacer el voto de conformidad con la voluntad de Dios el 22 de octubre de 1951 en el sentido de no quejarse de las cruces que el Señor le enviaría y con permiso de su confesor lo hizo el 11 de febrero de 1952.

Observemos lo que dice la misma Pierina en la primera aparición de esta santa.

*La mañana del 17 de diciembre de 1944, oí abrir la puerta de mi habitación y, abriendo los ojos, miré y vi entrar una hermana vestida de negro que yo creía que era la Madre Superiora de la Casa, porque yo no conocía a ninguna hermana en aquel lugar. Después, la hermana se me acercó y me dijo: “¿Cómo estás, Pierina?”. Yo respondí: “Me duele mucho la cabeza”.*

*Ella me respondió: “Este frasquito (porque tenía entre las manos un frasquito blanco) me lo dio una Señora para ungirte. El mal que sientes en la cabeza continuará todavía un poco. Tendrás una cruz dura de llevar y después te curarás”. Mientras tanto, me hizo señas para que me colocara sobre el lado derecho y ella misma me ungió la parte enferma (espalda y cabeza). Yo le di las gracias, y ella me sonrió y salió de la habitación.*

*Al poco entró en la habitación otra hermana vestida de blanco que sí era la enfermera y, viéndome con los ojos abiertos (porque desde hacía cuarenta horas estaba en completo estado comatoso), se aproximó y me preguntó cómo*

me sentía. Le respondí: “¡Estoy mejor!”. Así que me preguntó si quería comulgar y yo respondí: “¡Con mucho gusto!”.

*Después de comulgar, me ofreció un café y se maravilló cuando me vio sentarme sobre el lecho sin necesidad de ayuda alguna y sentándome a hablar libremente. Antes de que se marchase le rogué que llamase a la Madre Superiora, porque quería darle las gracias porque me había ungido y había sentido una gran mejoría. En realidad, ni la hermana enfermera ni ninguna otra habían estado cerca de mí para darme dicho medicamento.*

*Entonces, comprendieron que no podía haber sido otra que la beata sor María Crocifissa Di Rosa, su fundadora, de la cual celebraban su fiesta justamente aquel día. Yo misma estaba convencida también de ello, porque no encontré en ninguna de las hermanas que me fueron presentadas la fisonomía de la que me había ungido y me había dicho tales palabras y me había sonreído tan dulcemente.*

*Desde aquel día, mis condiciones de salud mejoraron tanto como para poder retomar mi trabajo ordinario después de quince días. Pero este bienestar duró poco, porque nuevos sufrimientos me obligaron a guardar cama durante cerca de dos meses. Después de varias consultas médicas fui devuelta a la casa paterna porque era de débil salud. Fue tal y tan grande el dolor por haber sido devuelta al mundo que, desde aquel momento, sentí el deseo de unirme todavía más al Instituto que me había acogido y ofrecer al Señor mi gran sacrificio por la salvación de las almas consagradas a Dios en el mismo Instituto <sup>12</sup>.*

## **SIGUEN LAS ENFERMEDADES**

*Después de un mes de convalecencia en familia, volví al hospital de Desenzano para retomar el servicio que ya había prestado durante algunos años, aunque asumía un trabajo menos pesado que antes, porque la espalda no me lo permitía y los buenos Superiores me aceptaron igualmente. Después de seis meses, precisamente el día 17 de diciembre de 1945, enfermé de nuevo con síntomas iguales a los del año anterior y después de tres días fui enviada al hospital de Montichiari, porque era el más cercano a mis familiares que deseaban verme antes de morir.*

*En este hospital permanecí unos cincuenta días y fui atendida por supuesta meningitis, luego por otitis purulenta y finalmente tuve cólicos de riñón que los médicos no quisieron reconocer, pero que más tarde tuvieron que*

---

<sup>12</sup> D pp. 40-41.

*constatar por la presencia de más de cuatrocientos cincuenta cálculos. Apenas experimenté una ligera mejoría, volví a casa con una salud regular.*

*Hacia finales de abril de 1946 fui admitida como enfermera en el hospital de Montichiari para suplir a una hermana trasladada a Brescia. Mi salud era bastante buena, hasta el punto de que pude prestar regularmente el servicio durante tres meses. Sin embargo, a finales de junio advertí un cierto dolor en el lado izquierdo (cólicos renales) con presencia de sangre en la orina (hematuria) y después de un mes eliminé algún calculo. Más tarde tuve que ir a Brescia para la extracción de algunos cálculos, que alcanzaron el hermoso número de 450.*

*Después de tal emulsión, me entró una cistitis purulenta. Fui tratada con una fuerte cura de Piridina N. N., pero esta grave enfermedad continuó durante dos meses y después tuve un breve periodo de bienestar. A mediados de noviembre enfermé por fuertes dolores abdominales con insistentes vómitos y fiebre elevada. El médico que me cuidaba descubrió una oclusión intestinal del íleon paráclito <sup>13</sup>.*

## **PRIMERA VISITA DE LA VIRGEN**

*Las condiciones generales eran alarmantes y ya se había decidido una intervención quirúrgica, cuando la noche del 23 al 24 de noviembre de 1946, precisamente cuando sentía que me faltaba la vida, oí que alguien se acercaba hacia las tres. Entonces abrí los ojos para ver quién era y con gran sorpresa vi a una hermana que reconocí, la que había visto el año anterior en el Ronco. Me preguntó cómo me sentía y le respondí que estaba muy preocupada porque me sentía morir y porque sabía que iba a ser sometida a una intervención grave, sabiendo que era muy difícil y peligrosa y que podría no superarla. Entonces aquella hermana (la beata María Crocifissa) me dijo que llamara a la Madre Superiora y a otras cinco hermanas, que tenían que recitar el santo rosario y me curaría en ese tiempo. Es decir, el intestino se desbloquearía.*

*Después con la mano izquierda me hizo señas para que mirara a una esquina de la habitación y en aquel momento vi una bellísima Señora como transparente, vestida de color violeta y un velo que le cubría la cabeza y descendía hasta los pies de color blanco. Tenía los brazos abiertos y se podían ver tres espadas sobre el pecho a la altura del corazón. La beata María Crocifissa entonces me dijo que aquella Señora era la Virgen, que me pedía oración, sacrificios y sufrimientos para reparar los pecados de tres categorías de almas consagradas a Dios: primero por aquellas almas religiosas que*

---

<sup>13</sup> D pp. 41-42.

*traicionan su vocación, segundo para reparar el pecado mortal de estas almas, tercero para reparar la traición de los sacerdotes que se vuelven indignos de su santo ministerio.*

La primera aparición de la Virgen fue en su habitación el 24 de noviembre de 1946. La vio como transparente y no tan clara como en las siguientes apariciones. Dice: *La Virgen estaba triste, vestida de color violeta con un gran velo blanco que le cubría la cabeza y descendía hasta los pies. Tenía los brazos medio abiertos de manera que pude percibir tres espadas que estaban clavadas en su pecho en dirección al corazón. Su rostro era hermoso pero tan triste que, con la expresión, parecía pedir compasión por sus sufrimientos.*

*Con voz trémula, como extenuada por sus fuertes sufrimientos, dijo: Oración, sacrificio, penitencia... Noté que mientras pronunciaba estas palabras dos lágrimas cayeron de sus ojos y se detuvieron sobre su rostro transfigurado de dolor. Luego desapareció <sup>14</sup>.*

## **OPERACIÓN Y MILAGRO**

Hacia finales de enero de 1947 volvieron los cólicos renales. La fiebre no la dejó durante cerca de 40 días. Cuando fue llevada a la clínica del especialista doctor Salvi, no quería operarla por temor a que no resistiera la operación. Solamente por sus súplicas insistentes y por compasión se decidió a operar...

*La operación duró en torno a una hora. Los sufrimientos eran indescriptibles, tuve fuerza de soportarlos pensando en los sufrimientos que Jesús sufrió por amor a mí. El mismo doctor se asombró de que hubiese podido soportar tales dolores. Volví a casa con enorme cansancio, sostenida por la hermana que me acompañó y asistió durante la intervención. Después de tales intervenciones, los dolores de vesícula aumentaron tanto que en algunos momentos me parecía enloquecer. Apareció un nuevo dolor en el lado derecho, y el médico que me atendía descubrió nuevos cólicos renales, ahora también en el lado derecho. Para las nuevas curas recurrieron también a las transfusiones de sangre hasta cinco veces porque me desangraba.*

*El 12 de marzo, los cólicos y la hemorragia renal aumentaron de forma espantosa. Yo me sentía morir; lo sentía así y todos me lo hacían comprender, visto que para mí ya no había ningún remedio.*

---

<sup>14</sup> D pp. 42. 91-92.

*Desde hacía algunos días había comenzado la novena a la beata María Crocifissa Di Rosa para conseguir la curación, y ese día le pedí que al menos me concediese la gracia de prepararme a morir bien. En efecto, después de haber rezado, me entró una calma y tranquilidad interior jamás experimentadas. Sin embargo, por la tarde de ese mismo día (12 de marzo) sentí un malestar tal repentinamente que pensé que había llegado el fin de mi vida. Dolores agudísimos me hacían muy difícil la respiración, no sentía ya los miembros inferiores. Sentía todo el cuerpo pesado, mortal. Recuerdo que pedí que llamaran a la Madre Superiora para que me preparase a morir, llamase al sacerdote y a mi madre y que les dijera que moría gustosamente. Después ya no recuerdo más.*

*La Madre Superiora y las hermanas enfermeras presentes en el hecho prodigioso de mi curación me han contado esto:*

*La tarde del día 12 de marzo hacia las 18:00 experimentó un mal general insólito. La enfermera presente recurrió rápidamente a los remedios urgentes para el caso. De hecho, la enferma estaba muy grave: manos frías y cianóticas, pulso bajísimo y frecuente. A veces ni se percibía. Respiración torácica superficial, sensación de ahogamiento, por lo que se recurrió rápidamente a suministrarle oxígeno y otros remedios urgentes propios del caso.*

*Fue llamado urgentemente el médico que la atendía, el cual diagnosticó un colapso cardíaco periférico y, después de haber dado nuevas órdenes, dejó a las hermanas enfermeras en el convencimiento de una muerte inminente. La enferma ya había perdido también la consciencia: se podía comprobar por las frases que de vez en cuando salían a duras penas de sus labios. Fue llamado urgentemente el sacerdote para la administración de los santos sacramentos, que recibió inconsciente. Fueron llamados también urgentemente los familiares para que estuvieran presentes en la muerte de su hija y hermana.*

*Las crisis cardíacas se repitieron cada vez con más frecuencia y hacia las 22:00 una crisis más fuerte que todas las demás la postró totalmente. La respiración que antes era superficial ahora no se percibía más que en el movimiento de los labios, los ojos vidriosos se nublaron y se dieron la vuelta, gruesas y abundantes lágrimas descendían de ellos, un sudor frío le cubría el rostro, y el pulso ya no se percibía más. Todos los familiares rezaban y lloraban.*

*El sacerdote se apresuró a impartirle una vez más la bendición, y todos los presentes esperaban el último suspiro de la moribunda.*

*Cuando, en un arrebato, se levantó y se sentó en el lecho (y entonces se pensaba que emitiría el último suspiro), como empujada por una fuerza*

*misteriosa, y sin ayuda alguna permaneció sentada entre cinco y siete minutos. En cuanto se sentó abrió los ojos y los fijó en un punto en lo alto de la habitación: su rostro se volvió pálido, los labios formaron una sonrisa, las manos dejaron el crucifijo y las levantó hacia lo alto y las unió como haciendo oración. Después de algunos instantes, todos los presentes oyeron “Sí, sí generosamente; salvados, todos salvados; diciembre; qué gracias; gracias, gracias”, y después de estas últimas palabras cayó sobre las almohadas y permaneció con las manos juntas como en acto de oración o acción de gracias.*

*La hermana más cercana la sacudió e intentó hacerla volver en sí, pero no hubo respuesta alguna. Repitió y la llamó por segunda y por tercera vez y, finalmente, Pierina dejó de golpe las manos sobre la cama, abrió bien los ojos y miró a su alrededor como quien se despierta de un sueño profundo. Preguntada varias veces cómo se sentía, respondió: “Me encuentro bien, no siento ningún dolor, solamente tengo un poco de sed”. Y al decir esto se dio la vuelta hacia la mesilla y tomó el vaso del agua sin dificultad alguna, mientras que al comulgar horas antes pudo ingerir a duras penas una pequeña partícula de la hostia consagrada.*

*Después de unos veinte minutos, se levantó de la cama sin dificultad alguna, y sin ayuda alguna caminó libremente a lo largo de la habitación.*

*Todo esto me fue referido por personas presentes en el momento. Luego por obediencia tuve que poner por escrito lo que sigue:*

*Yo, Pierina Gilli, durante este tiempo de gravedad e inconsciencia tuve una dulce y consoladora visión. Vi a la beata María Crocifissa Di Rosa... No sé dónde me encontraba, en qué lugar, en qué posición, si estaba sentada, en pie... No lo sé... Primeramente vi una gran luz, y en medio de aquella luz se me presentó la hermosa figura de la beata Madre Fundadora, con una belleza tan celestial que me atraía totalmente con una sonrisa que no sabría describir. Estaba vestida con el uniforme de las hermanas Esclavas de la Caridad. Estaba erguida con los brazos abiertos, como en actitud de acoger a alguno. Después de unos instantes me hizo una señal con las manos para que me levantara. Después giró la cabeza hacia la derecha como si escuchara a alguien que le estuviera hablando.*

*Luego nuevamente se dirigió hacia mí y me dijo: “El Señor quería llevarte al paraíso, sin embargo te deja todavía en la tierra. Hasta diciembre ofrecerás tus sufrimientos por la conversión de una religiosa nuestra que vive en pecado mortal. ¿Aceptas esto?”.*

*Yo respondí: “Sí, generosamente”.*



*Después me habló nuevamente y me dijo: “Ante los ojos de los hombres ya no tendrás nada, pero tú tendrás siempre los mismos sufrimientos”.*

*Entonces yo le pregunté: “¿Siempre la misma cruz?”. “«Sí”, me respondió, “la misma”. Y añadió: “¡El Señor a cambio de esto da la conversión a tus pecadores!”. Yo respondí: “¡Qué gracia tan grande!”. Y ella: “¡Todos salvados!”. Yo: “¡Gracias! ¡Gracias!”.*

*La beata, como complaciéndose por mi ofrecimiento, se alejaba sonriendo, siempre erguida, y al poco la luz desapareció. Y yo, recobrando la consciencia, me encontré en el lecho completamente curada.*

*Después de mi curación milagrosa recuerdo haber dado gracias al Señor durante unos minutos, y entonces sentí la inspiración de ofrecer al Señor cualquier cosa que me costase para agradecerle la hermosa gracia que me había concedido, y me ofrecí, o mejor le pedí, que me hiciera sentir todo lo que pasaba aquella alma que el Señor quería convertir<sup>15</sup>.*

## **EL DEMONIO**

*La noche del 7 de mayo de 1947 oí fuertes ruidos a lo largo de la escalera, y después un pisoteo fuera de la habitación. Creí que sería la hermana de guardia que vendría a mi estancia por alguna necesidad. En un instante escuché que se abría la puerta, alcé la cabeza y vi entrar a una hermana vestida de negro que yo conocía bien, pero que no era de esta casa.*

*Asombrada por la presencia de esta hermana, iba a dirigirle la palabra cuando ya no la vi más. En lugar de la hermana vi a los pies del lecho una figura monstruosa, como de un hombre gigante, con una cabeza enorme, larguísima, dientes, manos desmesuradas, ojos grandísimos, como de fuego. Tenía entre las manos desordenadamente los hábitos de monja (distinguí tres y una combinación), y me miraba riendo sin hablar. La habitación estaba llena de un resplandor rojo. El susto experimentado fue tal que a duras penas conseguí acercarme al agua bendita para hacer la señal de la cruz y pronunciar el nombre santísimo de Jesús. Entonces la monstruosa figura desapareció...*

*Día 14 de mayo: Hacia las 19:30, mientras estaba en la cama recitando la oración de la tarde, vi abrirse de par en par y repentinamente la ventana de la habitación y aparecer un pájaro grande que sostenía con el pico una toca a la*

---

<sup>15</sup> D pp. 44-47.

*que estaba unido el velo monacal. Horrorizada cogí el crucifijo que tenía sobre la almohada y recé: “Jesús, sufro todo por Vos, y me ofrezco, pero arráncale la toca”. Mientras le suplicaba de esta manera al Señor, el pájaro dejó caer la toca y el velo y desapareció emitiendo un fuerte grito. Luego la noche fue tranquila.*

*Día 15 de mayo: Mientras me encontraba en el lecho (siempre con los conocidos dolores de estómago y con la presencia continua de parásitos, con los consiguientes vómitos que me impedían cualquier alimentación, por pequeña que fuera) hacia las 16:00 entró en la estancia una hermana con hábito blanco que reconocí: era adscrita a la sección de cirugía. Me preguntó por mi salud y luego añadió: “¿Pero por qué no quiere contar con sencillez a la Madre Superiora todo lo que siente y el mal que todavía sufre en los riñones y la vesícula? ¿Por qué quiere esperar a que se forme nuevamente una cistitis purulenta, si nosotros la podemos curar rápidamente y aliviar sus dolores? ¿Por qué no quiere decir la verdad?”. Respondí que no me sentía en absoluto enferma de los riñones y, como ella insistía para que reconociese lo que no podía decir porque era contrario a la verdad, respondí molesta: “¡Hermoso espíritu de fe el suyo!”. La hermana salió entonces cerrando descortésmente la puerta, y yo me quedé muy mal. En la tarde del mismo día le conté a Madre Superiora que había pasado a saludarme la conversación que había tenido durante el día con la hermana. Llamada la hermana a mi presencia, negó rotundamente haber venido aquel día a mi habitación. Es más, me demostró no haber abandonado su sección por estar muy ocupada aquel día. La Madre comprendió el engaño del demonio.*

*Noche del 17 de mayo: Pasé la noche en la sala común e hice la penitencia de dormir sobre el suelo junto a la cama de la Madre Superiora que estaba de guardia. Hacia la media noche una voz, que me pareció la de la Madre, me dijo dos o tres veces seguidas: “Acaba ya con esta historia, tonta, y vete a la cama”. Obedecí. En realidad la Madre, que vigilaba junto a las enfermas, no me había hablado en ningún momento, por lo que al volver quedé asombrada encontrándome en la cama, y quedé al descubierto el engaño. Volví a mi lugar de penitencia: después de aproximadamente una hora, mientras la Madre iba asistir a un moribundo, sentí a alguien aproximarse y de golpe me quitaron las mantas y oí una voz que me decía: “Me pagarás cara esta penitencia”. Por culpa del susto, yo ya no sabía dónde estaba. Cuando la Madre regresó, me encontró inconsciente. Las mantas estaban en medio de la sala.*

*Día 18 de mayo: Hacia las 20:00 vi entrar al sacerdote con la cabeza descubierta y sin el breviario. Me habló con rapidez diciéndome que, mientras tomaba el café, había reflexionado y pensado que era mejor suspender la penitencia y dejarla para cuando estuviera totalmente curada. Esa misma tarde se lo conté a la Madre Superiora, que me impuso continuar aquella noche la*

*penitencia. A la mañana siguiente descubrimos el engaño. El sacerdote había salido aquella tarde y no había vuelto al hospital.*

*Por la tarde del 26 de noviembre de 1949 tuve la visita de un sacerdote que no conocía. Se quedó entre la puerta y la ventana y con la mirada dirigida hacia fuera. No se atrevía a dirigir su mirada hacia mí y me impresionaba. Me dijo que el padre Giustino había hablado con él en confianza y que le había dicho que estaba cansado de mí, porque ahora ya las dudas que tenía se habían aclarado: había comprendido que eran fruto de la fantasía y encima, además de tomarle el pelo, le hacía parecer tonto. Que tratase de irme algún día a casa y así él, mientras tanto, habría encontrado el modo de librarse de mí, porque estaba cansado. Como él no tenía valor para decírmelo, le había dado el encargo a él de hacer de embajador. Después que se fue, lloré.*

*Esa misma noche vino el confesor y le dije que me lo podía haber dicho él directamente. El padre se sorprendió por este hecho y me aseguró que nada de eso era verdad y que él no había hablado de ello con nadie y, más aún, que ni siquiera había pensado jamás tales cosas. Mas aún, encontraba ya una gracia de la Virgen que tanto los padres como las hermanas estuvieran de acuerdo en acogirme allí, y que todos me querían. Por tanto, esto era una broma auténtica del diablo, y luego añadió: “Si el diablo ha usado esta broma de venir aquí, quiere decir que tú estás sin duda destinada a esta casa”. Pero me recomendó no decir nada a las hermanas para no impresionarlas.*

*El 14 de junio de 1951 por la tarde el confesor vino a mi casa... Intenté entregarle una medalla, pero irritado y descortés, enrojecida la cara, me respondió: “No creas que vas a comprarme con ese objeto es hora de terminar con estas historias fantásticas. Hasta ahora he tenido paciencia pero ahora basta, me lavo las manos desinteresándome de todo: Son payasadas. Reflexiona y acaba con todo esto.*

*Le mandé un breve escrito a la mañana siguiente y el padre quedó sorprendido. Me confirmó que él no había estado el día anterior allí a verme. Qué dolor al sentirme engañada por el demonio. Había hablado precisamente con él<sup>16</sup>.*

*La voz prosiguió: “Se necesita penitencia, penitencia para impedir que las almas vayan al infierno”. Respondí: “Haremos penitencia, haremos penitencia, ¡basta!”. Mis fuerzas habían llegado al límite.*

---

<sup>16</sup> D pp. 48-51, 147-174.

*Finalmente fui llevada fuera del horrible recinto hacia un portón grandísimo de hierro, que sentí cerrarse estruendosamente a mis espaldas. Me sentí aliviada finalmente en el espíritu, di un grito y entonces fueron reclusos dentro todos los demonios. Todo terminó. Di gracias al Señor por haberme librado de tales horrores. Recuperé la conciencia del lugar en el que me encontraba y me encontré en los brazos de la Madre Superiora que me había sostenido durante la terrible visión. Junto con ella di nuevamente gracias al Señor, recitando el santo rosario. Luego tranquilamente me acomodé sobre el suelo y descansé. Era la una del 1 de junio de 1947 <sup>17</sup>.*

## **APARICIÓN MARIANA**

*Hacia las tres y cuarto del 1 de junio de 1947 fui despertada por un ligero ruido. Abrí los ojos y vi en la esquina de mi pequeña habitación a una hermana vestida de negro. La reconocí enseguida. Desperté a la Madre y la hermana, diciéndoles que estaba allí la Madre fundadora. Me levanté, me arrodillé y he aquí que a la derecha se me apareció la Virgen, vestida de morado, con un gran velo blanco que le cubría de la cabeza a los pies, con los brazos abiertos de tal forma que pude observar tres espadas clavadas en el pecho. La beata fundadora estaba arrodillada a la izquierda.*

*Pedí a la santísima Virgen que se mostrase también a la Madre y a la hermana presentes. La Virgen respondió: “Diles que nos verán más hermosas en el paraíso”. Mientras decía esto, extendió los brazos hacia adelante en señal de protección y, mirándonos, sonrió.*

*La beata entonces me dijo: “La penitencia que has cumplido en estos días ha sido pedida por la Virgen para reparar las ofensas que recibe Nuestro Señor por parte de las almas consagradas que viven en pecado mortal. El ofrecimiento de víctima que tú has hecho por nuestro Instituto ha sido llevado por la Virgen a Jesús para consolarlo. El ofrecimiento ha sido aceptado, porque Jesús no niega nada a su santísima Madre.*

*Tus grandes sufrimientos de las tinieblas junto con la visión del infierno han tenido como finalidad hacerte comprender la gravedad del pecado mortal en las almas consagradas a Jesús y elegidas por su amor. Los sufrimientos de estos días han servido para arrancar del poder del demonio a algunas de nuestras religiosas; queda todavía una por la cual es necesario aún rezar, ofrecer sacrificios, hacer penitencia. Continuarás durmiendo en el suelo durante las*

---

<sup>17</sup> D pp. 55-56.

*noches del jueves al viernes, hasta los ejercicios espirituales del segundo grupo. Entonces terminarás esta penitencia.*

*Pedirás a la Superiora General que haga una excepción admitiéndote a este segundo curso de Ejercicios de las hermanas en el cual también participará la religiosa que se convertirá. Pedirás a la Superiora que te dé por compañera de habitación una religiosa de entre 35 y 40 años. Le dirás también que en nuestro Instituto sea honrada la Virgen santísima formando entre las religiosas muchas rosas vivientes. Que en cada comunidad haya tres hermanas que se ofrezcan como rosas místicas.*

*Primera, Rosa Blanca, es decir, espíritu de oración para reparar las ofensas que hacen a Nuestro Señor las religiosas que traicionan su vocación.*

*Segunda, Rosa Roja, es decir, espíritu de sacrificio para reparar las ofensas que hacen a Nuestro Señor las religiosas que viven en pecado mortal.*

*Tercera, Rosa Amarillo Oro, es decir, espíritu de inmolación total para reparar las ofensas que hacen a Nuestro Señor los sacerdotes Judas, y en particular por la santificación de los sacerdotes.*

*Estas tres rosas serán aquellas que harán caer las tres espadas de los corazones santísimos de Jesús y de María <sup>18</sup>.*

## **APARICIONES DE LA FUNDADORA**

*El día 11 de junio de 1947 hacia las 11:00, sentí las mantas moverse, abrí los ojos y vi a la beata que tenía entre las manos un “frasquito blanco”: me dijo que me había untado la pierna enferma, añadió palabras de consuelo y me prometió que pronto me curaría. Poco después, la Madre, dos hermanas y el confesor constataron que mi pierna estaba untada con aceite perfumado. Desde aquel momento tuve una ligera mejoría.*

*Día 13 de junio: Hacia la 6:15 me trajeron la comunión. Una hermana estaba ayudándome en la acción de gracias de la comunión cuando se me apareció la beata, la cual, arrodillándose, me dijo: “Adora el divino sacramento que está en tu corazón. Nosotros los que estamos en el paraíso queríamos estar aún en la tierra para recibir de nuevo a Jesús”. Habiéndole pedido un recuerdo para una hermana, me respondió: “La unión y la confianza en los Superiores la salvarán”.*

---

<sup>18</sup> D pp. 56-57.

*Día 14 de junio: Nueva aparición de la beata. Temiendo que se tratase de una ilusión diabólica, le dije: “Por caridad, decidme quién sois, no quiero ser engañada”. La beata me respondió: “Estate tranquila, yo soy sor María Crocifissa Di Rosa, fundadora de las Esclavas de la Caridad. Te quiero mucho por lo que haces por nuestro Instituto”.*

*Le pregunté por qué se me aparecía tantas veces, visto que me habían dicho que las apariciones son cosas extraordinarias. Me respondió: “El Señor permite que venga a verte para compensarte por las luchas sostenidas con el ángel de las tinieblas”. Continuó: “Quería curarte, pero el Señor no lo permite por las culpas en las que cayeron almas mal dispuestas”. Y añadió: “Di a tu Madre Superiora que es deseo de la santísima Virgen que se inicie entre las hermanas de la comunidad la práctica de las tres rosas”. Me nombró a las tres hermanas elegidas. “Después tú te ofrecerás por nuestro Instituto. Tus sufrimientos de cabeza serán como punzantes espinas, los dolores de hígado y de estómago serán como un gran tumor... Pero ante los ojos de los hombres no habrá nada”.*

*Le pregunté: “¿Por qué para mí tantos sufrimientos si no tengo fuerzas para soportarlos?”. La beata me respondió: “Es para hacerte comprender la gravedad del pecado mortal en las almas religiosas”. Después, tras bendecirme, me dijo: “Ama al Señor y se generosa en tus sufrimientos”.*

*Día 30 de junio: Después de haber respondido con un “Siempre sea alabado” al acostumbrado saludo de la beata, que siempre dice “Sea alabado Jesucristo”, me dijo: “Desde este momento estarás mejor. Esta comunidad debe ser la primicia y el Instituto tiene que destacar”. Calló un momento y continuó: “Prepárate para el día 12 de julio. Ama a Jesús y sé generosa”.*

*Día 5 de julio: Se me apareció la beata mientras realizaba la acción de gracias por la santa comunión hacia las seis y media. Se unió a mí en la oración y luego me dijo: “¿Sabes qué eres ahora que has recibido la comunión?”. No supe responderle. Ella prosiguió: “Tu corazón es un paraíso; donde está Jesús, está el paraíso”. Sólo este pensamiento debe bastarte para infundirte un gran amor a Jesús sacramentado. ¡Qué alegría! ¡Qué felicidad para el alma que vive de este amor!”. A continuación la vi ponerse triste hasta derramar lágrimas. Continuó: “Sin embargo piensa en las almas que viven en pecado mortal, en las cuales Jesús entra igualmente con gran dolor. Jesús sufre tanto y desea que muchas almas se unan a sus sufrimientos para consolarlo. Preparad las gracias que pediréis a la Virgen santísima el día 12. Ama a Jesús y sé generosa”, y me dejó.*

*Día 7 de julio: Se me apareció la beata después de comulgar y me aconsejó recitar la hermosa plegaria de acción de gracias “Anima Christi” cada vez que me acercase a la sagrada comunión.*

*Añadió: “El pensamiento de la sagrada comunión debe acompañarte de una comunión a otra. La íntima unión al Señor debería ocupar todos tus minutos. Este sería un medio muy eficaz para santificarte, te convertirías en un paraíso terreno. Con el intercambio de amor, todo te resultaría fácil y adquirirías la generosidad en todas las pruebas”. Sonriendo me dejó.*

*Día 11 de julio: La beata me saludó como de costumbre con la oración y luego me dijo: «La Virgen que vendrá mañana se llama “Rosa Mística”, la verás rodeada de muchas rosas simbólicas. La Virgen ha elegido para esta devoción a nuestro Instituto, porque en él ya hay tres pequeñas cosas. Desde mañana comenzarán las humillaciones para ti y para la Madre. No os deben desanimar, más aún, la caridad hacia vuestros enemigos, que os harán sufrir, debe manifestarse con un amor vivo de oración y de sufrimiento por ellos. No os desaniméis porque la Virgen y Nuestro Señor siempre están junto a vosotras”. Me dejó.*

*Volvió otra vez hacia las 18:15 y me dijo: “Volveré otra vez hacia las 22:00. Pediréis perdón por los pecados que habéis cometido. Este acto de humildad os preparará para la visita de la Virgen y os hará más dignas de recibir la gran gracia. La Virgen será llamada “Rosa Mística” y estará rodeada de muchas rosas”.*

*A las 22:00 volvió como lo había prometido y, siguiendo su invitación, recité con las hermanas presentes el acto de dolor y tres veces la jaculatoria “Oh María, sin pecado concebida”, rogad por nosotros que recurrimos a Vos”. La beata me recomendó rezar el rosario a medianoche y a las cuatro de la mañana y ser generosa en el sufrimiento. A medianoche recé el santo rosario con las hermanas y luego volví a descansar.*

*Día 12 de julio: Algunos minutos antes de las 4, comencé el rezo del rosario junto con las hermanas, esperando con santa impaciencia el feliz momento en que la Virgen se manifestaría. Pasaron las 4:30. Esperé en vano alguna señal.*

*Un cuarto de hora antes de las cinco se me apareció la beata con señales manifiestas de tristeza en el rostro y me dijo que la Virgen no vendría ya ese día, pero que vendría al día siguiente. Qué grande fue mi dolor y el de las hermanas por tal desilusión, y también por el temor de haber sido la causa de la fallida*

*aparición de la Virgen por alguna falta cometida... Es más fácil imaginar que poder describir mi dolor.*

*Desde hacía muchos días me estaba preparando para este momento, por eso había sufrido. No conseguía encontrar la paz. Las hermanas me animaron a hacer actos de humildad <sup>19</sup>.*

## **LA VIRGEN Y LA FUNDADORA**

*El 13 de julio de 1947 hacia las cuatro de la mañana, tal como me había recomendado la beata, comencé con las hermanas el rezo del rosario. Después de dicho rezo se me apareció la beata que me invitó a repetir con las hermanas el acto de dolor. Luego la beata permaneció en silencio algunos instantes y giró la cabeza hacia la derecha en señal de espera.*

*Y he aquí que, de repente, en medio de una brillantísima luz, vi aparecer una bellísima Señora, vestida de blanco, como de un raso finísimo, que en el esplendor de la luz tenía reflejos plateados, un manto también blanco sujeto bajo la garganta con un broche invisible, le bajaba de la cabeza a los pies dejando entrever sobre la frente algún mechón de cabellos color castaño claro. El borde del manto estaba finamente recamado en oro. En cuanto vi a la bella Señora, no pude por menos de exclamar a voces y varias veces: “¡Oh, qué bella es!” <sup>20</sup>. Me imaginaba acercarme a Ella para que me llevase al paraíso. Sin embargo, aunque estaba convencida de que era la Virgen, le pregunté para confirmarlo: “Decidme por caridad quién sois”.*

*Ella me respondió: “Yo soy la Madre de Jesús y la Madre de todos vosotros”. Abrió entonces los brazos y con ellos el manto como para mostrarme que las tres espadas, que la otra vez había visto sobre su corazón, ahora ya no estaban. En efecto, bajando la mirada vi las tres espadas por tierra, a los pies de la Virgen. Entre los pies y las espadas vi rosas blancas, rojas y amarillas que se esparcían a su alrededor formando un nicho todo de rosas.*

*La Virgen santísima me dijo: “Nuestro Señor me envía para traer una nueva devoción mariana a todos los Institutos y Congregaciones religiosas masculinas y femeninas, y también a los sacerdotes seculares”.*

*Prometo a los Institutos religiosos o Congregaciones que más me honren que serán protegidos por mí, tendrán un mayor florecimiento de vocaciones y*

---

<sup>19</sup> D pp. 57-61.

<sup>20</sup> Parecía tener entre 20 y 25 años o incluso 30, D p. 96.



*menos vocaciones fallidas, menos almas que ofendan al Señor con pecados graves y gran santidad en los ministros de Dios.*

*Deseo que el 13 de cada mes sea una jornada mariana en la cual sean dirigidas oraciones como forma de preparación durante doce días. Este día debe ser de reparación por las ofensas cometidas contra Nuestro Señor por las almas consagradas que, con sus faltas, hacen penetrar en mi corazón y en el corazón de mi divino Hijo Jesús tres punzantes espadas. En este día haré descender sobre los Institutos o Congregaciones religiosas que me hayan honrado, abundancia de gracia y santidad de vocaciones. Tal día será santificado con oraciones especiales como la santa misa, la sagrada comunión, el rosario y la hora de adoración. Deseo que el día 13 de julio de cada año sea festejado por todos los Institutos religiosos.*

*He elegido este Instituto en primer lugar porque la Fundadora del mismo es Di Rosa, que ha infundido en sus hijas el espíritu de caridad, así que estas son como muchas pequeñas rosas, símbolo de caridad. He ahí el por qué me presento rodeada de un rosario”.*

*La Virgen permaneció en silencio y dejó hablar a la beata, que me dijo: “Le dirás a los Superiores que el nombre de la nueva devoción a la Virgen María es “Rosa Mística”, la verdadera y real Señora de las almas religiosas. Te encomiendo decir todo esto a la Madre General, encargándole que dé a conocer a mis queridísimas hijas esta devoción. Deseo que todas mis hijas acojan esta nueva gracia y que tengan una gran confianza y amor a la Virgen “Rosa Mística”.*

*Quiero que nuestro Instituto destaque entre los demás por esta devoción como si fuera una competición de santidad. Si se hace esto, yo misma vendré a ayudar a mis amadas hijas en la adquisición de las virtudes. Te he elegido a ti para la conversión de esa religiosa para que nuestro Instituto sea purificado y se haga digno de recibir esta gracia”.*

*Poco a poco la luz fue desapareciendo y se desvanecieron las hermosas figuras de la Virgen y de la beata <sup>21</sup>.*

## **NUEVAS APARICIONES DE LA FUNDADORA**

*Después del 13 de julio de 1947 se me apareció la beata Crocifissa varias veces, insistiendo siempre para que consiguiese el permiso para participar en los*

---

<sup>21</sup> D pp. 61-63.

*sermones de los Ejercicios Espirituales que les darían a las hermanas a finales de agosto en Mompiano. Me aconsejó penitencia, sacrificios y oraciones, y yo continué con ello con mis pobres fuerzas.*

*Un jueves por la tarde, no teniendo facilidad para hacerlo, hice la penitencia en el trastero. Alejándose la hermana que me acompañaba, se me apareció la beata que me ordenó dormir. Por más que me esforcé, no me fue posible, porque me daba cuenta de su presencia. Ella insistió y finalmente pude dormir.*

*Me desperté hacia las once y ella estaba todavía allí. En mi interior pensé que se trataba de una visión diabólica, pero la beata me dijo: “No temas, mira aquí a Jesús colgado en la cruz” (el crucifijo que tenía sobre su pecho).*

*Me pidió mi rosario y comenzó a rezar el rosario en mi compañía, luego dijo la oración “Anima Christi” y después otra oración: “Corazón de Cristo, adórname de virtud y de gracias”.*

*Acercándose la fecha de los Ejercicios ya mencionados, la beata se me apareció más veces invitándome a insistir para conseguir participar en los sermones, y diciéndome que tal permiso no era precisamente contrario al reglamento. Le pregunté qué debía hacer si los Superiores no me aceptaban. Me respondió: “Vete igualmente, preséntate a los Superiores en mi nombre y diles que, si no te aceptan, deberás ir igualmente a Mompiano, a la iglesia de los Ejercicios”. Así lo hice.*

*Me presenté a los Superiores, pero fui rechazada porque, según me dijeron, no podían permitir una cosa contraria al reglamento. Les expliqué todo, que era sólo para asistir a los sermones y que podía pasar el resto del tiempo en la casa contigua al convento; pero no obstante mis insistencias, no fui aceptada<sup>22</sup>.*

## **NUEVA APARICIÓN DE LA VIRGEN**

*El 6 de septiembre de 1947, aproximándose las diez, la hora que se me había indicado para la aparición, yo estaba sola en el locutorio, esperando el permiso. En un determinado momento me sentí animada por una fuerza extraordinaria que notaba en mi interior y entré en la iglesia. Me acompañaban las señoritas que ya habían estado anteriormente al tratarse de un oratorio semipúblico.*

---

<sup>22</sup> D pp. 64-65.

*Hice una breve visita a Jesús. La iglesia estaba vacía. Cerca del altar mayor vi una nube blanquecina que, separándose del altar, se acercó al lugar en el que yo me encontraba. Y he aquí que, abriéndose la nube, vi una Señora vestida de blanco con tres rosas sobre el corazón. Tenía las manos unidas, y el manto también blanco recubierto de oro, echado un poco hacia atrás. Hermosísima de cara, aparentaba unos veinte años.*

*Me dijo: “Este acontecimiento es querido por Nuestro Señor para que sea más amado por las almas religiosas. Pedimos de nuevo que surja la devoción mariana con el nombre de “Rosa Mística” en todos los institutos religiosos...*

*Entonces pregunté: “¿Se ha convertido la religiosa por la cual he rezado?”. Me respondió: “Sí, cuando salgas de esta casa, habrá tres hermanas en la portería. La que está en medio es la convertida”.*

*Recé el Miserere con los brazos extendidos y luego salí de la capilla. En la portería vi a la Madre Asistente que daba a besar el crucifijo a tres hermanas. La que estaba en medio parecía tener un círculo de luz alrededor de su cabeza. Fijándome bien reconocí en ella la fisonomía ya vista anteriormente en una visión.*

*Me dirigí entonces directamente a la Casa Madre y no encontré dificultad para entrar en la capilla, pero en cuanto entré vino a mi encuentro la hermana sacristana, que me invitó a salir porque era tarde. La iglesia estaba vacía. Insistí para que me dejase cinco minutos. Un par de minutos después, la misma nube que había visto en Mompiano apareció, pero a la izquierda del altar en lugar de a la derecha.*

*La nube se aproximó y se me apareció de nuevo la Virgen, en la forma en que se me había mostrado una hora antes. Entretanto, una peregrinación de niños entró en la capilla, lo que me favoreció el tiempo. Me arrodillé. La Virgen sonreía a los niños que estaban visitando la iglesia: “¿Has visto cuánta inocencia, tan querida al Corazón de Jesús? Sin embargo, estos niños no ven nuestra conversación ni lo que está sucediendo en este momento. Mi divino Hijo Jesús ha querido que me manifieste solamente a ti, porque estas apariciones están reservadas a las almas religiosas. Cuéntaselo también a los Superiores; puesto que ellos desean un milagro externo, tienen que saber que no sucederá como ellos lo desean. Sólo mi amor por estos Institutos religiosos será el milagro más evidente, ya que verán resurgir nueva vida y tomaran el espíritu primitivo”<sup>23</sup>.*

---

<sup>23</sup> D pp. 66-67.

*Una enferma vio una hostia entrar en mi boca, después me ayudó a taparme, porque estaba debilitada en extremo y se lo dijo a las hermanas y al sacerdote. Vinieron a verla todas las enfermas, hermanas, el sacerdote, los médicos y muchas otras personas.*

*Yo intentaba deglutirla tragando siempre la saliva que tenía en la boca, pero la hostia se conservó siempre seca sobre la lengua durante unos cincuenta minutos, y a la hora se disolvió todo. No sabía qué decirle al Señor por esa gracia, tal era la conmoción por tan gran favor, y no dejaba de repetir: “Jesús mío, te amo mucho”<sup>24</sup>.*

## **MÁS APARICIONES DE LA FUNDADORA**

*Las apariciones de la beata continuaron. Un día me invitó a acudir a la capilla tres días seguidos hacia la una.*

*El primer día vi en los ojos de la beata una lágrima: me dijo que estaba causada por la poca correspondencia de las hijas de esta comunidad, porque se habían permitido poner en ridículo estos hechos ante el clero secular.*

*El segundo día no noté nada de extraordinario aparte de la aparición.*

*El tercero la beata volvió hacia mí el crucifijo que tenía en las manos. Vi el crucifijo sangrando por la herida del costado, de los pies y de las manos. El crucifijo era de dimensiones mucho más grandes del que habitualmente tenía la beata.*

*Ella me dijo: “Mira cuánta sangre derramada inútilmente por Jesús por sus elegidos”. Le pregunté si podía hacer algo como reparación por las ofensas causadas al Señor. Me respondió: “Acepta generosamente tus sufrimientos, haz con mucho amor sacrificios y oraciones”.*

*El 25 de septiembre de 1947 se presentó la beata. Durante la aparición le pedí a la beata gracias particulares para algunas personas que se encomendaban a mis oraciones. Le pedí también que tocara algunos objetos religiosos. Los cogió entre las manos y me dijo: “He aquí realizado, todo es posible cuando se trata del bien de las almas”.*

---

<sup>24</sup> D pp. 69-70.

*La vi subir al altar, presentar los objetos ante el sagrario, la oí susurrar algunas oraciones. Bajando del altar, me entregó los objetos, asegurándome que estos habían recibido la bendición del Señor y que algunos enfermos, cuando los tocaran, recibirían gracias.*

*El día 10 de octubre vino la beata, hacia las dos de la tarde. Me encontraba en la capilla con dos hermanas, dos enfermas y la madre de una de estas enfermas.*

*Por invitación de las dos enfermas que deseaban la gracia de la curación, la beata tuvo a bien acercarse a ellas y, apoyando su mano sobre sus cabezas, pidió para ellas la bendición del Señor. Una de ellas oyó el paso de alguien que se acercaba y la otra muy enferma y con fiebre, se sintió ligera, tan ligera que le parecía que estaba elevada sobre la tierra. A su petición de curación, la beata respondió: “El Señor pide a Mari Assimi el sacrificio de la generosidad en los sufrimientos, para que sea conocida y amada la nueva devoción “Rosa Mística”. Sin embargo, a Imma Tortilli el Señor quería llevarla al paraíso”.*

*A mi súplica de dejársela todavía a su madre, visto que al ser hija única sería demasiado el dolor, respondió: “Ponga su vida en el reconocimiento del Señor, en saber amarlo, en hacer el bien a sí misma y a los demás”. Nos saludó y nos dejó <sup>25</sup>.*

## **LA SANGRE DE CRISTO**

*Día 22 de octubre de 1947: Hacia las 18:00, mientras se estaba preparando la cena y yo me encontraba en la sala común de las enfermas, una voz íntima que se hizo cada vez más fuerte me avisó de que era la hora precisa.*

*Corrí a advertírselo a la Madre Superiora que a su vez hizo llamar a los sacerdotes, a la Madres Canosianas y a las Esclavas. Pasó alrededor de media hora. Mientras tanto las Esclavas del Hospital y las enfermas acudieron a la capilla. Entré de las últimas.*

*Recitamos dos veces el “Miserere” con los brazos extendidos y luego el rosario. Y he aquí que, como las otras veces, un rayo luminoso salió del sagrario y fue hacia el lado derecho de la capilla, a pocos metros del altar. Después de pocos segundos se me apareció la beata que me dijo: “Cumpliré la promesa que te he hecho y vendré a buscarte cuando vayas a morir. Mientras tanto te aseguro mi ayuda. Ama muchísimo a la Virgen y procura que la amen muchas almas,*

---

<sup>25</sup> D pp. 68.70-71.

*porque ha sido la Virgen la que ha detenido el brazo de su divino Hijo que quería castigar a los hombres por las muchas ofensas que Él recibe, particularmente de las almas consagradas”...*

*Entonces la beata alargó hacia mí el crucifijo que tenía entre las manos y me dijo: “Mira cuánta sangre derramada inútilmente”.*

*Me estremecí al ver el crucifijo, llagado, sangrante y palpitante... Y pensando que todos los presentes veían la misma visión, grité: “¡Hermanas, mirad el crucifijo sangrante!”.*

*La beata me invitó a repetir: “Jesús mío, misericordia, perdonad nuestros pecados”. Luego me pidió un paño pequeño blanco para recoger las gotas de la preciosísima sangre.*

*Pedí entonces rápidamente: “Hermanas, traed enseguida un pañuelo o gasa blanca”. Temiendo que las pequeñas gotas que veía salir del costado del crucifijo cayesen a tierra, instintivamente iba a coger un pañuelo del bolso que sabía que estaba limpio, pero entonces la beata me pidió: “Sube al altar con las manos juntas, coge el purificador que está sobre el altar y con las manos juntas vuelve”.*

*Obedecí, tomé el purificador cuidando de extenderlo sobre las manos en forma de escudilla para no perder las gotas de la sangre del Señor. Levanté las manos a una distancia de unos quince o veinte centímetros del crucifijo y recibí en el purificador que tenía entre las manos algunas gotas de la preciosísima sangre que salían de la herida del costado en el que estaban clavadas tres penetrantes espadas.*

*La beata me mandó volver a llevar con las manos juntas el purificador al altar. Obedecí, repitiendo siempre la jaculatoria: “Jesús mío, misericordia”. Volví a arrodillarme a los pies del altar, y la beata desapareció”<sup>26</sup>.*

## **APARICIÓN DE MARÍA**

*Al momento vino la Virgen, “Rosa Mística”, en la misma forma que en las últimas apariciones. Sonriendo, me dijo: “Vengo a pedir la devoción ya recomendada otras veces. Mi divino Hijo ha querido dejar las señales de su*

---

<sup>26</sup> D pp. 72-73. Pierina le escribió una carta a la Superiora de las Esclavas de la Caridad de Brescia Luigia Romanin en la que le decía: *La beata Crocifissa Di Rosa se puso muy triste al revelarme que el santo purificador había sido tratado con poco respeto y se le había restado importancia.* D p. 337.

*preciosísima sangre para testificar cuán grande es su amor por los hombres, de los cuales recibe a cambio graves ofensas”.*

*Luego con tono imperativo me dijo: “Coge el purificador y muéstralo a los presentes”. Obedecí prontamente y extendiendo el purificador delante de los presentes exclamé: “¡He aquí las gotas de la sangre del Señor!”.*

*La Virgen me dijo después: “Que sea cubierto el purificador con un velo blanco y que sea expuesto durante tres días en medio de la capilla junto con la imagen de la beata Di Rosa, que será milagrosa para la devoción de los fieles. Que se rindan solemnes honores a vuestra santa paisana de Brescia, santa María Crocifissa Di Rosa, para que sea creído lo que ha sido pedido en mi nombre. Sea referido a Monseñor el obispo el hecho comprobado y se le diga que se producirán conversiones y un despertar de la fe”...*

*Prosiguió la Virgen: “Deseo vivamente que el Instituto de las hermanas Esclavas de la Caridad sea el primero en honrarme con la advocación de “Rosa Mística” como protectora de todos los Institutos. Aseguro mi protección para un vivo despertar de la fe y para que las almas elegidas vuelvan al espíritu original de sus santos fundadores”.*

*Por último, me dio un recuerdo: “Vive de amor”. Me sonrió y, dejando ver las tres rosas sobre el pecho, lentamente desapareció de mis ojos... Apenas me dejó la Virgen, fui llevada a la sacristía e interrogada públicamente por los sacerdotes y los médicos. Los médicos querían saber de qué parte había venido la sangre, no querían darse por vencidos. Entonces me llevaron a la sala de operaciones y allí me miraron la boca y la nariz con reflectores y agujas para encontrar al menos un coagulo de sangre. Estaban aturcidos, hasta el punto que tuve que pedirles: “¡Id un poco mis despacio con las agujas!”<sup>27</sup>.*

## **LAS ROSAS DE MARÍA**

*El 16 de noviembre de 1947, mientras estaba terminando la acción de gracias de la santa comunión cerca del altar del Santísimo Sacramento, sucedió lo siguiente. Esta vez no estaba en la capilla del hospital, sino en la catedral. Eran como las 7:15. En un instante me sentí impactada por un resplandor. Levanté los ojos del libro que tenía entre las manos y vi, muy en lo alto en medio de una gran luz, a la Virgen de blanco, vestida de “Rosa Mística”, que se encontraba como en un jardín bordado con innumerables rosas blancas, rojas y*

---

<sup>27</sup> D pp. 73-74.

*amarillas que formaban como un enorme y maravilloso tapiz florido. La Virgen, con el rostro serio, tenía las manos juntas. No vi las tres rosas sobre el pecho.*

*Salí del banco para aproximarme, pero una fuerza desconocida a la que no podía resistirme me obligó a arrodillarme así en el centro de la catedral. La Virgen, acercándose un poco, me dijo: “Nuestro Señor, mi divino Hijo Jesús, está cansado de recibir grandes ofensas de los hombres por los pecados contra la santa pureza. Él querría mandar un diluvio de castigos. He intervenido para que siga teniendo misericordia. Por eso pido oraciones y penitencia en reparación de estos pecados”.*

*La Virgen me hizo señas con la mano para que me acercara, obedecí arrastrándome de rodillas, porque no tenía fuerzas para levantarme. Al mismo tiempo la Virgen descendió de lo alto y se acercó. Me paré un momento. De nuevo me hizo señal de acercarme y luego me dijo: “En señal de penitencia y de purificación, haz una cruz con la lengua sobre cuatro baldosas y que estas baldosa sean luego guardadas como recuerdo de mi visita donde nunca sean pisadas”.*

*Me agaché e hice con la lengua cuatro cruces sobre las baldosas. Luego me hizo una señal para que me apartara un poco: bajó hasta el suelo y su vestido tocaba el pavimento, pero no se veían los pies. Después me habló de nuevo: “Mando que el sagrado purificador esté con el velo blanco para que no sea tocado por otras manos y quede como un privilegio para la capilla del hospital”<sup>28</sup>.*

## **NUEVA APARICIÓN DE MARÍA**

*Día 22 de noviembre de 1947: Hacia las 12:30 me encontraba en la capilla del hospital junto con las Esclavas de la Caridad para la práctica del examen particular. Poco después salieron las hermanas y me quedé sola. Comencé a rezar el rosario cuando del sagrario vi salir el habitual rayo luminoso e iluminar la imagen de la beata. La imagen no dio ninguna señal de vida. Sin embargo, sentí interiormente como una voz viva y misteriosa, semejante en todo a la ya percibida, el 22 de octubre, que me hizo entender que a las cuatro de la misma tarde la Virgen me esperaba en la parroquia. Temiendo que se tratase de una ilusión mía, continué rezando con más fervor, pero la llamada interior se hizo cada vez más fuerte y precisa.*

---

<sup>28</sup> D p. 75.



*Avisé entonces a la Madre Superiora y hacia las 16:00 llegué a la parroquia donde encontré ya un numeroso grupo de personas a la espera. Además de la madre, estaban conmigo otras hermanas. Recé junto a ellas la primera parte del santo rosario. Apenas había empezado a rezar la segunda parte, fui tocada por un vivo fulgor y vi en lo alto, como el día 16 de noviembre, a la Virgen radiante de luz, vestida de blanco, en medio de una alfombra de rosas blancas, rojas y amarillas brillantes.*

*“Aquí está la Virgen”, les dije a las hermanas, y saliendo del banco donde me encontraba me dirigí al centro de la nave donde me arrodillé.*

*La Virgen me hizo señal para que me acercase. Al mismo tiempo desde lo alto me dijo: “En señal de penitencia y de purificación haz cuatro cruces sobre esas baldosas unidas”.*

*Eran las mismas sobre las que la Virgen se había situado el día 16 de noviembre. Obedecí inmediatamente y después con reverencia retrocedí como a dos metros de distancia. La Virgen descendió sobre las baldosas y dijo: “Desciendo a este lugar porque aquí se darán grandes conversiones. Pido que estas baldosas sean recubiertas para que no sean pisadas”.*

*En este momento, la Virgen me comunicó un secreto personal referido a mi futuro, un mensaje para el Santo Padre y un secreto, aconsejándome ponerlo todo por escrito y mantener por ahora la reserva, ya que deberían ser desvelados solamente al llegar mi muerte. Más sonriente aún, me dijo: “Yo vendré a decirte cuándo lo deberás revelar”<sup>29</sup>.*

## **FRANCISCO Y JACINTA**

*El 7 de diciembre de 1947 nos dice: Habían venido mis familiares en gran número... Mientras estaba con ellos repentinamente sentí en mi alma la voz misteriosa. Me decía que acudiera de forma totalmente privada al mediodía a la parroquia, donde vendría la Virgen. Me despedí con mucho amor de mis parientes, que se quedaron un poco desilusionados porque habíamos podido intercambiar pocas palabras. Solamente les dije que me dejaran tranquila y así se retiraron dócilmente... Llegó la hora y me dirigí a la iglesia con la Madre Superiora, luego vino también el confesor. La iglesia estaba casi vacía... En un determinado momento me impactó un fuerte resplandor. Entendí que era el de la Virgen y salí del banco y me arrodillé cerca de las baldosas. La vi inmediatamente. Su blanco manto era sostenido a la derecha por un*

---

<sup>29</sup> D pp. 76-77.

*hermosísimo niño, vestido de blanco con una cinta blanca que le ceñía la frente. A la izquierda una hermosísima niña también ella vestida de blanco con una cinta también sobre los hombros que daban mayor fuerza a su belleza angelical de niña. Ambos tenían los vestidos largos. Pensé que aquellos niños eran dos pequeños ángeles, tal era su belleza. La Virgen estaba sonriente...*

*Le pregunté: “¿Quiénes son esos dos niños que tenéis al lado?”. Me respondió con dulzura: “Jacinta y Francisco. Ellos serán compañeros para ti en todas tus tribulaciones. También ellos han sufrido, aunque eran más pequeños que tú”. Me dirigí a ellos diciéndoles: “Niños queridos, ¿me ayudaréis también a mí?”. Tanto la Virgen como los niños me sonrieron, como si hubiesen aceptado mi petición y me respondió la Virgen: “Sí, te ayudarán”... Después la Virgen extendió sus manos hacia adelante en señal de protección, volvió los ojos al cielo y exclamó: “¡Bendito sea el Señor” y poco a poco con los niños se elevó de las baldosas y desapareció en la nube de luz<sup>30</sup>.*

## **LA HORA DE GRACIA**

*Nos dice Pierina: El 8 de diciembre de 1947, fiesta de la Inmaculada Concepción, se presentó la Virgen y vi una gran escalera toda blanca de unos 15 metros de larga, quizás más y de ancha unos cinco metros. Los lados estaban adornados con muchas rosas blancas, rojas y amarillas que formaban una barandilla para cerrar la escalera por los lados. En el vértice de esta escalera, en medio, como en un tapiz de finísimas rosas, con los pies apoyados sobre el tapiz, vestida de blanco con las manos juntas, muy esplendente estaba la hermosa Virgen Rosa mística. Ella sonreía, volvió los ojos al cielo y lentamente dijo: “Yo soy la inmaculada Concepción... Soy María de gracia, madre del divino Hijo Jesucristo”... ¡Qué hermosa era! Mi corazón se llenaba de gran alegría. Dijo: “Deseo que el día 8 de diciembre todos los años se practique al mediodía la Hora de gracia universal”. Le respondí que sí. Vi a la Virgen bajar la escalera hasta algo más de la mitad, a la distancia de siete u ocho peldaños de las baldosas del suelo. Distinguí sus pies, no llevaba medias ni calzado, estaban desnudos y se posaban sobre los peldaños de la blanca escalera. Mientras descendía, la Virgen dejaba rosas detrás de sí, tras sus pasos. ¡Qué hermosa era! ¡Qué majestuosidad paradisíaca!*

*En la iglesia había mucha gente y yo le dije en nombre de todos: “Madre, ¿no estáis contenta de esta demostración por parte de los fieles?”. Sí, respondió sonriendo... Dijo: “Que sea referido lo más pronto posible al Sumo Padre de la Iglesia católica, es decir, Pío XII, que deseo que esta Hora de gracia sea conocida y extendida a todo el mundo... Deseo que estas cuatro baldosas sean*

---

<sup>30</sup> D pp. 118-121.

*cercadas con una verja de hierro y que con las ofrendas recibidas se haga una imagen semejante a Rosa mística con tres peldaños a los pies y que sea llevada en procesión por el pueblo. Que luego la imagen sea colocada sobre las cuatro baldosas*<sup>31</sup>.

## **COMUNIÓN MILAGROSA**

*En la mañana del 16 de septiembre de 1947 me encontraba en la sala común del hospital, enferma en la cama. Estaba disgustada porque no podía recibir la comunión. Así que mientras se celebraba la misa en la capilla, invité a las enfermas a rezar el rosario para estar unidas también nosotras al gran sacrificio de la santa misa.*

*En un instante, un rayo de luz alcanzó mi mirada y busqué alrededor de la sala para ver qué era aquella luz. ¡Qué espectáculo se presentó ante mis ojos! En medio de la sala,alzada en lo alto, vi una hostia tan luminosa de esplendor que enviaba rayos de luz, que parecía que era una bellísima custodia. A un lado, a la derecha de la custodia, estaba la Virgen y a la izquierda la beata sor Crocifissa, en actitud de venerable adoración. Las dos estaban de rodillas.*

*¡Oh, qué hermosa la Virgen! Arrodillada, con las manos juntas, con la mirada fija y dirigida hacia la hostia, presentaba una sonrisa tan llena de amor hacia el Señor, que se ocultaba dentro en aquella pequeña hostia blanca... ¡Me dio la impresión que tanto la Virgen como la beata sor Crocifissa veían al mismo Señor en la hostia! Sus rostros y comportamientos eran muy hermosos y plenos de felicidad, manifestando que se encontraban precisamente ante la presencia real del Señor.*

*La Virgen era particularmente superior respecto a la beata sor Crocifissa en lo que se refería a su expresión paradisiaca, e incluso su vestido blanco mostraba un candor inigualable, embellecido apropiadamente ante la presencia del Señor. ¡Qué éxtasis! ¡Cómo contemplaba la Virgen la hostia!*

*La beata sor Crocifissa me dijo con mucha dulzura y con sonrisa celestial: “He aquí que ahora se cumple la gracia milagrosa. Ha sido la Virgen la que ha intercedido ante el Señor. Ahora Jesús desciende a ti”.*

*Mientras sor Crocifissa pronunciaba estas palabras, la hostia se movió hacia mí y en un cierto momento me encontré como paralizada y entró en mi boca. La Virgen siguió con su dulce mirada y sonrisa la sagrada hostia, pero no se movió de su lugar.*

---

<sup>31</sup> D pp. 125-126.

*Apenas Jesús entró en mí, cerré los ojos por el gran acontecimiento, sentí de inmediato una gran indignidad por mis muchas miserias; únicamente el recuerdo de la mirada de María me dio la seguridad del perdón* <sup>32</sup>.

Sobre este hecho cuenta la Madre Luigia Romanim: *Pierina estaba en un dormitorio con muchas camas y con otras enfermas. Les pedimos a ellas que nos contaran lo que había sucedido. Pierina había visto una gran luz en un ángulo del dormitorio y en esa luz se habían manifestado dos figuras en actitud de adoración: la Virgen y la santa fundadora. En lo alto había una hostia: Pierina saltó fuera de la cama y se arrodilló en el centro del dormitorio delante del Santísimo Sacramento. Luego, siempre recogida en el misterio, retrocedió sin darse la vuelta, sostenida por las enfermas que habían visto sólo el movimiento, y que sujetaron a Pierina visto que estaba muy enferma. Devuelta a la cama, permaneció recogida en oración hasta que llegó el sacerdote*” <sup>33</sup>.

## CON LAS HERMANAS DEL GIGLIO

*Durante los meses entre 1948 y 1960 la beata Crocifissa Di Rosa vino muchas veces a mi encuentro, animándome y ayudándome a cumplir bien la voluntad de Dios. Durante mi estancia en Toscana estuve siempre enferma con cólicos renales, casi siempre en cama. No me curaban los médicos, para que no me ingresaran en el hospital. Nadie debía conocer mi nombre. Cuando no podía acercarme a la iglesia, el buen prior en persona me llevaba la comunión y para mí era la vida, la fuerza y el coraje para aceptar todas las pruebas por amor al Señor y a la Virgen. Escribí los pensamientos de los misterios del rosario, que durante 15 días sor Crocifissa me enseñó, pero tuve que repetirlos por segunda vez, porque (un despecho del demonio) me arrancó de las manos el cuaderno y lo quemó en una hoguera de fuego, esparciendo por toda la casa el olor a azufre. Solo la imagen de la beata sor Crocifissa se salvó. La tenía dentro del libro como marcador* <sup>34</sup>.

A principio de 1948 fue alejada de Montichiari y estuvo alojada en casa de la señorita Martina Bonomi en su casa de Castelpocognano como escondida y con un nombre ficticio de Rosetta Chiarini. Estuvo allí hasta fines de noviembre, sufriendo cólicos renales. En febrero de 1949 fue llamada a Brescia para ser interrogada por la comisión formada por el obispo. Estaba sola a merced de los examinadores, médicos y sacerdotes. Tuvo que sufrir muchas humillaciones,

---

<sup>32</sup> D p. 106.

<sup>33</sup> D p. 394.

<sup>34</sup> D p. 131.

pues a toda costa querían hacerla decir que todo era un engaño. La amenazaron con quitarle la comunión y excomulgarla y le hicieron firmar un documento sin haberlo podido leer. El 20 de mayo de 1949 fue acogida por intercesión del padre Carpin y de acuerdo con la Superiora de las hermanas franciscanas del Giglio en su convento. Allí permaneció por espacio de 19 años. Estaba relativamente bien. Tenía una buena habitación con una bella imagen de la Virgen y muy cercana a la capilla. Por su parte trataba de no ser inútil y ayudar a las hermanas en las tareas de la casa en todo lo que podía de acuerdo a sus fuerzas y salud.

## PROFANACIÓN

*El 20 de junio de 1949, por la mañana hacia las diez, vino a visitarme la beata sor Crocifissa. En cuanto la vi, me sentí muy feliz, porque sentía verdaderamente necesidad de su palabra y además quería contarle mis nuevas penas. Sin embargo, no me fue posible, porque me manifestó una cosa tan cruel que yo recobré el valor de sufrir de mejor gana para reparar los graves pecados de los hombres malos. En efecto, muy triste y seria dijo: “Pierina, Jesús ha sido ofendido gravemente con un sacrilegio, —todavía más triste y hasta notándosele las lágrimas en los ojos—. Fue cometido en Montichiari el día de la fiesta parroquial, el 12 de mayo. Un hombre, no del pueblo, sino forastero, vino a conocer las apariciones de la Virgen “Rosa Mística” y, excitado por el ímpetu del desprecio, quiso profanar el lugar. Fingiendo comulgar, sacó luego la hostia de la boca y la profanó. Ahora se encuentra escondida en la iglesia. Advérteselo a tu confesor y que te lleven a ver al padre Bonomini para advertirle del hecho”. Todavía más triste, dijo: “Haced reparación y penitencia. Consolad a Jesús por aquellos que lo ofenden gravemente”.*

*Por la tarde hacia las dos, el confesor vino a mí y dijo: “Prepárate que vamos inmediatamente a Montichiari”. Fui con María Bergamaschi y el sacerdote en coche, y me llevaron directamente a mi ex confesor Luigi Bonomini y allí, en una sala privada, también en presencia de don Virgilio Seneci, expuse el hecho del que había sido advertida esa mañana por la beata sor Crocifissa. Me respondieron: “Haremos la búsqueda en secreto y a puerta cerrada para que el pueblo no se entere de una cosa tan mala”.*

*Me despidieron y me hicieron subir enseguida al coche, cuando yo en realidad tenía un gran deseo de ir a la iglesia, al lugar de tantos recuerdos. El deseo era vivo, dado que hacía meses que no había vuelto a ir. Me lo impidieron, invitándome a hacer la renuncia por amor a la Virgen. Lo hice muy a gusto, aunque ciertamente mi alma estaba en aquella iglesia. Volví a Brescia. El padre me dijo: “Reza y sé generosa”. Y me dejó.*

*El día después por la tarde vino don Virgilio de Montichiari junto al padre confesor: estaban desconcertados. Me dijo don Virgilio: “Hemos encontrado la sagrada forma después de mucho trabajo llevado a cabo ayer por la tarde y esta mañana. Encontramos la forma clavada. ¡Qué gran disgusto!”.*

El padre Andrea Ferronato, que buscó y encontró la hostia, en una declaración del 19 de marzo de 2005 escribió: *La dicha hostia, envuelta en una hoja de papel blanco doblado en dos partes y con una evidente mancha rojo vivo, estaba fijada con una chincheta de dibujo en el frontal anterior de la parte superior del banco, colocado delante de la capilla del Descendimiento sobre el fondo de la iglesia parroquial de Montichiari* <sup>35</sup>.

## **AMISTAD CON LUCÍA MAZZOTTI**

*En 1949 la joven señorita Lucia Mazzotti empezó a ayudarme de una manera muy caritativa, no ahorró días ni noches para asistirme en las enfermedades que continuamente martirizaban mi pobre físico. Estaba siempre con cólicos renales, fiebres altísimas y vómitos frecuentes; podía alimentarme bien poco, por lo que debía estar de continuo en cama. Los médicos pensaban que era histerismo. Esto duró mucho tiempo, hasta que comencé a eliminar los cálculos.*

*Esta compañera pronto vino a ser mi confidente, porque no percibí en ella ningún cambio, sólo la caridad generosa y el sacrificio que practicaba hacia mí. Entonces comencé a manifestarle mis penas, a pedirle consejo y siempre la encontré muy comprensiva y así se hizo mi amiga* <sup>36</sup>.

*El 24 de noviembre de 1949 me visitó la beata sor Crocifissa. Era por la mañana y después del acostumbrado saludo con la oración, le pregunté si era buena la amistad que había iniciado con la señorita Lucía. Me respondió: “Todos los días que hacéis sacrificios son acogidos en el cielo”. Luego, sonriendo, prosiguió: “Más que dos amigas, debéis ser dos hermanas espirituales, ayudándoos mutuamente a ser santas”. Respondí: “Gracias”.*

*Ella, alzando los ojos al cielo imploró del Señor la bendición, diciendo: “¡Oh Señor!, bendice a estas hijitas, haz que su amistad sea santa en tu amor”. Después se fue.*

---

<sup>35</sup> D p. 339.144-145.

<sup>36</sup> D p. 145.

*Pasé el resto del día con mucha alegría que manifesté también a mi buena compañera Lucía. Luego ambas intercambiarnos palabras de ayuda y de ánimo en la vida espiritual y al mismo tiempo rezamos a la Virgen para que su gracia triunfase en nuestra alma.*

*Por la tarde del día siguiente tuve otra santa visita de sor Crocifissa, que muy sonriente, dijo: “¿Ves Pierina? Jesús te rodea con sus bendiciones. Ahora tú disfrutas por tener una compañera y de corazón bendigo vuestra amistad. Nuestro Señor os ve, tanto a ti como a ella, cerca de sus designios”. Se puso seria: “Os recomiendo que os unáis en el rezo de tres “Misereres”, con los brazos extendidos para obtener de la misericordia del Señor la conversión de un sacerdote. Ofreced vuestros sufrimientos morales y físicos para este fin”<sup>37</sup>.*

## **CALUMNIADA Y CONSOLADA**

*El día 5 de enero de 1950, sucedió que el doctor que me atendía en ese tiempo hizo llamar al Superior. Le dijo en mi presencia que, por motivos de trabajo, no podía atenderme desde ese momento en adelante y que le dejaba el encargo a otro. Me saludó y salió con el padre de mi habitación sin cerrar la puerta y en el rellano siguieron charlando. Hablaban tan alto que yo oía todo, y cada palabra del doctor era como una espada que me hería el corazón. Le comentó al sacerdote que yo era peor que una histérica y sembró la duda sobre la hermosa virtud de la virginidad y de tal forma consiguió convencer al padre que este comenzó a tomar la decisión de alejarme.*

*Yo invocaba desesperadamente a la Virgen y decía: “Pero, ¿por qué esto? Acepto todos los sufrimientos, ¡pero no tocarme esa virtud!”. Ya sufría mucho por las humillaciones de la enfermedad y ahora, ¿tacharme también de esto? ¿Con qué osadía un doctor podía emitir tales juicios sin haber siquiera examinado a la enferma? ¡Pobre de mí! Todos se alejaban o simplemente me miraban con compasión... Mi corazón se llenaba de un gran desaliento... Me habría gustado escapar lejos de todos... Solamente el amor a la Virgen “Rosa Mística”, a la que había prometido sufrir por su triunfo, me dio la fuerza para resistir y aceptar en silencio esta calumnia. En efecto, lloré mucho, pero no le dije nada al padre de todo lo que había oído. Él, sin embargo, me hizo comprender muchas veces con alusiones que pensaba igual que aquel doctor.*

*Pocos días después fui confiada a un doctor con conciencia y ciertamente buen cristiano, el médico A. Battisti, que pudo verificar y defender mi virtud. En este tiempo, como dije, sufrí físicamente, pero también moralmente. A causa de*

---

<sup>37</sup> D pp. 145-146.

*las largas y frecuentes enfermedades era una gran carga para las hermanas; dada ya, de hecho, la sobrecarga de su trabajo, yo era un peso a mayores y por ello comunicaron el caso al Padre Superior, el cual, ya alarmado por otras cosas que le habían dicho de mí, pensó en alejarme del lugar. De nuevo nadie me quería, y esto por muchos motivos, la enfermedad, etc. Y, en fin, porque no creían todo lo que me había sucedido de parte de la Virgen. No me escondieron esto, es más, me dijeron con franqueza que debía marcharme.*

*¿A dónde? ¡En qué estado de angustia me encontré...! Enferma, necesitada de todo y sin casa. Al hospital no podía ir por falta de dinero, ir a mi casa sería contrario al deseo de los Superiores por la gente. Y así, de una lucha en otra, los días pasaron en una grande y amarga tristeza. Únicamente encontré consuelo en María. Ya le había ofrecido mi vida a Ella y así resistía en esta prueba.*

*El 7 de enero de 1950 hacia las cinco de la mañana tuve la visita de sor Crocifissa, mi querida confidente, que con mucha dulzura y palabras celestiales me dijo: “Pierina, no temas la prueba del sufrimiento moral que estás atravesando. ¡Piensa en lo que Nuestro Señor tuvo que soportar por amor a nosotros!”. Aquí cambió el tono de la voz: “Pero es aconsejable decir en nombre nuestro a tu confesor que olvide las dudas que tiene sobre las habladurías del doctor. Tú, en cualquier caso, abandónate generosamente a la voluntad de Dios en todo, tanto en la alegría como en el sufrimiento”. Y me dejó. Le conté esta visita al confesor, pero él no me respondió, más aún, permaneció en la acostumbrada indiferencia que siempre me ha hecho sufrir.*

*Después de tres días, precisamente el 10-1-1950, vino de nuevo sor Crocifissa. Permaneció un poco en silencio mirándome, y sonriéndome dijo: “Hasta mañana”. Y se fue dejando tras ella una fuerte luz, con una cruz en medio; la luz fue tan fuerte que no pude resistir y en poco tiempo hizo desaparecer todo de mi vista <sup>38</sup>.*

## **NUEVAS VISITAS DE SOR CROCIFISSA**

*El 13 de noviembre de 1950 vino de nuevo sor Crocifissa. El padre Giustino, mi director espiritual, no creía en las apariciones y me mandó que, cuando viniera sor Crocifissa, la salpicara con agua bendita. Nuevamente surgió en mí la incertidumbre y la duda de si estaba engañada. ¡Qué dolor en mi alma! ¡Cuántas horas de angustia!*

---

<sup>38</sup> D pp. 148-149.



*Un día de diciembre de 1950, cuando vino sor Crocifissa, fui corriendo a tomar el agua santa y llevando un poco salpiqué con la señal de la cruz a sor Crocifissa, diciéndole: “Si eres el demonio, márchate”. Sin embargo, sor Crocifissa me sonrió y no quiso marcharse. Me dijo: “Pierina, recemos juntas el padrenuestro y el Credo. Hijita, no te desanimes, si los hombres no creen, permanece serena en este sufrimiento moral, piensa en Jesús, en lo que tuvo que sufrir por el pecado de los hombres”<sup>39</sup>.*

*El 18 de junio de 1951 vino sor Crocifissa a consolarme. Rezamos juntas. Le expuse lo que había sucedido (con el demonio). Se acercó, me puso la mano sobre los hombros y dijo: “No llores más por lo que el Señor ha permitido, más bien debes prometerle a Jesús que sea cual sea el modo en que te trate el padre, debes permanecer siempre serena y abierta con la sencillez de una niña”<sup>40</sup>.*

*El 6 de febrero de 1952 vino sor Crocifissa. Pierina dudaba y dijo: “¿Eres verdaderamente sor María Crocifissa Di Rosa?”. Y anota: “Ella me sonrió y respondió: “Sí, en nombre de Dios Padre, en el nombre de Dios Hijo y en el nombre del Espíritu Santo, soy sor María Crocifissa Di Rosa. No temas”. Pierina dijo: “Tengo miedo de ser engañada. Si eres el demonio, márchate que yo quiero amar y servir solo a Dios”. Sor Crocifissa me contestó: “Pierina, no dudes, recemos juntas y alabemos a Dios que es nuestro Padre”. Rezamos el padrenuestro, el Credo y tres Agimus y luego me hizo decir: “Jesús, te ofrezco con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma, el sacrificio de no ser creída por los Superiores, más todavía, ayúdame a desear ser despreciada por los hombres para que tú seas glorificado y amado. Vuelve tu mirada sobre mi pobre alma, santificala y hazme verdadero instrumento de tu complacencia”<sup>41</sup>.*

## **VISITA DE JESÚS**

*El 27 de febrero de 1952 hacia las tres de la tarde me encontraba sola en mi cuarto en oración, cuando fui atraída por un delicado rumor con una repentina claridad de luz, y enseguida vi delante de mí una majestuosa persona de la que espontáneamente tuve la impresión de que era el Señor.*

*No podía equivocarme. Alto, hermoso, majestuoso, pero severo. Vestido de blanco, con vestidura larga hasta los pies, también ésta estaba llena de luz. Los cabellos de color castaño rubio, ondulados y largos hasta los hombros, cortos sobre la frente.*

---

<sup>39</sup> D pp. 155-156.

<sup>40</sup> D p. 175.

<sup>41</sup> D p. 185.

*Apenas lo vi delante, como dije, su aspecto mostraba severidad y no pude resistir su mirada, porque mi alma estaba delante de Él con todos sus pecados. Vi pasar toda mi vida y, temblando, sentía que su mirada escrutaba todo mi interior. Pasé momentos dolorosos, porque los pecados cometidos me llenaban de vergüenza por haber ofendido al Señor. No pude balbucear palabra por la fuerte impresión que experimenté, tan grande era mi confusión. Fue él quien me levantó de esta depresión humillante y su primera palabra, llena de dulzura y de amor, me libró de todo temor y confusión. Apenas pronunció la primera palabra—Hija— ¡cuánta paz y felicidad invadió mi alma! Entonces pude levantar los ojos y mirarlo con alegría.*

*Estaba lleno de gran dulzura y con suavidad me dijo: “Hija, has pecado”. Luego se quedó un poco en silencio y con mayor suavidad dijo: “Pero una vez me has amado, estás perdonada”.*

*Luego continuó: “No temas, no te desanimes si tienes que sufrir por el triunfo de mis deseos. Es por esto por lo que yo me he manifestado”. Entonces se detuvo un poco, y con la mano derecha hizo señal de subir hacia lo alto y continuó: “Sube al Calvario en mi compañía y yo estaré siempre contigo. Deseo que mi Madre sea conocida y amada por las almas de esta tierra. Por eso pido una hora de oración en la noche del jueves al viernes por la conversión de los más obstinados e incrédulos que niegan el nombre de mi Madre. Te pido también el ejercicio diario del “Vía Crucis” por la conversión de todos los pobres pecadores, especialmente por aquellos que blasfeman contra mí.*

*Aquí permaneció de nuevo un poco en silencio y con voz más dulce dijo: “¡Yo soy Jesús Nazareno, Hijo de Dios Trino! He elegido Montichiari, tierra predilecta, para dar a conocer a mi Madre María, la Madre de todas las almas, la Mediadora de las gracias y de la misericordia.*

*Aquí me envió el rayo de luz que salía de su corazón e impactó el mío con ardor. Este ardor permaneció todo el día. Sentía en mi corazón como una quemadura que me producía un poco de dificultad para respirar, me aumentaba especialmente en los momentos en que sentía un fuerte deseo de amar verdaderamente al Señor. Después, con una expresión de ternura, continuó: “Hija, ámame como yo te amo, no pases indiferente ante la puerta de la capilla, hazme un pequeño saludo con un impulso de amor, también por aquellos que no me aman, dame tu vida por amor y acuérdate de mis palabras”. Me dejó.*

*Apenas se marchó dejó una cruz de luz en su lugar, no pude reprimir las lágrimas de emoción, me sentía invadida por una alegría celestial, por un deseo único, ser mejor, latir de amor por un solo amor, el Señor <sup>42</sup>.*

## **UNIDA A JESÚS**

*Estando en casa de la señora Bonomi estuve siempre enferma, pero tuve la suerte de tener la celebración de la misa en mi habitación. Un día alrededor del mediodía me habló un crucifijo que estaba en la habitación y me hirió el corazón. Estaba orando sin mirar hacia el crucifijo, cuando una luz fuerte me vino delante de los ojos. Pensando que sería sor Crocifissa me volví a la derecha y vi a Jesús crucificado que había girado su rostro hacia mí y enviaba su luz. Estaba sangrante como el año anterior y me dijo: “Mira dónde me han puesto mis hijos a los que tanto amo. Con sus pecados me tienen continuamente clavado sobre la cruz. Tú hijita, ¿quieres unirme a mí?”. Le respondí que sí.*

*En ese momento salió un rayo de luz del lado de su corazón impactando en la dirección de mi corazón y sentí el dolor como de un corte al corazón. Al mismo tiempo me dijo: “Te hiero el corazón y después de tu muerte encontrarán la herida”. Después giró la cabeza hacia la derecha y con voz consternada me dijo: “Mírala”.*

*Vi a dos ángeles vestidos de blanco, rubios, en acto de adoración donde se encontraba la cómoda, y a un lado estaba la beata sor Crocifissa, arrodillada, que me habló así: “Sobre la cómoda, en aquella caja hay formas: una que está ya consagrada, ya estaba colocada sobre la lengua de una persona; salió de aquellos labios y volvió a entrar milagrosamente en el sagrario y, cuando el padre Mario trajo aquí formas nuevas para consagrarlas, esta forma consagrada salió del sagrario y se unió a las otras para consagrar. Jesús mandó a dos ángeles adoradores todavía la misma tarde permanecer allí en adoración, hasta este momento en el que te está siendo revelado el hecho. Aquí se quedó en suspenso, pero siempre triste.*

*“Este hecho es para demostrar la indiferencia, la irreverencia y el poco respeto que muchas almas tienen hacia Jesús Eucaristía en las iglesias como vosotros que erais indiferentes, porque no teníais conocimiento de su presencia”. Aquí puso la voz como de reproche: “He aquí una de las quejas graves de Nuestro Señor. En esta herida que Jesús te ha dejado, debe estar*

---

<sup>42</sup> D pp. 188-190.

*siempre presente el amor a Jesús Eucaristía. Adorarlo, amarlo y reparar estas grandes ofensas que recibe continuamente de los hombres”.*

*Aquí sor Crocifissa inclinó la cabeza hacia mí y en tono imperativo dijo: “Durante tres días la hostia consagrada estará expuesta aquí. Que le sea comunicado al prior y a su excelencia Monseñor obispo, para luego exponerla otros tres días en la parroquia; la hostia será expuesta sobre un corporal, bajo un cristal, para que no sea tocada por otras manos... Si dan señales de incredulidad prohibiendo todo esto, el padre don Fabiano Bianchi asumirá la responsabilidad de llevar consigo la sagrada hostia y esta no será consumida”. Me hizo orar y luego me dejó.*

*El 23 de octubre de 1948 se me presentó Jesús. Era alto y muy bello, no sé a qué figura podría compararlo, es imposible, estaba vestido de blanco, cabellos que llegaban sobre los hombros, ojos azul cielo. No era capaz de separarme de tal belleza y ni siquiera fui capaz de hablar. En un determinado momento envió una fuerte luz y yo sentí un gran dolor en el corazón y no pude por menos de decir “¡Ay!”. Aunque tenía un gran dolor, me sentí llena de amor hacia Él. Entonces Jesús, con una hermosa sonrisa, me dijo: “Ámame, hija, y con tu amor cicatriza la llaga de mi costado”.*

*Entonces vi que el vestido estaba roto y se percibía una herida profunda en el costado. Yo le dije: “Sí, ¡oh Jesús! Siento placer por cicatrizar las llagas de vuestro corazón”<sup>43</sup>.*

*El día 20 de febrero de 1953 sentí un golpe en el corazón como otra vez y una voz que me llamaba. Era Jesús crucificado que estaba junto a mi reclinatorio, pero estaba vivo, hecho de carne y me llamaba nuevamente: “Pierina, han sido perdonados todos los pecados que has cometido, ahora te amo, recompenso la demostración de amor que se ha extendido a todo el mundo en mi honor. Hijita, te doy el amor de mi madre para amarme”. Y añadió: “¿Sabes, hija mía, por qué he deseado que mi madre María en la visita que hizo a Montichiari se manifestase con la advocación de Rosa mística, María de gracia? Me dijo: “Rosa quiere decir cuerpo. Mística, místico. Es decir el cuerpo místico de la Iglesia. Porque ella es mi madre, le he dado el poder de conceder todas las gracias, porque con su amor materno consigue todo y con esta finalidad la he enviado a Montichiari para darla a conocer con la interpretación de Cuerpo Místico y Mediadora de la reconciliación de la pobre humanidad conmigo”<sup>44</sup>.*

---

<sup>43</sup> D pp. 135-137.

<sup>44</sup> D p. 207.

*El 15 de mayo de 1953 estaba en la iglesia con mis compañeras Martina Bonomi y Lucia Mazzotti para hacer el Vía crucis y en un determinado momento sentí un gran peso sobre el hombro derecho, que me cogía también una parte de la espalda con un dolor muy fuerte. Una vez que salimos de la iglesia, me preguntaron qué me pasaba. Se habían dado cuenta de que algo me había sucedido.*

*Cuando estuve sola en mi habitación, estaba colocando el pañuelo blanco sobre el hombro doliente, cuando mis compañeras entraron de repente y quisieron constatar lo que tenía, porque habían notado que el cuello enrojecía y el brazo y la mano estaban inflamados. Entonces traté de ser dócil y dejárselo ver. Me dijeron que tenía una llaga ancha sobre el hombro derecho y una más pequeña sobre la espalda. A la mañana siguiente, durante la comunión, una voz interior me decía que aquel era el sufrimiento de Jesús cuando llevaba la cruz camino del Calvario <sup>45</sup>.*

*El 19 de mayo de 1953 durante la acción de gracias de la comunión me sentí como empujada al suelo por un fuerte y doloroso golpe al lado izquierdo y a la rodilla. Una vez fuera de la iglesia las señoritas que estaban conmigo me acosaron a preguntas. Una vez sola, constaté que había una llaga en el lado izquierdo y otra en la rodilla, pero mucho menos dolorosa que la del hombro. La llamo llaga, porque no sé cómo describirla. Lo que he podido ver es como carne viva, desollada, machacada, pero curada en pocos días, sin quedar señal alguna de la llaga. En mi interior sentí la voz de que era el sufrimiento de Jesús cuando cayó bajo el peso de la cruz.*

*El 22 de mayo de 1953 durante la acción de gracias de la comunión, sentí dentro de mis manos y en la muñeca un tornillo tan fuerte que todos los nervios interiores estaban con un espasmo mucho más fuerte, se inflamaron las manos y al mismo tiempo me parecía tener angustia en el corazón, tal era el espasmo de los nervios. También entonces tuve que sufrir por causa de las compañeras, porque notaron la inflamación de las manos y quisieron ver. Durante la jornada permanecí con el ánimo sereno y la voz interior me decía que aquel era el sufrimiento de Jesús en otra caída y el espasmo de los nervios en su crucifixión. Siempre animosa tuve fortaleza para ofrecerle todo al Señor <sup>46</sup>.*

*El 12 de junio de 1953 veo a Jesús, hermoso como la otra vez y sonriendo. Me dijo: “Hijita, deseo que tu vida unida a mí sea una pequeña misión con el mismo ideal: Dios Padre y las almas. Hijita, mete en tu corazón, en mi llaga y en tu llaga dolorosa, a todos los corazones de los hombres, mis hijos, y para todos*

---

<sup>45</sup> D pp. 211-212.

<sup>46</sup> D pp. 212-213.

*los hombres sé un solo amor... Una vez que llegué al Calvario la llaga del hombro se hizo muy profunda y dolorosa, de esta he querido darte solo un recuerdo. Permaneció en silencio y continuó: “¡Qué dolor tan terrible fue la contracción de los nervios en la crucifixión!”<sup>47</sup>.*

*El 2 de julio de 1954 vino la beata Crocifissa (a quien habían hecho santa últimamente). Le dije: “Ahora, Madre, ¿estás más contenta?”. Me dijo sonriendo: “Como antes”. Cuando se está en el paraíso es ya la gloria. Con el fasto de estos días coronados de ceremonias solemnes que hace la Iglesia, el Señor también en esto es providencial y lo usa para el bien de muchas almas. “Hijita, a nosotros no nos importa desear esto, sino que lo que nos importa es un deseo único, perfecto: darse a Dios con amor, vivir de su amor, en unión continua y profunda en su gracia divina dándole honor y gloria”<sup>48</sup>.*

## **DURANTE EL CONCILIO VATICANO II**

*El 27 de abril de 1965, terminé de rezar el rosario, sentí un murmullo y me volví hacia atrás.*

*¡Maravilla! Está la Virgen, viva, donde está el altar. Me arrodillo, la miro, pero de inmediato pienso en la oración distraída de poco antes. Bajo los ojos para pedirle perdón, pero Ella, más rápida que yo, me dice: “¡Mi divino Hijo Jesucristo es todo misericordia, es infinito su amor por todos sus hijos y por este amor me envía de nuevo!-. Aquí hizo una expresión tan dulce y profunda que no sabría explicar lo que pasó en mi alma...*

*Recuperé las fuerzas al ver su amor maternal por nosotros y le manifesté enseguida una cosa: “Escuchad, Madre mía, el concilio ha hecho la nueva liturgia y es muy hermosa porque oramos juntos, pero yo sufro, porque me parece que se ha perdido la devoción hacia Vos”.*

*Me sonrió y dijo: “Observa bien y escucha atentamente”. Entonces abrió los brazos y vi como la otra vez, el 8-12-1961, los globos en las manos.*

*La Virgen continuó: Escucha: mi divino Hijo Jesucristo desea ahora que sea revelado lo que voy a decirte: “Estos globos que tengo en las manos son para manifestar al mundo entero el símbolo del Concilio Ecuménico y cuán agradable ha sido al Señor del cielo y de la tierra el trabajo eclesial por la unión de todos los hijos de la tierra”.*

---

<sup>47</sup> D p. 215.

<sup>48</sup> D p. 222.

*Aquí se puso más majestuosa y continuó: “¡Ha llegado la hora! Que sea manifestado cuanto mi divino Hijo Jesucristo te reveló en 1953, el motivo por el que me envió a Montichiari con el nombre de Rosa Mística”.*

*Aún más solemne: “Di también al padre Giustino Carpin que haga partícipes del Secreto que te confié en 1947 al padre Ilario Moratti y a monseñor Luigi Novarese, y que sea revelada por ahora una parte de mi mensaje”.*

*Yo le pregunté qué parte y a quién lo debía decir. Me respondió la Virgen: “Desde la suma bondad”... A “varias localidades”, y esto lo manifestarán a sus veneradísimos Superiores”.*

*Yo entonces le pregunté: “¿También a nuestro obispo?”. Respondió: “Sí, y pronto”. Si escucha nuestra voz, descenderán nuevas gracias sobre el mundo entero. Con tus mismas manos entregarás mi Mensaje a estos tres hijos predilectos y yo, en aquel instante, ¡estaré con vosotros con todas las bendiciones celestes! Ha sido confiado mi Mensaje a estos tres hijos amados, unidos y concordados. A ellos se les confía el trabajo de adherirse a los deseos de mi divino Hijo Jesucristo. Ha llegado la hora”...*

*Entonces hizo resaltar el globo de las manos juntas. Yo vi aquí el pasado de mi alma y dije: “Madre del cielo, ¿me perdonáis todas las ofensas que os he hecho en este tiempo, especialmente por mi poca generosidad?”.*

*“Hija, es a través de tu generosidad en el sacrificio, la oración y la penitencia que espero las almas, para llevarlas todas a Jesús, mi divino Hijo”. ¡Qué emoción experimenté cuando la Virgen dijo: “Hija”! Luego comenzó a moverse y comprendí que estaba marchándose<sup>49</sup>.*

## **ANUNCIO DEL AGUA MILAGROSA**

*El 25 de febrero de 1966, durante la acción de gracias de la comunión sentí en mi corazón la voz de la Virgen que me advertía de que el domingo por la tarde vendría a visitarme y que estuviese presente el padre confesor y también Lucía mi amiga.*

*En efecto, vino mientras estábamos reunidos en mi cuarto ante el pequeño altar en oración. La Virgen “Rosa Mística” esta vez estaba triste. Me dijo: “Pierina, los días 12, 14 y 16 de abril después de la Pascua, harás la*

---

<sup>49</sup> D pp. 238-239.

*peregrinación de penitencia. Partiendo de la iglesia hacia “Le Fontanelle”. Que sea difundida la voz de esta penitencia”.*

*Yo respondí: “Acepto generosamente”. La Virgen entonces se puso sonriente, lo cual me dio la fuerza para aceptar el fiat de la publicidad. Continuó: “El domingo “in Albis” mi divino Hijo Jesucristo me envía de nuevo a la tierra —permaneció en suspenso— de Montichiari para traer gracias abundantes a la humanidad, después, aquella fuente será milagrosa”. Entonces levantó los ojos al cielo y mostró una gran alegría: “Desde ese domingo en adelante, que los enfermos sean siempre llevados allí, y tú en primer lugar comenzarás a darles el vaso de agua milagrosa y a lavarles las llagas”. Respondí: “Sí, lo haré gustosamente”. “Esta será tu nueva misión de acción y de apostolado: no más escondida, no más apartada”. Yo respondí: “Sí, lo acepto generosamente”.*

*Luego dijo: “El domingo in Albis, en cuanto yo haya estado presente y el agua se haya vuelto una fuente de purificación y de gracia, quiero que inmediatamente se den a conocer públicamente a los presentes aquellas partes del Secreto que los tres responsables desean y también aquella parte del Mensaje que se refería al Papa, donde aludí al nuevo apóstol “Pablo”, el actual Papa”.*

*Respondí: “Gracias, gracias. ¡Qué contentos se van a poner!”. Luego pedí perdón por mis pecados y Ella respondió afirmativamente. Le dije: “¿Os esperamos entonces este domingo?”. Me respondió: “Sí”. Sonriente por la misión que me había pedido, se alejó lentamente, dejándome la alegría de haberla visto, pero también el sufrimiento de la publicidad<sup>50</sup>.*

## **AGUA MILAGROSA DE FONTANELLE**

*El 17 de abril de 1966, domingo in Albis, con mi amiga Lucia me dirigí a Le Fontanelle, todavía de madrugada. Sufría con el pensamiento de que la Virgen no viniese, dado que no se habían hecho las peregrinaciones que Ella había manifestado. Seguimos rezando, recitando la corona del rosario. En un instante oí una brisa que me trajo una alegría celestial que me anunciaba la venida de la Virgen. Me encontraba apartada de una fuentecilla y me acerqué precipitadamente. Enseguida una fuerza me hizo arrodillarme sobre el peldaño de una escalera muy rústica que lleva a bajar desde la calle hasta la fuente. Una fuerte luz iluminó todo y la vi a Ella, la hermosa Virgen Rosa Mística. Dije espontáneamente: “¡Oh, finalmente habéis venido!”.*

---

<sup>50</sup> D pp. 240-241.



*Sonriéndome, dijo: “Mi divino Hijo, que es todo amor, me ha enviado a hacer milagrosa esta fuente”. Se quedó en silencio y luego añadió: “En señal de penitencia besa el peldaño”. Lo besé enseguida. “Luego baja algún peldaño más, párate, da de nuevo un beso y baja”. Lo hice y baje aún más.*

*La Virgen majestuosamente descendía también. Ella por la escalera, y le veía los pies desnudos mientras los apoyaba sobre los peldaños, que con su luz veía como de mármol blanco. Su actitud al bajar por la escalera era como la de aquel 8 de diciembre de 1947, con la única diferencia de que aquí estaba más próxima. Yo le dije que no bajara más porque la escalera era muy áspera y fea.*

*Luego continuó: “Por tercera vez da de nuevo un beso al peldaño y que sea colocado aquí un crucifijo”. Con la mano izquierda me indicó el lugar: “Los enfermos y todos mis hijos, antes de tomar o beber agua, pedirán perdón a mi divino Hijo con un hermoso beso de amor” (al crucifijo).*

*La Virgen entonces se acercó a la fuente y me dijo: “Coge fango con las manos”. Me levanté, lo busqué, y una vez encontrado lo cogí. Me arrodillé junto a la fuente y me dijo: “Lávate con el agua, esto es para enseñar que el pecado en el alma de los hijos se convierte en fango, pero lavado con el agua de la gracia es purificado y digno de gracias”.*

*Entonces la Virgen se inclinó y tocó el agua de la fuente en dos puntos, y luego subió hacia arriba con un esplendor enorme. Yo también la seguí y, arrodillada, la vi abrir los brazos y con ellos el manto que tenía un espacio grande a través del que se veía abajo a la derecha la iglesia de Montichiari y la Roca de María. A su izquierda se veía como un enorme edificio muy esplendente, y majestuoso, me dijo: “Que sea dado a conocer a todos mis hijos lo que mi Hijo Jesús quiso en 1947 en la Iglesia, expresando sus deseos y mis mensajes”.*

*Deseo y repito que vengan aquí los enfermos y todos mis hijos —se detuvo un momento—, que vengan aquí a la fuente milagrosa”. “Deseo que el abad Francesco Rossi invite a los fieles a ir antes a la iglesia y luego dirigirse aquí; esto es para mostrar reconocimiento al Señor por el gran amor que ha tenido por Montichiari”.*

*Luego dijo: “Ahora aquí está tu misión en medio de los enfermos y de los necesitados”<sup>51</sup>.*

---

<sup>51</sup> D pp. 241-243.

## LA FUENTE DE LA GRACIA

*El 13 de mayo de 1966, por la mañana me desperté sobresaltada, eran alrededor de las cinco y de repente escuché en mi interior la voz de la Virgen que me esperaba en Le Fontanelle. Lo puse en conocimiento del confesor para tener su permiso. Cuando llegué al lugar predilecto de la Virgen, había ya personas y comenzamos a orar. En torno al mediodía, ¡he aquí repentinamente la Virgen! Siempre igual en todo. Sonriendo, dijo: “Que sea difundida la voz de nuestra llegada a la fuente”.*

*Yo le respondí: “¿Cómo lo hago si me lo impiden?”. Respondió: “Aquí está tu misión, la que yo te he pedido”. Yo le dije: “Madre, si no hacéis un milagro, los Superiores no me creen”.*

*Ella sonrió, pero no respondió. Permaneció un poco en silencio y luego dijo: “Mi divino Hijo es todo amor”. Y permaneció en silencio. “El mundo va hacia la ruina”. De nuevo en silencio. “He obtenido de nuevo misericordia y por eso me ha enviado de nuevo a Montichiari a traer las gracias de su amor”. Se quedó un poco en silencio de nuevo: “Para salvar a la humanidad se necesita hacer oración, sacrificio, penitencia”.*

*Sonrió, permaneció un poco en suspenso y dijo: “Deseo que se haga aquí una piscina cómoda para sumergir a los enfermos, esta otra fuente se debe reservar para beber”. Con las manos señaló el lugar.*

*Yo respondí: “Sí, lo diré”. Luego le pregunté: “¿Volveréis de nuevo?”. Sonrió, pero no respondió. Aun así, yo le dije: “Gracias por la hermosa sonrisa que me habéis dirigido”. Y le encomendé personas e intenciones. Le pregunté: “¿Cómo queréis que sea llamada la fuente?”. Respondió: “La Fuente de la Gracia”.*

*“¿Y vuestro nombre?”. Respondió: “Rosa Mística”. Entonces abrió los brazos y con ellos el manto enormemente grande. Enseguida le pedí su bendición. Sonrió y dijo: “He venido para traer amor, concordia y paz a la almas de mis hijos, y pido que no echéis fango sobre la caridad”. Pronunció estas palabras muy lentamente.*

*Se lo agradecí y luego le dije: “¿Me explicáis el significado de vuestro manto que extendéis?”. Respondió con gran majestuosidad: “Es para significar que mi amor abraza a toda la humanidad”. Le pregunté de nuevo: “¿Qué deseáis que se haga aquí en Le Fontanelle?”. Respondió: “Obras buenas con los enfermos que acudirán aquí”. Le di las gracias y me sentí llena de un gran amor*

*hacia la Virgen, así que le envié un beso en nombre de todos los hombres de la tierra. Ella me sonrió largamente y poco a poco desapareció* <sup>52</sup>.

## **EL TRIGO DE LOS CAMPOS**

*El 9 de junio de 1966, alrededor de las 10:00, me encontraba escribiendo cuando en un instante sentí en mí un impulso, una voz interior que me dijo: “Hoy te espero en Le Fontanelle”. Procuré decirselo al padre confesor para tener su permiso y dirigirme al lugar de la cita con la Virgen. Llegada al lugar por la tarde, me alejé para estar sola, separada de la fuente, porque ya había gente. Tuve que esperar casi dos horas antes de que viniese la Virgen. Pero mantuvo la promesa y vino hacia las tres y media, en medio de un cielo muy azul.*

*Hermosa y muy sonriente dijo: “¡Hoy mi divino Hijo me envía de nuevo!”. En suspenso: “Hoy es la fiesta del Cuerpo del Señor... ¡Fiesta de la unión! ¡Fiesta del amor!”. Y alargando los brazos, dijo: “Cómo desearía que este trigo se transformase en pan eucarístico, en muchas comuniones reparadoras...”.*

*Con majestuosidad y levantando los ojos al cielo, dijo: “Querría que este trigo, transformado en muchas formas, fuera a Roma y que el 13 de octubre llegase a Fátima”* <sup>53</sup>.

*El obispo de Fátima dijo en el Congreso del Ejército azul que tuvo lugar Roma del 20 al 25 de noviembre de 1973: También yo me encontraba en Montichiari con ocasión de la inauguración del castillo de María en 1965. Celebré la misa en la catedral y en 1966 me fue entregado el grano de trigo que llevé a Fátima. Yo mismo he distribuido con aquel trigo miles de comuniones a peregrinos, religiosos y seminaristas* <sup>54</sup>.

*Yo le dije: “¿Pero tienen que darlo todo?”. Me respondió: “Que se refiera esto a los propietarios del campo, que sean generosos ofreciendo este trigo y que se busquen otros corazones generosos a fin de que se cumpla lo que yo deseo”. Le respondí que sí. “Deseo que aquí se haga un cobertizo con una imagen que mire hacia la fuente”.*

---

<sup>52</sup> D pp. 243-244.

<sup>53</sup> Las disposiciones de la Virgen relativas al trigo se cumplieron puntualmente. Parte fue enviado a Roma al Santo Padre, quien lo bendijo personalmente; parte fue enviado al obispo Joao Pereira Venancio de Fátima y el resto fue distribuido entre la parroquia de Roma y otras que lo habían solicitado. Se hicieron muchísimas hostias que fueron consagradas para las comuniones reparadores, sobre todo en Fátima.

<sup>54</sup> D p. 478.

*Entonces envió una luz fuerte y vi el cobertizo con la Virgen debajo como la quería. Entonces yo le dije: “¡Como un pórtico!”.*

*Sonrió y dijo: “Que el 13 de octubre la imagen sea traída aquí en procesión, pero deseo que antes el pueblo de Montichiari se consagre a mi Corazón”. Se quedó en silencio unos instantes. “Pido a los hijos de Montichiari que se preparen dignamente a recibir las gracias que mi divino Hijo tiene para ellos. Por eso, que se arrepientan de sus pecados y que vuelvan a ser cristianos ejemplares, ejemplo para el mundo. Montichiari es el pueblo que mi divino Hijo quiere privilegiar enviándome a traer sus gracias”<sup>55</sup>.*

## **UNIÓN MUNDIAL DE LA COMUNIÓN REPARADORA**

*El 6 de agosto de 1966, después de haber escuchado en mi corazón la invitación insistente de que la Virgen me esperaba en la fuente, se lo comuniqué al confesor y, después de tener su permiso, partí inmediatamente.*

*Cuando llegué a la fuente había ya gente, pero en cuanto supieron de mi presencia se quedaron, porque comprendieron que se aparecería la Virgen. En efecto, vino. Según me dijeron los presentes que estaban allí, que eran las tres y media de la tarde.*

*Cuando llegó la Virgen, no empezó a hablar enseguida, sino que permaneció allí un poco en silencio; y luego dijo: “Mi divino Hijo me envía de nuevo para pedir la unión mundial de la Comunión reparadora, y que esto se celebre el día 13 de octubre”.*

*Y continuó: “Que sea difundida a todo el mundo esta santa iniciativa; que deberá comenzar este año por primera vez y que se repita siempre cada año”. Sonrió y continuó diciendo: “A aquellos sacerdotes y fieles que hagan esta práctica eucarística, les está asegurada la abundancia de mis gracias”.*

*Luego, con gran majestuosidad, dijo: “Que hagan llegar trigo al amado hijo, el Papa Pablo VI y que se le diga que ha sido bendecido por nuestra visita”. Aquí resaltó mucho más su sonrisa: “Es trigo de su tierra de Brescia — Montichiari— y dígaselo lo que desea mi divino Hijo Jesucristo, y esto mismo también para Fátima”.*

---

<sup>55</sup> D pp. 244-245.

*Respondió: “Con el trigo que sobre que se hagan pequeños panecillos y que, en un día fijado, sean distribuidos aquí en la fuente en recuerdo de nuestra venida, y que esto sirva de acción de gracias por parte de los hijos que trabajan la tierra”.*

*Permaneció un poco en silencio y luego continuó, enviando más luz: “Después de ser Asunta al cielo, he sido constituida como Madre Mediadora entre mi divino Hijo Jesucristo y toda la humanidad. “¡Cuántos favores! ¡Cuántos castigos he detenido! ¡Cuántos coloquios he tenido con las almas! ¡Cuántas visitas he hecho a la tierra para traer mensajes!”. “Sin embargo, los hombres siguen ofendiendo al Señor. He ahí el porqué de la unión mundial de la santa comunión reparadora”.*

*Sonriendo, prosiguió: “Es un acto de amor y de agradecimiento hacia el Señor por parte de sus hijos”.*

*El día 24 de agosto de 1966 vino a verme el Canciller de la curia episcopal don Agostino Gazzoli con su secretario y también con la presencia de mi Madre Superiora, sor María Rosario. Me dijo que lo enviaba el obispo para imponerme de forma oficial la obligación de no ir más a la fuente. Formalizó un escrito para esta obligación que debía firmar: luego me lo hizo firmar y también ellos tres lo firmaron.*

*Me preguntó qué debía responder al obispo. Le dije que obedecería totalmente su voluntad; incluso suponiéndome un gran sacrificio la renuncia a lo que pedía la Virgen. Pero deseaba ser dócil obedeciendo al obispo <sup>56</sup>.*

## **ROSARIO Y EUCARISTÍA**

*El 15 de noviembre de 1966 vino la Virgen. En cuanto la vi, le dije: “Madre, siento no poder obedeceros, ved que debo estar con los Superiores”.*

*Sonriendo, me respondió: “Sé siempre humilde y dócil”. Permaneció en silencio: “Deseo que lleves personalmente los mensajes que ya te he manifestado, al Padre de la Iglesia y amado hijo, el Papa Pablo VI. Y añade también esto: “Mi divino Hijo Jesucristo ha elegido ese lugar de Montichiari para transformarlo en una fuente de gracias. He sido enviada el día de la fiesta del Corpus Christi para llamar a las almas al amor de la santa comunión eucarística”. Entonces permaneció un poco en silencio y con voz casi doliente continuó: “Porque hay muchos hombres y también cristianos que querían*

---

<sup>56</sup> D pp. 246-247.

*reducirla a solo un símbolo. He intervenido para pedir la unión mundial de la comunión reparadora”.*

*Hizo una pausa. “Con estos mensajes he traído luz sobre los santos sacramentos, en especial sobre la Eucaristía, y sobre las verdades ya reveladas”. Luego adoptó la voz más solemne, como de súplica y prosiguió: “Que se escuche mi grito de amor maternal por la salvación de las almas. Este mensaje de amor es también para ayudar y consolar al amado hijo Papa Pablo, a los obispos y a los sacerdotes que, en estos tiempos difíciles, tienen que sostener combates por la salvación de las almas”.*

*Yo le pregunté: “Escuchad, Madre, muchos me han dicho que no se comprende por qué me habéis hecho coger el fango”. Me respondió: “Ha sido un símbolo para significar el pecado de las almas, que una vez lavadas con el agua de la gracia se purifican”.*

*Le pregunté qué oración deseaba y respondió: “El padrenuestro, el avemaría, el Gloria al Padre, frecuencia de los sacramentos y rezo del santo rosario”. Entonces la Virgen levantó el brazo derecho con el rosario en mano y continuó: “Oh, cómo desearía que tú, en primer lugar, llesves a cabo la misión por mí pedida”<sup>57</sup>.*

## **VISITAS DE MARÍA**

*El 30 de septiembre de 1967 la Virgen se me presentó. Sonriendo me dijo: “Abre las manos”. Se acercó a mí y puso sus manos sobre las mías. Inmediatamente me sentí invadida de algo que no sé explicar si era de ansiedad o de consolación. Sonriendo dijo: “Cuéntaselo únicamente a tus padres confesores, intervengo con la gracia de nuevo como intervine en la fuente de Montichiari y ahora dejo con mi contacto la bendición del Señor en beneficio de los que sufren en el cuerpo y en el alma. Tú sé siempre humilde y dame tu más grande amor para tributar toda la gloria al Señor”<sup>58</sup>.*

*El 19 de octubre de 1968 estaba en casa a las doce y algunos minutos, rezaba la oración del Angelus Domini, cuando de repente me golpeó una luz tan fuerte que me hizo perder la visión del lugar donde estaba. En un instante comprendí que estaba en la iglesia parroquial donde una gran luz proveniente del altar iluminaba toda la iglesia y yo me encontraba en medio de ella. En un momento la Virgen, hermosa y esplendente, avanzó con aquella majestuosidad*

---

<sup>57</sup> D pp. 248-249.

<sup>58</sup> D p. 253.

que tuvo el 8 de diciembre de 1947. Dijo: “Hija, sé valiente en mi amor, no debes temer nada. Yo soy la madre del cielo y estoy siempre contigo y con los hijos que amo. Di a todos que en la fuente bendecida por mí (Fontanelle) deseo que recen el rosario, pues yo misma estoy allí con los ángeles y ofrezco al Señor estas oraciones ofrecidas por muchos corazones unidos que laten en un solo amor”<sup>59</sup>.

El 8 de diciembre de 1968 vino la Virgen al mediodía. Se me presentó la gran escalera como la que vi el 13 de enero de 1951. En la parte alta se abría una gran puerta de oro de luz en la que dentro de la misma, pero hacia lo alto, estaba escrito con grandes caracteres de luz rosa: “Fiat de la Creación”, un poco más abajo otro escrito con una luz celeste: “Fiat de la Redención-María Redención” y luego sobre la escalera se presentó la Virgen Rosa mística, que en vez de tener las manos juntas las tenía abiertas y salían de ella como lenguas de luz y se apoyaban en las manos de una multitud de gente que se encontraba al fondo de la escalera. Una voz muy hermosa iba diciendo: “El fiat, pronunciado por la Virgen ante la invitación del ángel para ser madre de Dios y de todos los hombres, es equiparable al fiat de la Creación, porque fue su fiat el que recibió de Dios todas las gracias”<sup>60</sup>.

El 14 de febrero de 1970 levantó el brazo derecho y en la mano tenía un rosario. Dijo: “He aquí, hijos, la corona del rosario. Quien la recibe recibirá de mí muchas gracias, significa una gran unión con mi corazón de madre celeste que glorifica al Señor, rey del cielo y del universo. Di a todos que me amen para reparar la multitud de ofensas hechas a mi divino Hijo Jesucristo”<sup>61</sup>.

El 19 de mayo de 1970 María enseña a Pierina una medalla que tiene a un lado la figura de la Virgen en la escalera llena de rosas con el texto: “Rosa mística” y en el reverso la incisión de una iglesia con varias cúpulas y tres puertas con el texto: “María, madre de la Iglesia”. La Virgen le prometió muchas gracias a quien lleve esta medalla.

Otro día se le presentó la Virgen y le dijo sonriendo: “Pierina, el Señor ha elegido el pueblo de Montichiari para enviarme a llevar el don de su amor, el don del manantial de las gracias. Segunda Lourdes. Y el don de la medalla de mi amor maternal...”

Vi en su mano la medalla que ya me había hecho ver el día 13 de octubre de 1969 que se apoyaba en una esfera de luz”<sup>62</sup>.

---

<sup>59</sup> D p.256- 257.

<sup>60</sup> D p. 258.

<sup>61</sup> D p. 262.

<sup>62</sup> D p. 263.

*El 17 de enero de 1971 dijo María: “Un rosario o corona bien recitados es un vínculo de oración de intercesión, de meditación en los misterios, oración de unión de los hijos recitando el padrenuestro, oración del Señor y oración de alabanza a la Santísima Trinidad al recitar el Gloria al Padre. Di a los hijos que recen el rosario, alianza de fe que da luz a la oración, de unión de gloria y de intercesión”* <sup>63</sup>.

*El 25 de julio de 1971 dijo María: “Yo os aseguro que ante mi Hijo Jesucristo seré siempre mediadora de gracias Yo le pedí que bendijera los objetos sagrados de mi casa. Respondió: “Que la bendición del Señor descienda abundantemente sobre la casa y sobre la familia de la hermana Angela, a Lucía, a las personas que te consuelan en tu enfermedad y que reciban bendiciones especiales. Luego, como queriendo abrazarme, dijo: “Siempre estoy cerca con el amor de mi Hijo Jesús”. El 14 de octubre de 1971 vino la Virgen, pero no estaba sola, estaba también mi difunta mamá. Me sonríen. Qué alegría, María me dice: “Pierina, la bendición del Señor descienda sobre ti y sobre todas las personas que en este tiempo te ayudan a soportar las pruebas que el Señor permite para tu bien”* <sup>64</sup>.

*El 5 de agosto de 1972 le dije: “Pido la bendición para las medallas y rosario que tengo en casa”. Ella respondió: “La bendición del Señor descienda con sus gracias sobre ti, sobre la casa y los objetos sagrados y sobre todos los hijos que se reúnen para orar”* <sup>65</sup>.

*El 11 de abril de 1973 yo estaba rezando el rosario y se apareció María. También ella rezaba, solo la vi mover los labios e inclinar la cabeza, pero no oí su voz. Apenas terminé la oración, la vi levantar los brazos y con los ojos vueltos al cielo comprendí que pedía la bendición del Señor como las otras veces.*

*El 22 de Julio de 1973 me dijo: “Yo soy la Inmaculada Concepción, madre de Jesús, madre de la gracia, madre del Cuerpo místico de la Iglesia. He aquí el motivo por el que mi Hijo en 1947 me envió a Montichiari, donde en el centro de la iglesia posé mis pies en medio muchos hijos. Fue para demostrar que yo soy María, madre del Cuerpo místico, la Iglesia”* <sup>66</sup>.

*El 14 de junio de 1975, mientras en la capilla el padre Tadeo Laux estaba bendiciendo doce imágenes de la Virgen Rosa mística, de repente veo la luz y después veo a María, viva y hermosa como las otras veces. Ella dijo: “Donde yo*

---

<sup>63</sup> D p. 266.

<sup>64</sup> D pp. 267-269.

<sup>65</sup> D p. 271.

<sup>66</sup> D pp. 272-273.



voy para ser amada y honrada por muchos hijos devotos, dono a todos las gracias de mi divino Hijo Jesucristo. Mi hijo Tadeo tendrá la recompensa del amor particular de la madre del cielo”. La Virgen no se entretuvo, porque quiso respetar al sacerdote que impartía la bendición.

Después dijo: “La bendición del sacerdote sobre esta tierra es tan grande que es digna de respeto también en nuestra presencia. He ahí el porqué del silencio que se te impuso. Eso es para demostrar la grandeza y la importancia de la autoridad del sacerdocio fundado por mi divino Hijo<sup>67</sup>.”

El 11 de octubre de 1975 el padre Tadeo estaba predicando a un grupo de peregrinos venidos para la solemnidad de la unión mundial de la comunión reparadora y yo escuchaba. De repente, veo la luz sobre la cabeza de los peregrinos. Comprendo que es María... Inclínándose sobre las personas presentes, dijo: “La bendición del Señor descienda sobre todos estos hijos”<sup>68</sup>.

## **SAN MIGUEL Y SAN RAFAEL**

El 8 de septiembre de 1972 se apareció María. Siempre muy hermosa, llena de luz y de dulzura, se dirigió hacia mí diciéndome: “Yo soy María, Madre de la Iglesia. Por ella, por el Papa, por los sacerdotes, por los hijos que la forman, vengo a pedirte oración, oración, oración para que vuelva a los corazones la fe verdadera, el verdadero amor al Señor, la caridad.

Entonces, en un instante, se presentó una iglesia con una forma ondulada que formaba como pequeñas cúpulas redondas; la que estaba más en lo alto sobresalía como una columna con forma de rayo. Entonces le pregunté: “Madre, ¿me explicáis el significado de esta iglesia?”.

Me respondió: “El Señor, mi divino Hijo Jesucristo, por el don que ha hecho a la humanidad, enviándome al lugar de Le Fontanelle desea que sea construida así... (Significado: abraza los continentes de la tierra). Que se invoque también la protección de san Miguel Arcángel para que la defienda de las insidias que la amenazan, porque nunca como ahora se ha encontrado en peligro... Intervengo siempre, y ¡también desde este pequeño lugar saldrá luz!”. Entonces la Virgen se volvió más Majestuosa. “¡Sí, la luz del Señor vendrá!”.

---

<sup>67</sup> D p. 282.

<sup>68</sup> D pp. 284-285.

*Entonces vi junto a la Virgen, sacerdotes con mitra, al Papa, obispos, personas que conozco, por ejemplo benefactores, etc. Con valor, llena de su amor, le pedí su bendición para todos.*

*Me sonrió, juntó las manos, levantó los ojos y dijo como siempre: “La bendición del Señor descienda sobre este lugar, sobre ti y sobre todos aquellos a los que llevas en el corazón”. Con mayor solemnidad prosiguió: “Sea bendito, amado y glorificado el Señor del cielo y de todos los lugares de la tierra”.*

*El 7 de noviembre de 1974 el padre Tadeo llevó una estatua de la Virgen Rosa Mística semejante a la de Le Fontanelle. Mientras estaba en oración oí la voz de la Virgen. Me dijo: “Pierina, dile al padre Tadeo que en la peregrinación invoque al arcángel san Rafael”.*

*El 29 de junio de 1974, María me dijo: “Sí, feliz el alma que se confía a su ángel custodio y le obedece en las inspiraciones que le sugiere, porque él tiene siempre cuidado del alma que le ha sido confiada... ¡y para el premio de la gloria del paraíso merecida por esta alma vendrán a recibirla los coros angélicos que cantan incesantemente Hosannas a la gloria de Dios Padre Omnipotente!”.*

*Entonces vi el manto de la Virgen que, al levantarse, se hacía grande como lo vi otras veces, pero en un momento vi que muchos ángeles, grandes y pequeños, sostenían el manto y bajo el mismo vi una multitud de personas cerca de los ángeles, y todos a coro cantaban: “Santo, santo, santo es el Señor, amor, honor y gloria por todos los siglos. María, Madre de Dios y Madre de gracia sea siempre glorificada en el cielo y en la tierra”<sup>69</sup>.*

## **SECRETO PARA EL PAPA**

*El 22 de noviembre de 1947 María comunicó a Pierina el siguiente mensaje secreto para el Papa.*

*Hijita, escribe lo que yo te diga y guárdalo; antes de morir vendré yo a avisarte para que sea revelado al mundo. Deberá estar presente tu confesor, que será un religioso, y presentes otras personas en la lectura del mismo”.*

*Entonces la Virgen levantó los ojos al cielo y dijo: “Hombres de la tierra, almas queridas a mi corazón, para todos vosotros he pedido misericordia a nuestro Señor, Dios Trino. De la Suma Bondad tuve otro fiat de gracia. Belén*

---

<sup>69</sup> D pp. 276-277.

*dio a la humanidad el nacimiento de mi divino Hijo Jesucristo. Desde entonces han pasado muchos siglos y los hombres han combatido, perseguido y olvidado al Dios Trino, atrayendo sobre ellos castigos y justicia; ahora el mundo está inmerso en el fango bajo la amenaza de la destrucción completa. Ni mis visitas a esta tierra, ni los milagros, ni la inmolación continua de mi divino Hijo Jesucristo en la Eucaristía valen para frenar la gran obstinación del hombre pecador; pocos comprenden la gracia y pocos lo siguen”.*

*Jesús está cansado, querría castigar, lo evita por mi amor... ¡He intervenido con nuevo acontecimiento de gracia! Jesús me ha enviado a elegir en tierra bresciana el pedestal de un nuevo acontecimiento de gracia.*

*Este Pontífice fiel me conocerá, dará a conocer mi nombre a todo el mundo porque él es testigo de nuestra visita. Después de este santo hijo subirá a la Cátedra un hijo que en este tiempo es hostil a nuestras visitas (Pablo VI), pero también él mismo me verá, conocerá en toda plenitud la gracia que he conseguido para el mundo, es decir, que mis hijos me conocerán, porque me dará a conocer a ellos, creerán no por el milagro en sí mismo, sino por la atracción de la gracia, la transformación que ella dará.*

*El mundo se pacificará, Rusia también se convertirá y se volverá buena, las naciones se unirán y comenzará una era de paz, la era de vida cristiana, vida de unión en el amor al Señor, rey del cielo y de la tierra.*

*Desde el momento en que vosotros, queridos hijos, tengáis en primer lugar conocimiento de cuanto he conseguido de mi divino Hijo Jesús, obtendréis las primeras bendiciones maternas, la gracia del reconocimiento por todo el mundo de que esta modesta tierra bresciana es una nueva y segunda Belén, acontecimiento de gracia. Esto he conseguido, haceos dignos: una invitación a la preparación con la penitencia <sup>70</sup>.*

## **MENSAJES PARA EL SANTO PADRE**

*La Santísima Virgen María Rosa Mística, me dijo en relación al Santo Padre: “Tratarás de conseguir personas benefactoras que con su caridad podrán ayudarte a ser recibida por el Santo Padre. Deberás ir acompañada por tu confesor y posiblemente por algunos que fueron testigos de tales hechos. En mi nombre dirás esto:*

---

<sup>70</sup> D pp. 328-329.

*El Mensaje que te entrego está vinculado con Fátima... Y Su Santidad conocerá la autenticidad de mi palabra. El cristianismo, en los siglos pasados, no tuvo nunca días como los que vendrán dentro de poco tiempo.*

*Mi Hijo Jesucristo me envía a la tierra a traer a la humanidad gracia y misericordia, porque el mundo con la multitud de sus pecados ha atraído sobre sí la justicia divina, con guerras, persecuciones, hambre.*

*Yo he venido como mediadora y he detenido el gran castigo con el que mi Hijo Jesús habría herido al mundo entero. La misericordia de Dios triunfará.*

*Todavía en este Pontificado prometo que el demonio será aplastado y Dios glorificado en las tres personas de la Santísima Trinidad. Dentro de poco surgirá la voz de un sacerdote apóstol que, con su palabra valiente, convertirá a muchas almas, pero una guerra por parte de los mismos sacerdotes impedirá su apostolado. Algunos encarcelados, otros cargados de sufrimientos atroces derramarán sangre y reconocerán en éste el portavoz del Señor.*

*Después de éste vendrá otro, los pueblos serán sacudidos y convencidos del error en el que viven.*

*He ahí el triunfo. La señal de este triunfo: mi divino Hijo Jesús mandará sobre la tierra una gran luz como aquella que ya tuvo lugar en 1938. Será en forma de arco iris, todos lo verán, el punto principal estará en Roma, la ciencia no llegará jamás a comprender este fenómeno. En medio de estos colores iridiscentes vendré de nuevo y mis vestidos tendrán los mismísimos colores de la luz; muchísimas almas me verán, malos y buenos, especialmente aquellos que quieren negar mi nombre.*

*Voluntades, corazones y rodillas se doblegarán y se unirán a la Iglesia católica. Rusia se mostrará como la nación más dura en convertirse, pero acabará haciéndolo también. Todos me reconocerán como María de Gracia por haber conseguido del Señor perdón y paz. Entonces se comenzará a vivir como verdaderos hermanos cristianos <sup>71</sup>.*

*Pierina nos habla de su mediación con el Papa: El 8 de agosto de 1951 tuve la audiencia privada con el Papa. En aquella sala había muchas personas, formando varios grupos con los cuales Su Santidad Eugenio Pacelli amablemente se paraba a hablar y a darles su paternal bendición. Al llegar a mí dijo: “Esta es Pierina Gilli de Montichiari”. Se puso la mano sobre la frente y dijo: “Ah, sí, recuerdo”. Luego, dirigiéndose a mí, dijo: “Hijita, ¿has*

---

<sup>71</sup> D pp. 330-331.

*correspondido a la gracia de la Virgen? ¿Te has vuelto mejor? Te doy mi paternal bendición. Me puso sus manos sobre mi cabeza y con una fórmula en latín me bendijo con el beso del anillo* <sup>72</sup>.

## **DECLARACIÓN DE LOS PADRES GIUSTINO CARPIN E ILARIO MORATTI**

Los padres Giustino Carpin e Ilario Moratti dieron el siguiente informe a la comisión episcopal: *Tras las apariciones de María santísima Rosa Mística a Pierina Gilli en Montichiari que terminaron el 8 de diciembre de 1947 con la grandiosa aparición en la catedral, llena hasta los topes de gente, el pueblo y el clero se dividieron en opiniones diversas. Había quien creía en las apariciones y había quien no creía, porque atribuía todo a la fantasía exaltada de Pierina.*

*Todos esperaban el juicio de la autoridad eclesiástica competente. Hacia finales de 1947 se reunió una primera comisión diocesana formada por Monseñor Bosio, Monseñor Bosetti, Monseñor Zani, muy estimados en la diócesis, y por don Agostino Gazzoli, canciller de la Curia, así como por el profesor Quarti, director del hospital psiquiátrico provincial de Brescia, el doctor Balestrieri, cardiólogo, y por el doctor Francesco Montini, analista.*

*Esta comisión se reunió en Brescia en una casa de las hermanas esclavas de la Caridad. A Pierina le fueron hechas diversas preguntas y los doctores le hicieron algunos controles. Pocos días después la dejaron marchar. El profesor Quarti en calidad de psiquiatra muy estimado emitió un escrito, declarando que había encontrado en Pierina un sujeto totalmente normal. Igualmente favorables a Pierina, en lo que a sus respectivos campos se refería, se declararon los Monseñores Bosio, Bosetti y Zani. Sin embargo se declararon contrarios don Agostino Gazzoli y los doctores Balestrieri y Montini.*

*Como conclusión de este primer proceso canónico, el obispo diocesano, Monseñor Giacinto Tredici, quiso que Pierina vistiese el hábito religioso de aspirante de las Hermanas Esclavas de la Caridad de Brescia. La ceremonia de recepción del hábito fue presidida en forma privada por Monseñor Bosetti con la presencia de la hermana Maestra de novicias.*

*Más tarde, también por orden del obispo diocesano, monseñor Tredici, fue instituido un segundo proceso canónico con una nueva comisión, compuesta por algunos médicos, entre los cuales estaban los doctores Balestrieri y Montini, así como don Agostino Gazzoli, Canciller. Como se ve, de esta segunda comisión*

---

<sup>72</sup> D p. 117.

*fueron excluidos a propósito los que en la primera comisión se habían pronunciado a favor de Pierina y de sus apariciones, es decir, los Monseñores Bosio, Bosetti, Zani y el profesor Quarti, psiquiatra.*

*Pierina fue advertida de que debía ponerse nuevamente a disposición de la comisión en el lugar que se designara. Finalmente en marzo de 1949 fue avisada para presentarse en una casa desconocida y secreta para todos. Ninguno de los familiares, parientes, amigos y demás supieron jamás dónde estuvo. Ni siquiera lo supo su confesor don Luigi Bonomini, capellán de Montichiari. Allí permaneció cerca de cuarenta días, sin salir nunca ni tener contacto con personas ajenas. El domingo venía un sacerdote a celebrar la misa y todos los días a traerle la sagrada comunión. Ésta era la única consolación que Pierina tenía.*

*Pierina, al escribir por mandato de su confesor sus recuerdos sobre las apariciones, no se extendió en particular sobre tal circunstancia, sino que quiso mantener siempre la máxima discreción con todos. Como ya hemos señalado, ella confió sólo a nosotros, sus confesores, los detalles que pueden ser útiles para la historia de las apariciones. Cuanto ella nos dijo queda aquí expuesto con toda verdad y objetividad que el caso merece.*

*Los interrogatorios se prolongaron, pues, durante cerca de cuarenta días. Fueron largos y extenuantes, más aún porque fueron hechos por quien estaba previamente convencido de que las apariciones en cuestión habían sido fruto de la mente enferma de Pierina, de su estado de exaltación psíquica por histeria o, aún más, fruto de mentiras.*

*Los interrogatorios fueron muchas veces largos y agotaban a la pobre Pierina que, por otra parte, era de salud enfermiza. Ella observó que había alguien que escribía tanto las preguntas de la comisión como las respuestas que la misma daba. En estos interrogatorios, los componentes de la comisión lo que buscaban era encontrar en Pierina una falta o una contradicción y trataban de hacerla cambiar de opinión y negar sus presuntas apariciones. Repetían incluso las mismas preguntas ya hechas días antes, y le decían a Pierina que había respondido de manera distinta.*

*Pero ella afirmaba siempre con seguridad y franqueza la verdad. Más aún, mantuvo siempre la calma y el dominio de sí; defendía la verdad de sus apariciones con inocencia, sinceridad y convencimiento, también ante las ofensas y amenazas. Hay que hacer notar que Pierina era tímida por naturaleza, pero cuando hablaba de las apariciones y de cuanto la Virgen le había dicho, sentía un coraje y una fuerza especial frente a cualquiera y mostraba un sentido*

*común, un equilibrio y una inteligencia no fáciles de encontrar en personas de su condición.*

*Cuando la comisión terminó su cometido, para concluir el asunto se presentó ante Pierina don Agostino Gazzoli solo, y le dijo a Pierina: “Desde mañana serás libre. La conclusión de los interrogatorios es ésta: que tú has resultado ser una enferma mental, por lo que las apariciones no son verdaderas”.*

*Finalmente don Gazzoli le dijo a Pierina: “La autoridad eclesiástica, por esta gran mentira, te excomulgara si no te retractas, también públicamente en los periódicos, de cuanto has afirmado hasta ahora sobre tus presuntas apariciones”.*

*Pierina respondió una vez más con calma y valentía que estaba dispuesta a aceptar también la excomunión por defender la verdad de sus apariciones. Y no sólo eso; añadió con gran convicción que estaba dispuesta a aceptar cualquier castigo y a dar incluso su vida por defender la verdad de sus apariciones...*

*Don Gazzoli le preguntó entonces si estaba dispuesta a jurar sobre el Evangelio que cuanto había afirmado era la pura verdad. Y antes de que Pierina prestase juramento, pretendía asustarla y aterrorizarla diciéndole que, si juraba en falso, luego sería necesario recurrir al Papa para obtener la dispensa y ser absuelta de ese gran pecado; y que además incurriría en delito ante las leyes civiles, etc.*

*Pero Pierina dijo que estaba totalmente dispuesta a jurar. Don Gazzoli entonces le hizo jurar sobre el Evangelio con la fórmula requerida en estos casos. Le hizo luego firmar las propias actas de la comisión, sin que ella las pudiese leer.*

*Terminado el proceso eclesiástico, el obispo de Brescia, Monseñor Giacinto Tredici, ordenó a Pierina quitarse el hábito de aspirante de las Hermanas Esclavas de la Caridad que había vestido el año anterior. Fue un dolor y una humillación para la pobrecilla que, sin embargo, obedeció de inmediato. El obispo le aconsejó también retirarse a vivir escondida en algún Instituto de Religiosas, alejada de todos. Y estaría bien contar aquí los sufrimientos y humillaciones que ella experimentó llamando a la puerta de varios Institutos, siempre rechazada, porque su nombre era temido o podía causar molestias.*

*Se cumplía así a la letra la profecía que dos años antes la Virgen Rosa Mística le había hecho sobre su futuro: “Tú tendrás que sufrir mucho por mi*

*causa, serás calumniada, serás despreciada, te encontrarás bajo la presa de la humillación, aniquilada, andarás como peregrina de casa en casa, porque no habrá quien te acoja. Tu nombre será temido. Al final, algunos corazones generosos te aceptarán en una casa de hermanas.*

*Y finalmente, gracias a la intervención del padre Giustino Carpin, Superior del convento de San Francisco de Asís en Brescia, Pierina fue acogida por las Hermanas Franciscanas de Giglio, las cuales prestan servicio a los religiosos y seminaristas de nuestro convento en Brescia.*

*Como conclusión, la comisión diocesana no encontró argumentos y pruebas suficientes, según ella, para aprobar las apariciones. Pero si, según ella, no encontró pruebas válidas e irrefutables a favor de la veracidad de las apariciones de Montichiari, tampoco pudo encontrarlas para declararlas falsas. Más tarde el mismo obispo, Monseñor Giacinto Tredici, llegó a decir de forma confidencial al abad de Montichiari, Monseñor Francesco Rossi y a don Luigi Bonomini, ya confesor de Pierina, que la comisión no encontró pruebas muy válidas a favor, pero tampoco contrarias a las apariciones”.*

*La presente relación fue leída a Pierina. Ella la aprobó y declaró que corresponde a la verdad.*

*En fe de ello,  
Giustino Carpin.*

*Padre Ilario Moratti  
Confesores y directores espirituales de Pierina  
Brescia, año, 1954 <sup>73</sup>.*

## **DECLARACIÓN DEL PADRE GIUSTINO CARPIN**

*Yo, el abajo firmante, padre Giustino Carpin, de los Hermanos Menores conventuales, actualmente Superior del Convento de la Inmaculada y San Antonio en Milán, calle Corsica 68, he acogido a la señorita Pierina Gilli en la casa de las Hermanas de Giglio, Tresanda S. Nicola 4, en Brescia, donde permaneció durante veinte años, esto es, desde 1949 a junio de 1968, siendo yo entonces Superior del convento de San Francisco de Asís en Brescia.*

*Desde entonces soy confesor y director espiritual de Pierina. Declaro que Pierina fue siempre obediente a mis órdenes y consejos. Me consta además que*

---

<sup>73</sup> D pp. 357-362.



*Pierina observó una conducta ejemplar entre las Hermanas de Giglio, a las cuales jamás oí quejas relevantes al respecto.*

*Durante este periodo Pierina estuvo varias veces enferma. Fue mi obligación ponerla en manos de médicos capaces, conscientes y muy honestos. Ellos también, en el proceso de curación, encontraron en la paciente docilidad y resignación ejemplar. Además, en todo este periodo de casi veinte años, han asegurado muchas veces haber encontrado en la paciente un sujeto totalmente normal y no interesado en modo alguno en la histeria o en la ingesta de medicinas dañinas. De esto dan fe los informes emitidos por los propios médicos.*

*Además declaro que Pierina dejó la casa de las Hermanas de Giglio por consejo mío y por razones familiares, con pesar por parte de las hermanas.*

*En fe de ello,  
Padre Giustino Carpi  
Milán, 1 de junio de 1968<sup>74</sup>.*

## **DECLARACIÓN DEL PADRE ILARIO MORATTI**

*Después de 1958 en que el padre Giustino Carpin fue trasladado a Milán como Superior de aquel convento de los hermanos franciscanos menores conventuales, yo quedé desde entonces como confesor y director espiritual de Pierina. Nació así entre nosotros aquel conocimiento confidencial por lo que no había dolores, alegrías o hechos que le afectasen que ella no me comunicase sobre todo para tener un consejo o una dirección...*

*Teníamos el parte de varios médicos que la han examinado en los años 1950-1960 y todos han declarado haber encontrado en Pierina un sujeto normalísimo y equilibrado sin indicios o señales de exaltación histérica. Por todo lo que he expuesto aquí, me he preguntado siempre cómo es posible que la hayan tachado de histérica o morfinómana personas que quizás la han visto pocas veces, mientras que yo la he visto de forma continuada, diría yo incluso controlada, durante muchos años y casi a diario, en todas las circunstancias de su vida: circunstancias alegres como sobre todo las apariciones, circunstancias tristes como las enfermedades, muerte de sus queridos familiares, calumnias, persecuciones, incomprensiones, injusticias.*

---

<sup>74</sup> D pp. 362-363.

*Y de estas últimas se podría escribir libros: muchos y variados y continuos, fueron sus sufrimientos físicos y, sobre todo morales, especialmente después de las apariciones... Yo la conozco desde hace 30 años y puedo declarar haber constatado naturalmente en Pierina una verdadera transformación espiritual, un crecimiento continuo y una cierta madurez espiritual propia de las almas privilegiadas. También muchas personas, especialmente sacerdotes y religiosos que en estos años se han acercado a Pierina, me han confesado que habían sacado de ella una óptima impresión de persona muy equilibrada, sencilla, humilde, una verdadera alma privilegiada y también esto les ha servido para convencerse de la realidad de las apariciones de Montichiari... No es fácil decir cuánto creció luego su amor a María después de las apariciones. Me decía que, desde que la había visto por primera vez, la tenía siempre en la mente, en el corazón y que moriría gustosamente también de repente para volver a verla y que se sentía movida a rezar muchos rosarios, a hacer muchos actos de amor, muchos sacrificios por amor a la querida madrecita Rosa mística, porque la quería muchísimo y deseaba ardientemente que fuesen acogidos sus deseos y mensajes y que fuese amada e invocada por todos. El amor a María ha sido lo que le ha dado fuerzas para sufrir tanto para soportar muchas contrariedades y luchas por las apariciones, tanta maldad de personas que la han hostigado, calumniado y perseguido. Por amor a María siempre ha perdonado y orado por quien la hacía sufrir...*

*Nunca se sintió llamada al matrimonio a pesar de las ocasiones que tuvo de casarse. En el vestir, en las amistades y en los contactos con personas de distinto sexo, dio siempre ejemplo de gran modestia y pureza virginal. En este campo, lo observé muchas veces, no admitía excepción. Era muy severa con quien tan solo se atreviese a aludir a cosas contrarias a la pureza... Una virtud en la que Pierina fue puesta muy a prueba fue la obediencia.,...*

*Desde que Pierina comenzó a ver a la Virgen hasta hoy, ha tenido muchas personas que le daban órdenes cada uno con su propia competencia: el obispo, el delegado episcopal, la autoridad civil, el párroco, el confesor y director espiritual, los Superiores donde ella había vivido, etc. Recibía órdenes, contraórdenes, debía ir, venir, hacer, no hacer, decir, no decir... todo aquello que uno puede imaginar, cuando se encuentra con circunstancias como las apariciones y las diversas autoridades quieren verificar, ver, examinar, encontrar, creer, no creer, etc. Todas las autoridades pueden afirmar que Pierina se ha mostrado siempre dócil y obediente, porque veía en la legítima autoridad la voluntad de Dios...*

*Puedo poner un ejemplo. La Virgen en las apariciones en Le Fontanelle dio a Pierina la misión de acudir a la fuente bendecida para estar a disposición de todos los que se acercasen allí, especialmente para los enfermos. El obispo*

*diocesano Luigi Morstabilini, con el objetivo de poner fin a las apariciones, le prohibió ir a Le Fontanelle. Desde entonces Pierina jamás fue allí bajo ningún motivo sin el permiso expreso del obispo...*

*Entre las hermanas de Giglio con las cuales Pierina vivió 19 años hubo algunas que la hicieron sufrir mucho, porque dando credibilidad a las calumnias del mundo, estaban convencidas de que Pierina era una visionaria histérica. Y en comunidad siempre hay ocasión para molestar, hacer desprecios y decir palabras amargas. Algunas hermanas trataron de influir en los Superiores mayores para que Pierina fuera expulsada de su casa. La pobre Pierina, enferma, necesitada de todo y sin casa ¿adónde habría podido ir? Ella sabía que ningún otro Instituto religioso la aceptaría. Además ni siquiera era posible volver a vivir a casa de sus familiares por motivos que no procede exponer.*

*Se confesaba cada 15 días para tener purificada su alma y también para no perder las indulgencias. Y noté que sus confesiones, aun tratándose de pequeñas cosas, que no llegaban jamás ni a pecado venial deliberado, las hacía con gran humildad y contrición. Y no solo eso, sino con un convencimiento profundo de haber ofendido a Dios...*

*Una sola vez he estado presente en una aparición de Rosa mística a Pierina. Ella había sido avisada con anterioridad por una voz interior durante la acción de gracias de la comunión dos días antes, de que vendría la Virgen a visitarla y de que estuviesen presentes también su confesor y su amiga Lucía. En el día y hora fijada por Pierina habíamos recitado juntos el rosario en el locutorio. Cuando estábamos terminando el rosario, ella sintió una fuerte llamada interior que la invitaba a dirigirse a su habitación con nosotros dos. Nos pusimos de rodillas para terminar el rosario. Después de pocas avemarías, Pierina alzó los ojos de repente y exclamó: “Ahí está la Virgen”. Siguió un coloquio de Pierina con la visión. Observé que Pierina estaba serena, compuesta, con expresión devota, a veces contenta, otras con un poco de tristeza en su rostro. La visión duró un poco más de diez minutos. Nosotros oíamos las preguntas y respuestas de Pierina, pero no las palabras de la Virgen, naturalmente. Cuando acabo la visión, Pierina escribió todo el coloquio que había tenido con la Virgen y nos lo leyó.*

*Antes de terminar mi exposición quiero hacer esta declaración: Yo creo firmemente en las apariciones de Montichiari. Creo que Pierina Gilli ha sido afortunada depositaria de los mensajes de María Rosa mística <sup>75</sup>.*

---

<sup>75</sup> D pp. 365-379.

## DECLARACIÓN DE DON FRANCISCO ROSSI

*Cuando el 8 de diciembre de 1947 se apareció la Virgen, por primera vez, en la catedral de Montichiari a Pierina Gilli, en presencia de centenares de personas, yo, desgraciadamente, no estaba presente, porque en aquel tiempo era todavía párroco en Gardone. Sin embargo había oído hablar de las apariciones. A partir de julio de 1949 me nombraron párroco de Montichiari y allí permanecí por algo más de veintidós años, hasta 1971. Por medio de los sacerdotes del lugar, de mis capellanes y sobre todo de los parroquianos, tuve conocimiento de los detalles, en especial de lo que se refiere a los tres milagros obtenidos durante la primera aparición. En la misma catedral e inmediatamente obtuvieron la curación un niño poliomielítico, una joven tuberculosa de veintiséis años, que después se hizo monja, y una tercera de treinta y seis años, disminuida física y mentalmente.*

*Cuando fui párroco hice colocar en medio de la catedral, bajo la cúpula, en el punto donde la Virgen había posado sus pies, algunos reclinatorios. No es que dudase de las apariciones, pero me parecía poco respetuoso que cualquier mujer, para expresar el sentimiento de su devoción, se tirase por tierra, cubriendo de besos aquel trozo de superficie de la iglesia tan venerado. A continuación llegó un día el obispo para visitar la parroquia. Él me aconsejó quitar los reclinatorios. Yo los retiré y en aquel lugar coloqué una maceta grande.*

*Por consejo de Pierina encargué a una conocida fábrica de imágenes de madera de Ortisei, en Val Gardena, esculpir una imagen de la Virgen. Allí encontré un escultor, un cierto Caio Perathoner, padre de ocho hijos, persona muy religiosa, al que encargué esculpir una estatua de la Santísima Virgen según mis instrucciones y, posiblemente, hacer el trabajo estando de rodillas, como acostumbraban hacer los escultores de otros tiempos. Se cuenta al respecto que fray Angélico y otros grandes de aquellos tiempos pintaron sus cuadros estando de rodillas. Cuando llegó el día de la entrega de la estatua, Perathoner estaba radiante, porque aseguraba que aquella Virgen era la más hermosa de cuantas había hecho hasta entonces. Fue colocada sobre el altar, en un nicho lateral de la catedral. Por lo que he podido observar durante mis veintidós años de párroco, puedo afirmar que esa estatua tiene el poder de emitir sensaciones celestiales. Hasta los hombres se arrodillan delante profundamente conmovidos. Otros lloran y muchos se convierten.*

*Pierina se expresó diciendo que aquella estatua se asemejaba mucho a la Virgen que se le había aparecido sin alcanzar, sin embargo, aquella indescriptible fascinación y aquella sobrehumana belleza propia de la Virgen misma. Además pidió que, antes de colocarla en la catedral, fuese llevada en*

*procesión la imagen, durante dos semanas, como Virgen “peregrina”, alrededor de Montichiari. En una de aquellas procesiones sucedió un hecho extraordinario. Un hombre, que desde hacía tiempo sufría por una infección purulenta en un oído, llegó al paso de la imagen y consiguió tocarla, teniendo en la mano un trozo de algodón que luego introdujo rápidamente en el oído enfermo. Cuando poco después retiró el algodón del oído, lo encontró empapado de pus y dentro una pequeña astilla de hueso. Desde aquel instante quedó completamente curado.*

*El obispo Giacinto Tredici no tomó nunca posición alguna en relación a las apariciones, pero mi impresión personal es que él las consideraba auténticas, y en 1951, durante una visita pastoral suya, declaró en la catedral delante de los fieles allí reunidos, que si no existían todavía las pruebas absolutas del carácter sobrenatural del fenómeno, existía sin embargo un número considerable de hechos inexplicables para la razón humana.*

*Monseñor Tredici constituyó en su tiempo una comisión de investigación, pero según mi firme opinión, esta comisión comenzó sus trabajos con un espíritu de discusión totalmente negativo y no llegó a cumplir su cometido. He aquí el cómo y el por qué:*

- *Ningún milagro fue tenido en cuenta ni examinado.*
- *Ningún testigo fue interrogado.*
- *Un médico afirmó que Pierina Gilli era una adicta a la morfina, calumnia ésta absolutamente difamatoria.*

*He aquí al respecto la declaración de Pierina: “Con ocasión de aquella visita médica me fue preguntado qué enfermedades había tenido anteriormente. A ello respondí haber sufrido a causa de cálculos renales y que había hecho uso de calmantes para mitigar los fuertes dolores, pero cuando dije todo esto a los médicos, ya habían decidido su veredicto, un veredicto por el cual me señalaron como morfinómana”.*

*La comisión de investigación tuvo en cuenta únicamente lo referido anteriormente, mientras que ignoró la declaración hecha por el médico jefe de una clínica psiquiátrica de Brescia, el profesor Quarti, el cual atestiguó que la Gilli estaba perfectamente sana y que era normal.*

*Me enteré de que la Gilli había redactado en su momento una relación de todos los acontecimientos de las apariciones para enviar al Santo Padre Pío XI. Esta relación, sin embargo, nunca llegó a sus manos, porque hubo sacerdotes que impidieron el envío. Pierina Gilli, afirma siempre Monseñor Rossi, tiene muchos enemigos. Mientras tanto ningún miembro de la comisión de*

*investigación vive ya, excepto uno solo. Por otra parte, Pierina tiene también muchísimos que la apoyan. El primero de todos, Monseñor Tredici, amigo personal del papa Roncalli; pero Monseñor Tredici siempre ha temido la cerrazón de los adversarios.*

*Por mi parte afirmo con absoluto convencimiento la autenticidad de las apariciones. Cuando durante veintidós años se ha sido párroco en un lugar, se tiene la posibilidad de acumular mucha experiencia; se oyen y se observan muchas cosas. Por eso consideré un derecho y una obligación embellecer la catedral con una imagen de la Virgen. Tengo que confesar que cada vez que me acerco a ella puedo experimentar una sensación maravillosa de gran felicidad. Cuando después, a continuación, la Santísima Virgen apareció en Le Fontanelle procuré que el lugar apareciese decoroso y digno de tanta gracia. Hice construir la pequeña capilla y llamé al hijo del escultor Perathoner d'Ortisei (el mismo que había esculpido la gran imagen de la catedral), para confiarle el encargo de una segunda imagen para ser colocada en Le Fontanelle. Hice construir también un cobertizo para los peregrinos y una pileta cómoda para los baños. Con ello creo haber testificado suficientemente acerca de la absoluta veracidad de los fenómenos de Montichiari.*

*Cada día que pasa me convengo cada vez más de cuanto he afirmado acerca de los hechos de Montichiari. A diario tengo conocimiento de asombrosos milagros, conversiones y sobreabundancia de gracias. Además declaro aquí abiertamente que el anterior obispo diocesano, Monseñor Giacinto Tredici, estaba convencido de la veracidad de los hechos <sup>76</sup>.*

## **DECLARACIÓN DE LA MADRE LUIGIA ROMANIN**

*Un día, siendo yo conocedora de que Pierina veía a la santa fundadora, me encontré junto a ella y a otras dos o tres hermanas. En un cierto momento Pierina advirtió la presencia de la santa y estuvo hablando con ella. Nosotras, las presentes, no veíamos a la fundadora ni tampoco oíamos lo que se decían. Acabada la visita cada hermana volvió a su trabajo.*

*Pero Pierina me retuvo y me dijo: “Una de las hermanas que estaban aquí durante el coloquio con la santa fundadora la ha visto”. Poco después me alcanzó una de las hermanas que habían estado presentes, y me dijo: “Madre, he visto a la santa”.*

---

<sup>76</sup> D pp. 351-353.

*Yo tuve así confirmación de la veracidad de cuanto sucedió. Esta hermana no tenía nada que ver con Pierina ni tampoco hablaron después de la aparición y estaba allí por casualidad”.*

*Pierina estaba con frecuencia muy enferma y a veces, como no le encontraban las venas, le hacían las transfusiones en la yugular. Un día le pedí al médico, doctor Marcoli, que avisara a los familiares. Don Luigi administró los sacramentos, yo le daba el oxígeno y la había hecho acomodarse sobre almohadas porque estaba muriéndose.*

*En un determinado momento se incorporó y fue al baño. Nos quedamos pasmados. Se esperaba la muerte, sin embargo, de repente. ¡Curada!. Era el 12 de marzo de 1947 <sup>77</sup>.*

*Un día me encontraba yo en la sección de maternidad, cuando llegó Pierina diciéndome que la fundadora la llamaba a la capilla. Yo termino mi trabajo y Pierina se queda esperando, y luego vamos juntas. La capilla está llena de gente venida de otros lugares. Nos ponemos en oración: Rosario, Miserere... En un determinado momento Pierina va hacia delante, toma una silla con los ojos fijos en lo alto (a nosotros nos parecía que veía alguna cosa), hace ademán de sacar el pañuelo del bolsillo pero, como si alguien le hubiese desaconsejado hacerlo, va al altar y coge el purificador, sube de nuevo, lo extiende como para recoger alguna cosa, va al altar y lo coloca.*

*Pierina había visto cómo la estatua de nuestra fundadora cobraba vida. La estatua estaba cerrada en la hornacina, pero Pierina la veía fuera, y del costado del crucifijo que la santa tenía en la mano descendieron algunas gotas de sangre que le pidió que recogiera.*

*Pierina se vuelve, coge el purificador y lo enseña. El purificador estaba limpiísimo porque lo acabábamos de cambiar. El purificador tenía que estar expuesto durante tres días. A mí me parece que las gotas eran tres con alguna pequeña salpicadura. El purificador tenía que estar allí por disposición de la fundadora. Pero después de los tres días, dos sacerdotes que habían venido de Brescia lo han cogido y se lo han llevado. No hemos sabido nada más, ni de los sacerdotes ni del purificador. Pierina fue trasladada a Brescia poco tiempo después. También yo fui trasladada.*

*Hay que tener en cuenta que, inmediatamente después de este hecho, intervinieron los sacerdotes y los médicos, llevando a Pierina a la sala de*

---

<sup>77</sup> D pp. 392-393.

*medicación, la han examinado largamente pero no encontraron una sola gota de sangre sobre su cuerpo.*

*El 9 de diciembre de 1947, yo había visto a un señor que llevaba en brazos a un niño que no se sostenía., Después vi que el señor sonrió, y el niño bajó y corrió allí en el centro, y daba vueltas y vueltas. Exclamó: “Papá, papá, ¡quiero caminar! Papá, si hubieras venido habrías visto a la hermosa Señora”. Y lo dijo en italiano, no en el dialecto como era su costumbre. Lo volví a ver en el hospital caminando solo por los pasillos <sup>78</sup>.*

## **DECLARACIÓN DEL PADRE STEFANO DE FIORES**

*Advertimos que lo grupos inspirados en Rosa Mística y en la vidente Pierina Gilli (1911-1991) se han difundido como una mancha de aceite en los cinco continentes. Estos veneran a María bajo el título de Rosa Mística con la aprobación de presbíteros y también de obispos, que atestiguan gracias y milagros, curaciones de males morales, lacrimaciones de imágenes con la figura de Rosa Mística, experimentadas por el pueblo de Dios a ellos confiado. El padre Tadeo Laux ha enviado cincuenta mil imágenes a diversas partes del mundo.*

*Desde Oriente llegan noticias sorprendentes: en China se ha construido el mayor santuario del que se tiene noticia, dedicado a María “Rosa Mística”, convertido con el paso de los años en lugar de encuentro no solo para los católicos, sino también para otras confesiones cristianas. En la India el mismo cardenal Dias afirma en un documento haber examinado atentamente la historia y los mensajes de dichas apariciones y no haber encontrado nada contrario a la fe y a la moral católica.*

*De los Estados Unidos, en 2006, llegó a Le Fontanelle una peregrinación de cien sacerdotes y algunos obispos de diversas nacionalidades. En América Latina son múltiples los reconocimientos de los obispos y la dedicación de seminarios, hospitales, iglesias parroquiales a María “Rosa Mística Le Fontanelle” (por ejemplo, los obispos de Asunción en Paraguay o de Belo Horizonte en Brasil y otros muchos). Estos grupos han sentido la necesidad de organizar el Primer encuentro internacional de misioneros de “Rosa Mística” en Bogotá en los días 12, 13 y 14 de octubre de 2011 con representaciones de una amplia realidad geográfica y eclesial. Los participantes, provenientes de Colombia, Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Panamá, México, Perú y El Salvador*

---

<sup>78</sup> D pp. 394-395.



han documentado, incluso mediante la ayuda de diapositivas filmadas, el hecho de la devoción a María “Rosa Mística” y Madre de la Iglesia <sup>79</sup>.

Sor María Casarotti dio la siguiente declaración escrita: *Soy hermana canosiana misionera en Singapur desde hace 40 años. Estuve presente en la aparición de la Virgen del 8 de diciembre de 1947 en la catedral de Montichiari. Cuando Pierina entró por la puerta lateral acompañada de dos hermanas de las Esclavas de la Caridad se hizo un silencio profundísimo. La iglesia estaba abarrotada hasta lo inverosímil. Hacia el fin de la aparición se produjo un grito de alegría, alguien había recuperado la voz repentinamente después de nueve años de completo silencio. Un niño comenzó a caminar y con anterioridad tenía las piernas paralizadas. Una señora que estaba enferma en su casa fue curada instantáneamente sin estar presente en la iglesia. Volví a casa con el paraíso en el corazón y con mi fantasía veía la larga escala que desde la cúpula interior descendía casi a tierra. La Virgen estaba sobre un escalón y hablaba con Pierina. Para mí no hubo dudas jamás: la vida humilde y de oración de Pierina era una certeza. La encontraba todos los días en la iglesia. Luego entró en el convento el 18 de mayo de 1949* <sup>80</sup>.

René Laurentin, quizás el mejor mariólogo a nivel internacional, estaba convencido de la veracidad de las apariciones de Montichiari al igual que el famoso padre Gabriel Roschini, famoso teólogo y mariólogo de fama internacional, fundador de la facultad teológica *Marianum* de los siervos de María.

Un gran propagador de la devoción de María *Rosa mística* fue el padre Tadeo Laux, salvatoriano de Bad Wurzach. Comenzó a guiar peregrinos alemanes a Fontanelle y continuó hasta 1994, año en que murió. Se especializó en fabricar imágenes de Rosa mística propagando así la devoción a la Virgen con estas imágenes. Hizo llegar las imágenes no solo a Roma sino a Argentina, Brasil y hasta Australia. Como consecuencia, en muchos lugares del mundo hubo iglesias dedicadas a María *Rosa mística*. Diversas Congregaciones religiosas han surgido dedicadas a María *Rosa mística*. Una de ellas la Comunidad de pequeñas misioneras de María *Rosa mística* en Brasil y otra masculina en el Líbano con el nombre de Congregación María *Rosa mística*, reconocida por Gabriel Toubia obispo de Trípoli.

En concreto 190 diócesis y Congregaciones religiosas han acogido y promovido esta devoción.;185 Instituciones religiosas aparecen bajo el nombre

---

<sup>79</sup> D p. 429.

<sup>80</sup> D pp. 401-402.

de María *Rosa mística*; 15 Asociaciones y movimientos religiosos aparecen con el nombre de *Rosa mística* y con el reconocimiento de los obispos del lugar.

En el santuario de Rosenberg, Alemania, se venera desde el año 1738 la milagrosa imagen de Rosa Mística. En el pedestal que la sostiene están pintadas tres rosas: una blanca, una roja y otra dorada, y en el halo luminoso que la rodea, tanto a la derecha como a la izquierda, hay 13 rosas doradas.

En los escritos de los Padres de la Iglesia como en el culto mariano el pueblo de Dios desde hace siglos se ha venerado a María con el título de *Rosa mística*, como decimos en las letanías.

El presidente de la comisión de Estudios de María *Rosa mística* le escribió al obispo de Brescia, Luciano Monari, el 27 de noviembre de 2009: *La Comisión ha tomado conciencia con gran alegría de que la difusión de la devoción a María Rosa mística ha llegado a los cinco continentes.*

El docto y conocido biblista milanés Monseñor Enrico Galbiati, maestro inolvidable de generaciones de sacerdotes ambrosianos, dedicó a estas apariciones un estudio histórico crítico, editado recientemente, añadiendo ciertamente un peso de testimonio autorizado a favor de la autenticidad de estas apariciones.

El cardenal arzobispo de Bombay Ivan Dias en carta del 21 de julio de 2001 declaró: *Yo he examinado atentamente la historia y los mensajes de estas apariciones de María Rosa mística y no he encontrado nada contrario a la fe y a la moral católica. No tengo ninguna objeción por tanto a la veneración de Rosa mística según la descripción de Pierina Gilli, en esta arquidiócesis de Bombay tanto en forma individual como de grupos. Los sacerdotes de las parroquias deberán controlar la difusión de esta devoción entre sus parroquianos. Es necesario tener en cuenta la naturaleza privada, no deben ser consentidas procesiones solemne o recogida de donativos* <sup>81</sup>.

El obispo de Brescia, Giulio Sanguineti, decidió admitir el culto a Rosa mística el año 2001. Esto sin hacer referencia explícita de las apariciones y mensajes de la Virgen como dejando esto en paréntesis, en tiempo de espera. En enero del año 2014 se fusionaron las Asociaciones de fieles nacidas para hacer memoria de las apariciones y se constituyó una sola Fundación el 22 de enero de ese año 2014 para el cuidado pastoral de los peregrinos que acuden Le Fontanelle y acogerlos y administrarles los santos sacramentos. El año 2011 hubo un

---

<sup>81</sup> D p. 437.

Congreso internacional en Bogotá y en 2013 otra en Panamá con delegaciones de 70 países.

## CURACIONES MILAGROSAS

El 19 de octubre de 1996 mi esposo fue llevado de urgencia al hospital de Treviso por un grave ictus y estaba en coma. Los médicos debían operarlo sin ninguna esperanza de éxito. Mientras esperaba, empecé a rezar y pedir al Señor en la capilla del hospital. Después de la operación, según el parecer de los médicos, empeoró. Yo lloraba cuando una amiga se acercó a consolarme y me dijo: *No te desesperes, está siempre la Virgen de Montichiari. Si quieres, podemos ir.*

Fuimos a Fontanelle. La capilla y la fuente estaban cerradas y yo busqué, como si quisiera encontrar a la Virgen. Decidí volver al día siguiente. Era el 22 de octubre y encontré muchos fieles que rezaban el rosario. Recé con toda el alma. Los médicos seguían sin dar ninguna esperanza. El último sábado del mes fui de nuevo a Fontanelle. A mi esposo le tuvieron que hacer traqueotomía para que pudiera respirar. Cuando mi esposo se despertó del coma, la enfermera me llamó para verlo. Pudo hablar. Después, poco a poco, empezó a mover un pie, después otro y así poco a poco, después de 11 días de coma y dos meses de hospitalización, quedó sano por gracia de Dios e intercesión de María <sup>82</sup>.

La señora Rina se lavó el cuerpo con agua milagrosa. La bebió sorbiéndola con dificultad, porque no toleraba ningún alimento. Después comenzó a levantarse y a moverse. Le dieron el alta en el hospital de Bolzano: estaba clínicamente curada <sup>83</sup>.

El padre Luigi Bonomini afirma: *Yo guardo testimonios sobre la curación de Teresina Magli, que más tarde se hizo religiosa Dorotea. Existen entrevistas, incluso recientes, a Hugo Seneci el niño enfermo de poliomielitis que el día 8 de diciembre de 1947 fue llevado a la iglesia muy enfermo y comenzó a caminar repentinamente ante el asombro de todos, después que lo invitó a hacerlo una hermosísima señora rodeada de rayos de sol. De ella percibió que tenía una rosa roja junto a sus pies descalzos.*

*El hecho sucedió en Malavicina, provincia de Mantova. Oliva Sudiro Zanotto, de ochenta años, fue sanada milagrosamente de una gravísima clase de*

---

<sup>82</sup> Galbiati, *María Rosa Mística*, Ed. Ares, 2016, pp. 213-215.

<sup>83</sup> Galbiati, pp. 120-122.

*eczema que le había maltratado en cuarenta y dos años de enfermedad, brazos, piernas y rostro, desfigurándola de tal manera que parecía una leprosa*<sup>84</sup>.

*Todos los remedios habían sido inútiles no obstante los amorosos cuidados del hijo médico y a pesar de numerosas estadías en clínicas y hospitales. El milagro de la sanación sucedió durante la noche. Una noche como de costumbre, la enferma se acostó y en la mañana al despertarse, se dio cuenta asombrada de que estaba sanada. Esto sucedió en septiembre de 1968. Los familiares de la que fue objeto del milagro quisieron entonces dar amplia publicidad a esta sanación aunque primero, esperaron el veredicto de los médicos, para tener la absoluta certeza de la desaparición de la enfermedad.*

*Profesores, médicos, enfermeras, que estuvieron atendiendo a la señora Oliva Sudiro, han reconocido unánimemente que sólo un milagro pudo devolverle la salud.*

*Un día, nosotros quisimos conocer en persona a la afortunada señora y la encontramos en la sede parroquial de Malavicina, donde ella vivía con el hijo sacerdote, párroco del lugar.*

*Todo mi asunto —nos dijo ella con conmovida sencillez— está en que yo desde hace cuarenta y dos años estaba muy enferma y nadie me podía sanar. ¡La Virgen lo logró en una sola noche! Yo misma estoy aún estupefacta de esto. Mi enfermedad —continuó la señora Sudiro— comenzó en 1927, después del nacimiento de mi hijo, que se hizo médico; ¿de qué modo me la busqué? No lo sé, desde el principio se me hincharon las manos, después el rostro y las piernas, la piel se cubrió de llagas, provocando una insoportable picazón; la sangre no circulaba más, se formaba pus y también las piernas se cubrieron de heridas purulentas. Tenía que vendarlas continuamente para evitar que ensuciaran la ropa.*

*Somos gente pobre, no teníamos dinero suficiente para el médico y no podía estar mucho tiempo en el hospital. Continué trabajando en casa, buscando remedio en las hierbas medicinales, que en vez de favorecerme me perjudicaron. El peor período era durante el verano, tenía noches de insomnio y con esfuerzo reprimía algún lamento. Durante el día debía trabajar en los campos; tenía un hijo en el Seminario y el más joven estudiaba medicina, para lo que el dinero era más que necesario y por otra parte yo no quería estorbar sus aspiraciones. Con el trabajo en el campo las heridas estaban expuestas al polvo y al sol, perdía las*

---

<sup>84</sup> El relato de esta importante curación milagrosa fue publicada de manera detallada, A.M. Weigl, In Gottes Vaterhandan (en las manos de Dios Padre) E. D. St. Grignionshaus, 8262 Altotting, 1971.

*uñas de los pies y también las de las manos; la hinchazón del rostro me cerraba totalmente los ojos, de tal manera que no podía ver nada.*

*Solamente la fe en Dios me ayudó a soportar tal cruz. Si hoy pienso en lo que he pasado, no llego a comprender cómo pude sobrevivir sin enloquecer. Cuando mi hijo se graduó en medicina, me llevó donde los especialistas, fui internada en los hospitales, sin obtener el mínimo alivio. Seguidamente me enfermé también de diabetes. Un día se descubrió que de mis pies se desprendían trozos de carne y también de las manos; parecía una leprosa y no tenía valor para salir de casa.*

*En septiembre de 1968 tuve la visita de un fraile que al verme en ese estado tan doloroso, me ofreció una botellita de agua milagrosa de la Virgen de Montichiari. Yo no conocía esta localidad, ni los hechos ocurridos allá; afligida por los continuos dolores, decidí probar y me lavé con el agua ofrecida las heridas de las piernas, de la cara y de las manos.*

*Esa noche me dormí enseguida y me desperté con el Ave María; después de tantos años era aquella la primera noche que transcurría en un sueño profundo.*

*Me siento mejor —le dije a mi esposo—. Quiero levantarme e ir a misa. Tú no saldrás —me respondió— sabes bien que no logras sostenerte en pie. Pero yo puse los pies en el piso y me levanté; me sentía bien y fui a la iglesia. Presentía que algo extraño había ocurrido en mí y, llegando a la casa, me quité las vendas. Con inmenso estupor vi que las llagas habían desaparecido y las heridas habían cicatrizado, todo el mal había desaparecido; también los brazos y las manos estaban sanadas y también el rostro había vuelto a la normalidad.*

*Mi hijo y mi marido me miraban asombrados y casi incrédulos. Yo repetía: “¡Ha sido la Virgen! ¡Es un verdadero milagro! No podía convencerme de que tal gracia me hubiera tocado precisamente a mí”.*

*La señora Sudiro terminó así su relato, mientras me mostraba las manos y los brazos totalmente normales*<sup>85</sup>.

El milagro de la señora Oliva Sudiro Zanotto fue presentado a Roma y examinado y aprobado por la comisión médica para las causas de los santos.

*Otro milagro le sucede a una joven gitana de veinte años, que llegó a Fontanelle junto a su marido. Después del parto de un hijo estaba siempre*

---

<sup>85</sup> Galbiati, pp. 117-118.

*sufriendo y caminaba jorobada como una anciana. Los médicos no habían podido ayudarla, más bien había empeorado cada vez más. Por eso alguien le aconsejó que fuera a Fontanelle a pedirle la sanación a la Virgen.*

*Pierina Gilli reza también con ella y la exhortó a ir a la Fuente milagrosa y darse el baño en la tina. La mujer obedeció y con la ayuda del marido entró en el agua, rogó con fe y fue casi instantáneamente sanada <sup>86</sup>.*

## **ORACIÓN POR LOS SACERDOTES**

El famoso padre Werenfried van Straaten conocido con el sobrenombre de padre tocino (speckpater) en una de sus circulares publicó la siguiente carta de un exsacerdote:

*Soy un sacerdote que desertó de su vocación, abandonó su vida conventual y luego contrajo matrimonio. Formé fila entre los muchos que no creen más en la existencia del diablo y con soberbia hice la guerra a las tradiciones de la Iglesia. Ahora creo de nuevo que Satanás existe. Estuve al borde del suicidio. Por nuestro trato con un convertido, mi mujer y yo empezamos a rezar el rosario y esto fue nuestra salvación, a pesar de que por ello y nuestro retorno a la fe, nuestros familiares y amigos nos hicieron objeto de burla. En estas pocas líneas es imposible escribir la tragedia que he vivido sosteniendo diariamente una terrible lucha contra la desesperación, el tedio, el asco y el odio y sintiendo a la vez una ansia atormentadora de recogimiento, penitencia y perdón. Que Jesús en su infinito amor quiso buscarnos y atraernos es un milagro de su incomprensible misericordia. En mí mismo he podido comprobar cómo las expresiones progresistas en teología pueden perder a cualquiera y trocarlo en un mal hijo de la Iglesia.*

*Esta carta nos muestra la necesidad urgente de orar por los sacerdotes que han desertado de su vocación para que recuperen la fe y la vocación perdida, como nos pide nuestra Madre en las apariciones de Montichiari <sup>87</sup>.*

## **SEÑALES EN EL CIELO**

*El 14 de agosto de 1974, vigilia de la fiesta de la Asunción de María Santísima, llega a Montichiari un pullman de Yugoslavia con peregrinos croatas, guiados por un sacerdote. Oran por mucho tiempo en la capilla de Pierina Gilli,*

---

<sup>86</sup> Galbiati, pp. 119-120.

<sup>87</sup> Weigl, *María Rosa mística*, pp. 99-102.

*después la saludan cordialmente y vuelven a partir. Al poco rato Pierina oye delante de su casa gritar fuerte. Mira hacia afuera por la puerta y ve a todos los peregrinos postrados en el suelo; en sus rostros se veían sentimientos de espanto y angustia. Todos miraban en dirección a la catedral. Eran las tres de la tarde y las miradas de todos se dirigían al sol, que a esa hora estaba aún muy alto en un cielo muy limpio.*

*Entonces Pierina también mira en dirección al sol y ve que se asemeja a un disco plateado brillante, en el cual se puede fijar la mirada sin esfuerzo alguno.*

*Dicho disco gira locamente y lanza rayos por todas partes. Cerca del sol hay una gran nube blanca, que toma la figura de una mujer blanca con un manto bastante amplio. Primero está parada cerca del sol, pero después vuela a través del sol en dirección al cielo, directo, directo como no subiría ninguna nube.*

*El cielo está azul, sin nubes. Suave, suave y majestuosamente esta nube asciende aun a través del sol hacia lo alto y se deshace más tarde lentamente.*

*Mientras tanto, el disco del sol se tiñe con los colores del arcoíris, coloreando los alrededores con una bellísima luz de varios colores.*

*Los croatas primero creyeron que el sol, que bailaba en el cielo, saltando hacia arriba y hacia abajo, estaba por caer sobre la tierra y que el final del mundo había llegado. Por el susto cayeron de rodillas y gritaron de terror y desesperación. Pero cuando vieron la nube blanca, que tenía la forma y la figura de la Virgen con el manto, que lentamente atravesando el sol y majestuosamente subía hacia lo alto y el sol se mostraba en un juego de colores de varios matices, comprendieron que a ellos les fue concedido ver una señal prodigiosa del sol como en Fátima <sup>88</sup>.*

*Dice un testigo: El 8 de diciembre de 1969 me encontraba en Montichiari junto a la fuente (en Fontanelle) con muchas otras personas cuando a eso de las 2:30 p.m. un muchachito gritó: “Miren el sol, está bailando”.*

*Miramos hacia el cielo, que estaba despejado y el sol brillaba radiante y podía ser visto sin dificultad sin tener anteojos protectores. Todos presenciamos una gran maravilla. El sol, al igual que en Fátima, tomó un suave color rojo, luego se tornó blanco como una hostia que a la derecha e izquierda despedía tres rayos de luz y en su intermedio uno más pequeño fosforescente relucía rítmicamente. Era como un faro en medio del mar, a su alrededor se extendía la*

---

<sup>88</sup> Galbiati, pp. 132-133.

*inmensidad del firmamento. Luego empezó a danzar girando lentamente sobre sí mismo y cambiando de color: ya rojo, ya blanco, ya amarillo. Cada vez que se volvía blanco, lanzaba sus reflejos que parecían relámpagos* <sup>89</sup>.

## CONSEJOS DE MARÍA

1. **Cada 13 del mes** sea dedicado a especiales actos de devoción a María, con una preparación de rezos en los doce días precedentes.
2. **El 13 de julio de cada año** sea festejado en honor a María *Rosa Mística*.
3. **El 13 de octubre de cada año** sea santificado con la santa comunión reparadora. El mensaje habla de *Unión Mundial de la santa comunión reparadora*. Bajo esta denominación se pueden constituir grupos de Oración o Congregaciones.
4. **Cada año el 8 de diciembre**, fiesta de la Inmaculada Concepción, al mediodía se practique la Hora de Gracia, atendiendo las Gracias particulares de conversión y de santificación prometidas para esa Hora. Puede hacerse en la misma iglesia, adorando al Santísimo Sacramento, si es posible privadamente o en grupos de oración.
5. **Dirigirse a la fuente bendita** en procesión, con rezos penitenciales. Allí se lleven a los enfermos y se conduzcan como peregrinos los necesitados de ayuda espiritual para sí o para sus seres queridos.
6. Son características de la devoción a María *Rosa Mística* las tres palabras que significan las tres rosas: **Oración, Sacrificio y Penitencia**. Rezar con perseverancia y ofrecer los sufrimientos en favor de las almas consagradas. En particular: por la conversión de las almas consagradas infieles a su propia vocación; por la santificación de las almas consagradas y por el aumento del número de las vocaciones religiosas y sacerdotales.

## PARA REFLEXIONAR

Es conmovedora la insistencia de María, al igual que en otras apariciones marianas, en que se rece el santo rosario. Le dice: *Hija, mira aquí el santo rosario. Todos los que lo recen, recibirán infinidad de gracias. El rosario*

---

<sup>89</sup> Weigl, *María, Rosa mística*, traducción española, p. 63.



*establece una fuerte unión con mi Corazón y glorifica al Señor del cielo y del universo.*

También recomienda la Hora Santa de 11 a 12 de la noche de jueves a viernes y el rezo diario del Vía Crucis. Y por supuesto hace hincapié en el amor a Jesús Eucaristía, a recibir directamente la comunión, a visitar a Jesús Sacramentado y no pasar delante de una capilla o iglesia sin saludarlo.

La principal característica en todos los mensajes es llevar a cabo la devoción reparadora de las siguientes ofensas: contra el sacramento de la Eucaristía, contra el nombre de Dios y de Jesús, contra los privilegios de María, contra la Iglesia y el Papa, contra la inocencia de los pequeños y de las almas sencillas, contra lo sagrado de la vida humana y la santidad de la familia <sup>90</sup>.

En la aparición del 19 de mayo de 1970 María se presentó con un manto blanco, con el corazón adornado de las tres rosas (blanca, roja y amarilla). En el brazo derecho tenía un gran rosario que terminaba con una medalla en vez de la cruz. Extendiendo ambos brazos mostró la medalla redonda y dorada sobre las dos palmas de las manos. En la de la mano derecha vio la figura de María, de pie sobre una escalera con las manos juntas y con la cabeza inclinada. Había muchas rosas a sus pies, esparcidas en la escalera. En una cara de la medalla estaba escrito *Rosa mística* y en la otra *María, madre de la iglesia*.

La Virgen derramó lágrimas en alguna aparición, como también lo hizo sor Crocifissa. Esta ungió a Pierina con aceite perfumado o ungüento para curarla. Jesús, María y la santa la llaman a veces hija, con cariño.

En una aparición la Virgen le pide, como se lo pidió a Bernardita en Lourdes, que se ensucie la cara con fango para luego lavarse en la fuente bendecida para dar a los presentes una idea de cómo la gracia que se obtiene por Jesús en la confesión, lava el alma de los pecados. En una ocasión la Virgen junta sus manos con las de Pierina para transmitirle bendiciones, cuando ella ponga sus manos sobre los enfermos, para consolarlos o curarlos. Sor Crocifissa la consuela con una mano al hombro. Jesús se le manifiesta vivo y sangrante para manifestarle su dolor por los pecados cometidos

En Le Fontanelle pidió peregrinaciones a pie y procesiones desde Montichiari hasta la Fuente (a tres kilómetros de distancia). De aquí nace la proliferación de las imágenes de Rosa mística difundidas por todo el mundo, cuya presencia ha sido acompañada en algunos lugares de señales externas, lacrimaciones, incluso de sangre, exudaciones de aceite y hasta de miel como

---

<sup>90</sup> Galbiati, pp. 173-174.

sucedió en la India en presencia de obispos y de un cardenal. También pidió la construcción de un santuario con tantas cúpulas como continentes para significar que María es la madre de la Iglesia y madre de la humanidad entera.

El 23 de octubre de 1948 Jesús le habla del dogma de la Asunción dos años antes que lo hiciera el Papa Pío XII el 1 de diciembre de 1950. Ella refiere: *Jesús me sonrió y me dijo: “Que sea comunicado al Santo Padre que mi Madre María ciertamente fue asunta al cielo con su cuerpo inmaculado, porque la Madre de la segunda persona de la Santísima Trinidad no debía quedar en la tierra, porque estaba libre de todo pecado”*<sup>91</sup>.

En Fontanelle María dice que es la madre de la Iglesia como fue declarado por el Papa Pablo VI el 21 de noviembre de 1964. También recalca en varias ocasiones que María es la madre de la gracia o de las gracias, porque ella es la medianera o mediadora de todas las gracias, es decir, que todas las gracias recibidas de parte de Dios, las recibimos por manos de María por ser madre de toda la humanidad. Esto todavía no es dogma de fe y esperamos que sea el próximo que se defina sobre María.

La Virgen había predicho que se construiría el santuario que ella pedía. Pues bien, en septiembre de 2019 el obispo de Brescia, sin reconocer oficialmente las apariciones y los mensajes, ha reconocido a Le Fontanelle de Montichiari como lugar sagrado, donde se reciben muchas gracias divinas y ha autorizado la construcción de un santuario a María Rosa Mística con el Visto Bueno de la Santa Sede, tal como lo había pedido la vidente Pierina Gilli como deseo expreso de la misma Virgen María.

---

<sup>91</sup> D p. 137.

## CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente los mensajes de la Virgen, nuestra Madre, a Pierina Gilli, podemos decir que con toda seguridad los mensajes no son inspirados por el demonio, que en muchas ocasiones se le presentaba para desanimarla de su misión y apartarla de hacer penitencia por los consagrados pecadores.

En los mensajes se habla mucho de hacer oración y penitencia, de rezar el rosario, de centrar nuestra vida en Jesús Eucaristía y amar a María como nuestra madre. Concretamente se insiste en que María es madre de la Iglesia, algo que años más tarde en 1964, el Papa Pablo VI declararía oficialmente. También insiste la Virgen en que es María de gracia, es decir, que todas las gracias que recibimos de Dios, nos vienen por su mano. Ella es la mediadora de todas las gracias.

Algo interesante que se ha podido observar ha sido la frecuencia de la visitas de santa María Crocifissa Di Rosa a Pierina para indicarnos claramente que el dogma de la comunión de los santos es un hecho real y maravilloso, los santos no están en el cielo en contemplación permanente sin preocuparse de las realidades terrenales, sino que, al igual que María se preocupa de la salvación de todos sus hijos, como madre de toda la humanidad, así los santos se preocupan también de nuestra salvación y santificación personal.

Que Jesús, el hijo de María, renueve nuestro amor hacia su presencia real en la Eucaristía y con la ayuda de María y de los santos y ángeles, podamos aumentar nuestra fe y amemos con todo nuestro corazón a Dios como Padre y a María como Madre. Amen

Que seas santo, es mi mejor deseo para ti. Que Dios te bendiga.

Tu hermano y amigo para siempre.  
P. Ángel Peña O.A.R.  
Agustino recoleto

&&&&&&&&&&&  
Pueden leer todos los libros del autor en  
[www.libroscatolicos.org](http://www.libroscatolicos.org)

## BIBLIOGRAFÍA

- Aponte Santiago, *Virgen María Rosa mística*, Ed. Veron.
- Billini Francisco Xavier, *María Rosa mística*, Ed. Palibrio, 2011.
- Comunidad carismática, *Devoción a María Rosa mística*, 2013.
- Chiuappalone Stefano, *Il culto mariano a Fontanelle di Montichiari*, Ed. Sugarco.
- De Piccolo Paci Sara, *Rosa sine spina. I Fiori simbolo di Maria tra arte e mística*, Ed. Ancora, 2015.
- Galbiati Enrico Rodolfo, *María Rosa mística, madre della Chiesa*, Ed. Ares, 2016.
- Gandara Guillermo, *María Rosa mística*, Ed. Paulinas, 2014.
- Gilli Pierina, *Diarios*, Ed. Vozdepapel, 2019.
- Pérez María del Socorro, *María Rosa mística*, Ed Paulinas, 2014.
- Santo Chiellino, *María Rosa mística*, Ed. Segno, 1996.
- Varios, *María Rosa mística de Montichiari e Fontanelle*, 1998.
- Varios, *María Rosa mística de Montichiari-Fontanelle*, Librería espiritual, Quito (Ecuador).
- Weigl, *María Rosa mística*, 1975.

&&&&&&&&&&&&